

168

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 25 - 31 agosto 1957 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - Il Epoca - Número 456

## LOS IDOLOS CON PIES DE BARRO

LA PROPAGANDA,  
LA MORAL Y LA  
JUVENTUD EN EL  
INFORME DEL  
ALBERT YOUTH  
RESEARCH

PSICOLOGOS, ESCRITORES,  
MEDICOS Y PSICOLOGOS  
ANALIZAN EL FENOMENO

Los Misterios, en lengua al al-  
los Misterios, en lenguaje al al-  
una urgente llamada al Cap-  
ulo (pág. 13) \* Presupuesto  
sto, justa redistribución de  
renta (pág. 17) \* «Mark»,  
aja en el espionaje soviético  
página 22) \* Una tierra, una  
za y un misterio (página 26)  
La profecía de Ludendorff  
La profecía de Ludendorff  
uede volver a cumplirse (pá-  
na 32) \* El pelo, esa pre-  
ocupación del hombre (página  
3) \* Rusia descubre sus car-  
as en el Oriente Medio (pá-  
a 51) \* La Sierra Maestra  
en armas (página 56)

### VOLVERE

Novela por Angela Ionescu

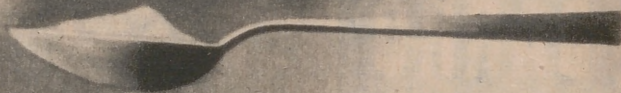




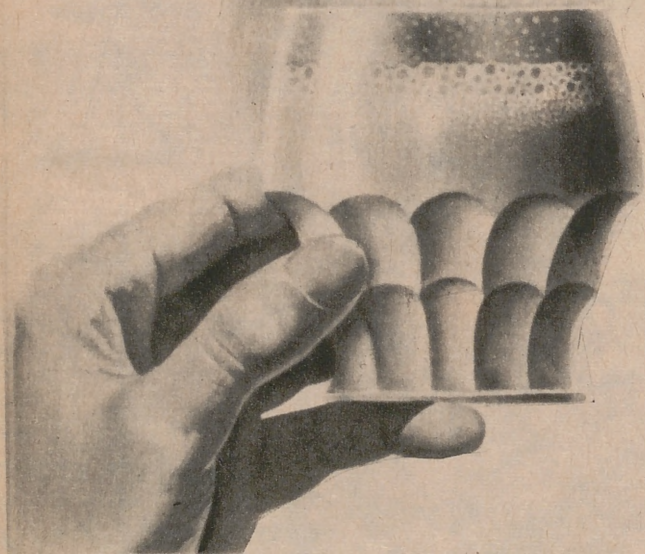
agua fría...



unas gotas de limón...



y una cucharadita de **"SAL DE FRUTA" ENO**



Constituye el más sano y agradable refresco para la época canicular. Es todo lo que necesita para aplacar la sed. No estrague su estómago con bebidas más o menos alcohólicas. La "Sal de Fruta" ENO, además de refrescar la sangre, entona el organismo y lo adapta a las temperaturas estivales. En todos los rincones del mundo y especialmente en los países tropicales, esta bebida efervescente, tónica y depurativa, contribuye a aliviar los rigores caniculares. Ensáyela hoy mismo. Su jornada será más fecunda.

Adquiera el frasco grande. Resulta más económico.

**"SAL DE FRUTA" ENO**

MARCAS

REGIST.

**EFERVESCENTE Y REFRESCANTE**

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid



Una de las últimas fotografías del actor cinematográfico James Dean



## LOS IDOLOS CON PIES DE BARRO

### LA PROPAGANDA, LA MORAL Y LA JUVENTUD EN EL INFORME DEL GILBERT YOUTH RESEARCH

#### SOCIOLOGOS, ESCRITORES, MEDICOS Y PSICOLOGOS ENJUICIAN EL FENOMENO

EL día 13 de mayo pasado, en el cuartelillo de los «carabinieri» de un pequeño pueblecito de Nápoles, una mujer de unos cincuenta años se presentó jadeante y sofocada.

—«Marescialla!» «Maresciallo!» Al oír sus voces angustiosas, el capitán del destacamento salió presuroso.

—¿Qué pasa?  
—«Maresciallo», mi hija se mue-

re...

—¿Qué le ocurre? ¿Está enferma? ¿Le ha venido algún accidente?

—Está como muerta, «Maresciallo». Y ha dejado esta carta para la justicia.

En un pequeño sobre azul, escrito con tinta negra, se leían las palabras: «Al señor representante de la justicia».

El capitán de «carabinieri» alzó la mirada y leyó: «Señor representante de la justicia y com-

prensivo amigo: A usted le escribo porque usted, que ha vivido tanto, que posee larga experiencia de las cosas, que sabe y conoce las amarguras, las miserias y las desgracias de la vida, entenderá al punto. He decidido abandonar este mundo, señor representante de la justicia, porque cuando nuestros ideales no pueden vivir junto a nosotros lo mejor es seguir el ejemplo de sus hechos. Usted, señor representan-





Dos jóvenes bailarines sometidos al clima del «Rock and roll»

te de la justicia, seguramente sabrá quien es James Dean. Y usted, también seguramente, comprenderá que no puede haber muerto para los que estamos con él, para los que la terrible historia de su vida es como la nuestra propia, para los que gozamos de una existencia interior totalmente distinta y diferente a la de esa absurda vulgaridad que nos rodea. Yo, señor representante de la justicia, sólo soy una muchacha de dieciséis años que va para diecisiete. Ya sé que son pocos y que usted se sonreirá cuando lo lea. Pero he estudiado algo y, sobre todo, he leído mucho. Tengo en casa lo menos cien novelas y muchas revistas. Una de ellas me dió la luz: «James Dean, la juventud». Sí, señor representante de la ley, James Dean es la síntesis de lo que tenemos que sufrir, de lo que tenemos que luchar, de cómo somos incomprendidos por todos. Yo quise fundar aquí, en esta su villa, el Club James Dean, al igual que hay muchos por Italia y por Norteamérica, de donde es mi amiga Ethelvine Sory, que fué la que me ha enviado un pequeño trozo de tela del traje de James: yo quise fundar aquí el Club y nadie me hizo caso; mis amigas eran tan estúpidas que no lo en-

tendían, las mayores, señor juez, son tan pasadas de tiempo y de actualidad, que ni siquiera se lo dije porque tampoco lo comprenderían. Por eso, señor, he decidido abandonar esta tierra. Hubiera preferido hacerlo como él, entregada a la velocidad, agarrada al volante, viendo pasar la sombra de las cosas al lado de una; pero ya que de esa forma no puedo, sea de esta otra, más simple, pero no menos bella. Señor, mi madre, que nunca me comprendió, tampoco entenderá ahora la verdadera significación de mi gesto, pero él y todas las que están con él, sí. No hay por ello, pues, culpable alguno. Somos libres, ¿no es así, señor? Perdón por la molestia, pero no tenía más remedio. Suya, Antonella Pavani.»

La dosis de somníferos injerida por la muchacha no fué, afortunadamente, lo suficientemente eficaz que el propósito de la jodopoderosa para impedir que la accen. Antonella Pavani no murió en holocausto de su ídolo, pero sí fué enviada, por consejo del galeno, a una cura de desintoxicación física y espiritual a un establecimiento sanitario. Fueron quemados, por el propio «mares-

ciallo), los retratos y los recuerdos del fallecido actor norteamericano. En el pequeño pueblo napolitano volvió a reinar la paz y la normalidad.

Sin embargo, la carta de Antonella Pavani constituía todo un documento público, acusatorio y claro, del «mal del siglo».

#### LA DIMENSION DE UN «HEROE»

De unos años a esta parte se ha observado en determinados estratos jóvenes de distintas ciudades del mundo una actitud desmesurada con respecto a ciertos hechos y sucesos.

El ejemplo más difundido de ello ha sido el «caso James Dean».

Como todo el mundo sabe, James Dean era un actor de cine norteamericano cuya valía, en el puro orden artístico, ha sido presentada con sombras todavía más patéticas. Se dijo que James Dean llegó a ser actor de cine como podía haber sido cualquier otra profesión. Carecía en absoluto de vocación para todo y que jamás pasó por él una verdadera sombra de alegría, de claridad y de contento humano.





### Elvis Pasley, otro de los «ídolos» modernos lanzado por una paradójica publicidad

El 30 de septiembre de 1955, a las siete y media de la tarde, un «Porsche» de sport daba varias vueltas de campana en un recodo de la «Highway 41», en la confluencia de la ruta 446. Su conductor era el actor James Dean. El accidente fué debido a un deslizamiento como consecuencia de la enorme velocidad a que circulaba. James Dean, veinticuatro años de edad, falleció mientras era llevado al hospital de Paso Robles. Quedaban sin estrenar dos películas en las que el actor intervenía como primera figura y en el mercado estaban circulando las tres o cuatro inmediatamente anteriores al luctuoso suceso.

En este instante preciso comenzó a moverse la máquina publicitaria de la productora filmica. La muerte de aquel actor, uno entre los varios que empezaban, podía ser, hábilmente explotada, el comienzo de una considerable revalorización en el campo económico y financiero de las películas por distribuir. Inmediatamente en ciertos países los periódicos, la radio y la televisión, las revistas especializadas y ciertos medios de difusión son hoy garantía en el campo comercial fueron inundadas por descripciones

patéticas y melodramáticas de la soledad espiritual de James Dean; se distribuyeron al detalle los fracasos amorosos del actor con Ana María Piel Angeli; se arró, punto por punto, la infidelidad de Natalie Woods y Ursula Address; se cargaron las tintas en la incomprensión de las gentes hacia el «héroe» desaparecido; lanzó la especie de que James Dean se convirtió así en un «héroe» con dos vertientes: la femenina y la masculina.

Los funerales, de Nueva York fueron dispuestos, en lo externo, como un gran decorado cinematográfico; una docena de muertos, un centenar de heridos y un millar de contusionados sumó, al final, el capítulo de accidentados: John Dos Passos, el escritor famoso, fué «especialmente» elegido para cronista del hecho; las cámaras cinematográficas y de televisión lo recogieron desde todos los ángulos; James Dean de fe religiosa.

El efecto fabuloso de la propaganda dejó sentir bien pronto sus consecuencias. Se editaron colecciones fotográficas de la vida del actor, cada una de las cuales sobrepasaba el medio millón de ejemplares; se vendieron en pública subasta las prendas de vestir

del artista, a precios más altos que su peso en oro; se repartieron medallas con la efigie del muchacho y se colocaron estatuas de Dean en la misma Universidad de Princeton, junto a las de Beethoven, Thackeray y Lincoln.

Como si la desaparición del actor fuese una señal, miles y miles de muchachos y de muchachos se condenaron a sí mismos a vivir la vida de la angustia, del frenesí y del abandono espiritual.

Y entonces llegó la expansión al mundo: los «Clubs James Dean». Al principio, los clubs son reuniones de muchachos y muchachas que analizan, comentan y ensalzan la figura del «héroe». Rápidamente, estos clubs atraviesan los mares y se asientan en Europa. Una reciente estadística daba 1.218 «Clubs James Dean» en Francia, 584 en Inglaterra, 2.121 en Italia, 193 en Bélgica, 23 en Dinamarca, 292 en Alemania, 71 en Noruega y 15 en Suecia. Calculando un promedio de 100 a 75 componentes por cada club, entre socios, adheridos o simpatizantes, la citada estadística venía a ofrecer la cifra de tres millones de jóvenes, de uno u otro sexo, atacados de esta «veneración cinematográfica»





Johnnie Ray, el cantante americano que hace llorar a su auditorio

Escritores, psicólogos, médicos y sociólogos famosos han enjuiciado el fenómeno. Entre los diversos factores analizados—introspección psíquica, deformación perceptiva, constitución endógena—, en uno han coincidido: falta absoluta de sólida formación cultural, carencia de principios morales y descreimiento y falta de fe religiosa.

Es evidente que estos datos sorprenden en España, porque nuestra juventud se ha mantenido al margen de las habilidades. Unase la justa formación intelectual y moral de nuestros jóvenes, y en ello estará la esencia de la sorpresa.

Los clubs acabaron, como era de esperar, convirtiéndose en centros de difusión de ideas no solamente contrarias a la moral y a la dignidad humana, sino muchas veces a la misma seguridad y soberanía del Estado. Lo que en un principio fué histerismo se extendió a otros campos no estrictamente cinematográficos.

Y la primera medida oficial contra esto ya ha sido tomada: las Asociaciones de Padres de Familia y los establecimientos de enseñanza de Roma han prohibido no sólo la constitución de nuevos «Clubs James Dean», sino el funcionamiento de los actuales. El anormal extravío de unos jóvenes, víctimas, ni más ni menos, que de una estrategia publicitaria, parece ser que puede corregirse.

#### EL FUROR DE LA MÚSICA

Otro signo de esta moderna idolatría hacia personajes o sucesos de escasa categoría en el orden del espíritu radica en la afomentada afición hacia los recién lanzados ritmos musicales.

El origen de la aparición de todos estos ritmos, intérpretes o canciones, tiene, igualmente, un sentido comercial. La industria fonográfica es hoy, sobre todo en Norteamérica, importante dentro del orden general de la producción; importancia que, con las naturales diferencias, subsiste en otros países de Europa y de América del Sur. Se puede observar cómo invariablemente, en ciclos estadísticos que se ajustan con gran aproximación a leyes matemáticas, las casas productoras de discos aprovechan cualquier coyuntura para elevar a un cantante o para lanzar a otro desde el anonimato. Tales son los casos de Frank Sinatra y Jorge Negrete, ayer; Elvis Presley, Bill Halley y Harry Belafonte, hoy.

El «rock and roll» ha sido el fenómeno de inversión musical más característico de estos últimos meses. En Argentina, la Policía se vió obligada a prohibir el baile del «rock» en la calle; en Dinamarca, los bailarines y bailarinas del nuevo ritmo destruyeron todas las sillas y mesas de los bares de un paseo público hasta que la intervención de la gendarmería terminó con la «demostración»; en las casas de socorro y hospitales

de urgencia próximas al Soho londinense, en los meses de abril, mayo y junio pasado se curaron, cuando fué posible, una fractura de la base del cráneo de una danzante despedida por su pareja con una columna de una sala de baile, mientras ejecutaban un «calipso»; doce fracturas de brazos y piernas acaecidas en diferentes sesiones del «rock», además de luxaciones y contusiones de menor importancia; en el Brasil, con ocasión del estreno de una película musical de este tipo, los jóvenes y «enfervorizados» espectadores rompieron todas las butacas y con los brazos de madera salieron a la calle entonando las canciones de la película. Y así multitud de ejemplos.

Cuando Bill Halley llegó a Londres acudieron a recibirle tres o cuatro mil admiradores; cuando la estación quedó vacía, por el suelo había 523 zapatos de señora, 145 zapatos de caballero, 52 bolsos de señora, 89 pañuelos de diferentes tamaños, 15 plumas estilográficas, 12 sombreros de señora y tres de caballero, siete rebecas y cinco chaquetas, sin contar botones, monedas, alfileres y demás objetos menudos.

Es evidente que estos hechos de sugestión colectiva, aunque, en sí no son intrínsecamente malos, revelan la ausencia de ciertos valores culturales, anudados por ese vértigo materialista de vivir sin otra preocupación trascendente, que es denominador común de muchas de las generaciones actuales de ciertos lugares del mundo.

#### LAS «MODAS» EN EL PEINADO Y EN EL VESTIDO

Dentro de este panorama de aficiones, actitudes, pensamientos y extravagancias ocupa su justo lugar el de las «modas» en el peinado y en el vestido, por mimetismo con las estrellas del cine o el teatro.

La «revolución» más escandalosa en lo referente al cabello la ha motivado el afeitado total de Yul Brynner. En este sentido, los jóvenes parisinos han sido los que más ajustadamente se han ceñido a su modelo y por los bulevares y barrios de París pueden observarse grupos o jóvenes solitarios con la cabeza totalmente rapada. Esta moda dió lugar a que muchas peluqueras parisinas de caballeros anunciaran ostensiblemente que el «corte de pelo a la cabeza desnuda» se verificaba «sin dolor y con placer».

En lo referente a las vestiduras, el caso más persistente lo han dado los «teddy-boys» ingleses. Los «teddy-boys» son jóvenes estafalariamente vestidos con ropajes similares a los que se usaban en el siglo XIX. Basan su atuendo en la teoría de que «los trajes de nuestra historia tuvieron siempre más personalidad que los actuales, iguales para todo el mundo». Sostienen que con semejante indumentaria «las damas, convencidas de nuestra supremacía de pensamiento sobre las caducas teorías, serán admiradoras de nuestra valía».

Considerando en su justo valor estos hechos, más cabe tomarlos como episodios pintorescos que como reflejo de un estado general;





Una extravagante moda impuesta por el éxito que la calvicie le dió a cierto actor cinematográfico

#### UNA ENCUESTA ENTRE MUCHACHOS DE DIEZ A VEINTE AÑOS

Con el fin de analizar y descubrir las causas de estos fenómenos colectivos y estudiarlas desde un punto de vista de estructuración sociológica, La institución Gilbert Youth Research ha tomado muestras de diferentes poblaciones juveniles entre los diez y los veinte años. Los resultados son sumamente curiosos y revelan el modo y manera de comportarse de lo que en Estados Unidos se denomina «teen-agers».

Las dos terceras partes de los jóvenes interrogados habían escuchado la radio, el día anterior, y el 75 por 100 de éstos lo había hecho durante más de dos horas con programas de «rock and roll»; el teléfono de la casa es artículo de monopolio por los muchachos y muchachas, que lo usan también como distracción

favorita, calculándose que, por término medio, cada joven está una hora diaria al teléfono; sobre la opinión de éstos acerca de sus padres, se observa unanimidad casi absoluta en lo que respecta a cariño y deseos de felicidad; sin embargo, el 76 por 100 nunca pide opinión a ellos en cuestiones que les afecten.

A este último respecto, Robert Turner, que lleva el departamento juvenil de la Policía de Nueva Orleans, ha declarado que «la responsabilidad de todo está en los padres, que se limitan a decir que sus hijos hacen todo lo que quieren».

En la encuesta se observa, en general, la poca relación entre padres y jóvenes. En lo que respecta al amor, raro es el joven que pide consejos a sus padres sobre sus futuras relaciones porque, según afirma Gilbert Youth Research, «desde la segunda guerra mundial los jóvenes han con-

siderado como cosa propia el amor».

En el orden psíquico, una consideración muy importante se desprende de la encuesta: un lema de la juventud actual es «hacer lo que los demás no esperan que hagamos». Este unánime sentir presenta los más variados aspectos, que van desde los fenómenos colectivos de mimetismo que hemos visto hasta esa graciosa anécdota de que algunas «teen-agers» americanas llevan seis «can-can» en vez de uno porque «eso no lo esperaban las demás».

Por último, y esto es verdaderamente lo grave, ya que, al fin y al cabo, constituye la base de todas estas actitudes, el 79 por 100 de los jóvenes entre diez y veinte años, se muestran pasivos en materia religiosa.

Esta es la síntesis y la clave del problema: en gran parte, la juventud de los países que hemos visto carece de formación religiosa. Y los fenómenos colectivos que se han analizado están en proporción directa a la carencia de principios sólidos y morales. Esto es lo verdadero y lo peligroso.

Por lo que respecta a España, es de todo punto claro que estos porcentajes no tienen fiabilidad positiva. El respeto a la moral, los sólidos principios religiosos y la sana disposición espiritual de los muchachos españoles hace que el panorama de nuestra juventud sea aleccionador.

José M. DELVITO

Pág. 7.—EL ESPAÑOL

## "GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA"

UNA PUBLICACION ESPECIALIZADA SOBRE CUESTIONES DE INFORMACION

Administración: PINAR, 5. MADRID



# DEFENSA DEL IDIOMA CASTELLANO ANTE LA ASAMBLEA DE LA O. N. U.

**L**OS países hispanoamericanos, todos a una, han tenido que salir en defensa del idioma castellano. Con pruebas y datos han demostrado que en la O. N. U. el español no goza de la consideración que en los reglamentos de ese Organismo se le reconoce. "Si no se remedia la situación, llevaremos el asunto ante la próxima Asamblea General", ha anunciado el presidente del Grupo Hispanoamericano. El semanario "Visión" publica sobre este tema un interesante artículo que reproducimos a continuación.

«América latina opina que el idioma español no tiene actualmente en las Naciones Unidas el trato y la consideración que se debe a un idioma de trabajo de parte de los servicios de la Secretaría General, especialmente en cuanto a traducciones, publicaciones y trabajos editoriales.»

Ese mismo concepto se extiende respecto a los servicios de interpretación simultánea y a las Comisiones de la Asamblea y de los Consejos.

Al constituir la organización de las Naciones Unidas el 24 de octubre de 1945, tuvo cinco idiomas oficiales: chino, español, francés, inglés y ruso.

Sin embargo, por acuerdos adoptados por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social, el 7 de diciembre de 1948 y el 5 de diciembre de 1952, respectivamente, el español se adoptó como idioma de trabajo en ambos órganos y todas sus Comisiones.

Hace varias semanas, instigado por varios embajadores que estaban convencidos de que no se había dado cumplimiento a esas resoluciones, el Grupo Latinoamericano creó una Comisión de cinco países a la que encomendó el estudio del problema y la preparación de un memorándum sobre el mismo.

Encabezada por Miguel Rafael Urquía, presidente del Grupo Latinoamericano, y con el embajador panameño Jorge Illueca como relator, la Comisión quedó integrada, además, por los embajadores Rafael de la Colina, de México; Enrique Rodríguez Fabregat, de Uruguay; y Enrique de Marchena, de la República Dominicana.

El cuadro que halló la Comisión pocos días después de comenzar sus trabajos justificaba y dejaba pálido el criterio expresado por los embajadores que pidieron que se tratara la cuestión.

Las actas resumidas de los discursos pronunciados en idiomas de trabajo son preparadas sobre el texto original, pero los comisionados averiguaron que en el caso del español, el resumen se preparaba tomando como referencia la versión inglesa o la francesa. Algunos diplomáticos latinoamericanos dijeron a «Visión» que, en muchas ocasiones, no podían reconocer el resumen de los discursos pronunciados por ellos mismos.

En el Estado Mayor del Departamento de Servicios de Comunicaciones, a cargo del subsecretario general, Victor Hoo, no hay un solo funcionario de habla española.

En la Sección de Control e Idiomas y Reuniones hay nueve funcionarios. Ninguno de habla española.

En la dependencia de control editorial hay diez, pero ni uno solo es de un país de habla española.

Tampoco lo hay en el Servicio de Idiomas y Reuniones, que cuenta con diez funcionarios.

El «Diario de las Naciones Unidas», que duran-

te las sesiones de la Asamblea General se publica en español, tiene tres funcionarios, pero la representación del idioma castellano brilla por su ausencia.

Otro tanto sucede en el Servicio de Terminología, con cuatro funcionarios, y lo que es más importante, en la Sección de Versiones Taquigráficas y Redacción de Actas, donde hay 26 empleados.

Según consta en documentos públicos de las Naciones Unidas, en el proyecto de presupuesto para el ejercicio de 1957, por ejemplo, hay 8.000 páginas de documentos oficiales que no han podido ser vertidos al español por falta de traductores.

Otro punto vulnerable encontrado por la Comisión es la edición española de la «Revista de las Naciones Unidas», preparada para un público de 150.000.000 de personas «sin que se tengan en cuenta las modalidades del elemento humano, lector activo o en potencia de la publicación».

La revista, a pesar de ser preparada por dos excelentes periodistas, Antonio Arráiz, de Venezuela, y Simón Arboleda, de Colombia, tiene a éstos limitados a una función de traductores obligados a ceñirse a la letra de la versión inglesa del órgano de la O. N. U.

Señalan los diplomáticos latinoamericanos que la edición española, que se imprime en México, se escribe totalmente en Nueva York.

«Sería muy beneficioso—dijo un diplomático—que los artículos de la revista se escribieran en español y que las traducciones fueran la excepción de la regla. Los franceses, que hacen su edición en París, han cambiado hasta de formato.»

La situación ante los organismos internacionales en Ginebra era aún peor. Por ejemplo:

En la oficina del jefe del departamento de Idiomas de las Naciones Unidas en Ginebra hay once funcionarios, pero ninguno es de habla española.

La sección española tiene cuatro funcionarios, en tanto que la rusa, que no es idioma de trabajo, cuenta con 16; el francés, con 21, y el inglés, con 11.

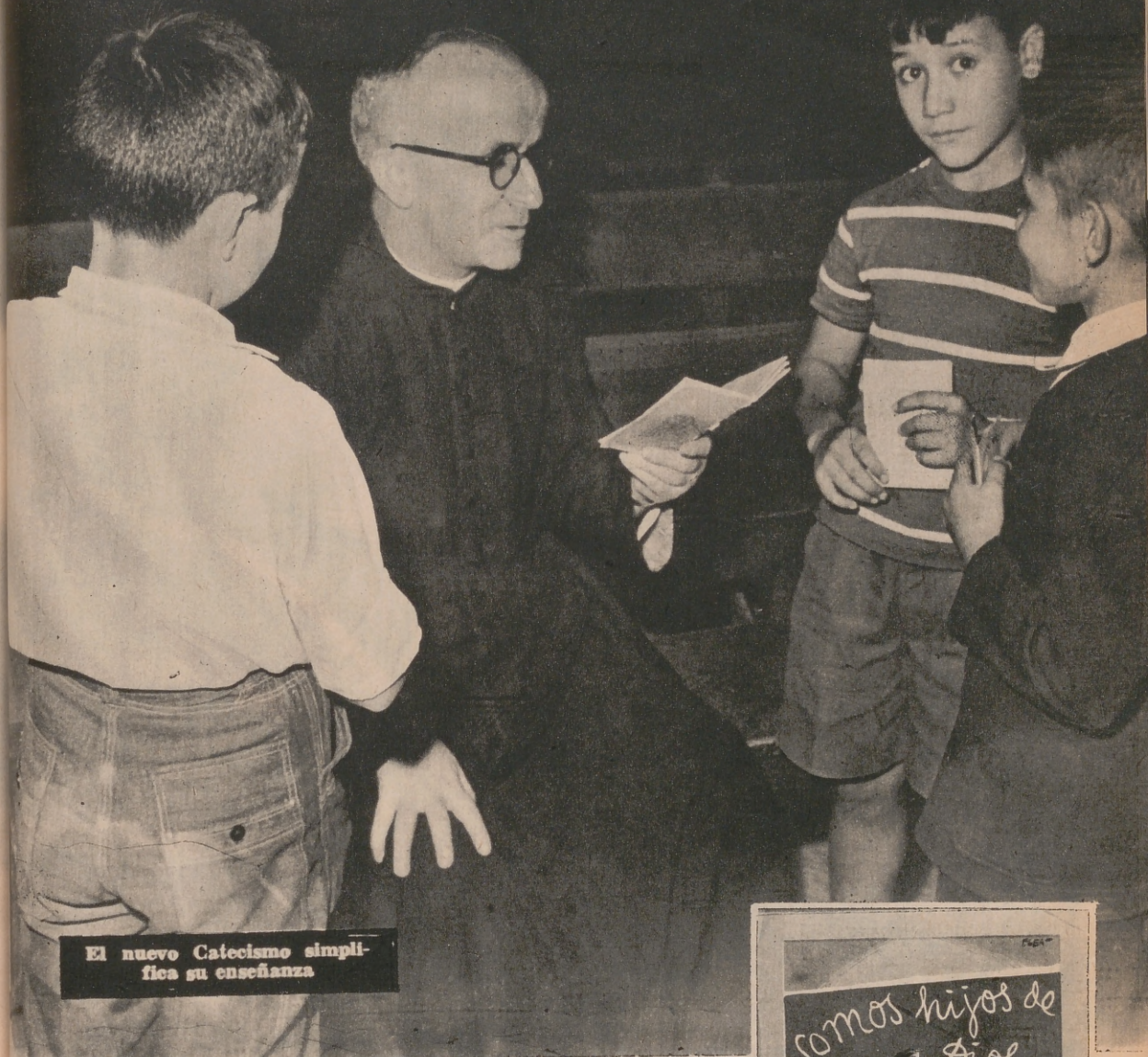
El jefe de la sección española es M. J. Xiráu, un ciudadano francés.

Con todos estos antecedentes y algunos más en la mano, el Grupo Latinoamericano presentará un memorándum al secretario general, Dag Hammarskjöld, pidiendo que se remedia la situación.

El embajador Miguel Rafael Urquía, en representación del Grupo Latinoamericano, se entrevistó ya con Hammarskjöld solicitando informas y datos sobre el uso del idioma español en la Organización Mundial.

«Si no se remedia la situación—afirmó Urquía—llevaremos el asunto ante la próxima Asamblea General.» Los latinoamericanos por lo menos tienen el apoyo de Israel y los Estados árabes.»





El nuevo Catecismo simplifica su enseñanza

# LOS MISTERIOS, EN LENGUAJE AL ALCANCE DE LOS NIÑOS



**EL MISMO CATECISMO PARA TODAS LAS DIOCESIS ESPAÑOLAS**

**UNA TAREA BIEN CUMPLIDA POR TEOLOGOS Y PEDAGOGOS**

EL reducido grupo de teólogos y técnicos pedagógicos se ha reunido una vez más. Estas reuniones han tenido lugar unas veces en Zaragoza y otras en Madrid. Ya quedan pocas. Quizá es una de las últimas de la primera fase de la tarea encomendada al

grave juicio de estos hombres. Hay un sacerdote de Valencia, otro de Bilbao, un canónigo de Zaragoza, un jesuita y otro sacerdote que es profesor de pedagogía en la Universidad de Barcelona. La reunión se celebra hoy en Madrid. Sobre la mesa se ven

multitud de papeles que son examinados concienzudamente. Son las últimas comunicaciones que se enviaron a todo el Episcopado español.

El canónigo zaragozano don Práxedes Alonso dice:

—No son muchas, ciertamente,





El sacerdote, además de teólogo y maestro de almas ha de ser un buen pedagogo

las enmiendas que se nos han hecho.

—Sí, es un consuelo—contesta el jesuita padre Incio.

—Deme usted aquella acotación, por favor—pide el doctor Tusquet, profesor de Pedagogía de la Universidad de Barcelona.

Y los hombres estudian, discuten y leen los pliegos. El Episcopado ha hecho sus reparos o sus aprobaciones y entonces sólo queda ya el dar a la imprenta el fruto del largo trabajo de estos hombres. Este grupo ha laborado intensamente, entregado sin reservas a esta obra durante varios años, justamente desde que en el Congreso Catequístico de Valencia se suscitó una vital cuestión que estaba en el ánimo de la Iglesia española. Y era un anhelo de todas las personas dedicadas a la catequesis. El texto del catecismo resultaba demasiado conceptual para la mentalidad infantil. Y, además, tenía ya un lenguaje arcaico. Un lenguaje del siglo XVI y XVII, y la Iglesia tiene que ir con el tiempo, aunque, claro, sin perder la esencia de sus verdades. Había también similes y antropofomismos que era nece-

sario suprimir para evitar confusiones a los niños. Y esto fue lo que se trató entre los cientos de catequistas de toda España que se reunieron en el Congreso de Valencia, que fue donde tuvo su origen la decisión de hacer un catecismo nacional y único. La Comisión Episcopal de Enseñanza, presidida entonces por el arzobispo de Valencia, don Marcelino Olaechea, tomó a su cargo este problema y decidió entregarlo para su estudio y resolución a otra Comisión que nombró, dedicada exclusivamente al estudio de la unificación y supresión de algunas frases innecesarias o un poco oscuras que hubiera en las ediciones clásicas. Esta Comisión Episcopal de Enseñanza está presidida en la actualidad por el arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, y bajo su presidencia se ha dado término al primer grado del catecismo. Este primer grado resulta muy simplificado para los niños pequeños que van a hacer su primera comunión. El nuevo catecismo, pues, constará de tres grados. Y sucesivamente el niño podrá ir comprendiendo

con facilidad y sin esfuerzo todo el misterio cristiano.

El primer grado es sencillo y perfectamente pedagógico. Los dibujos que se le han incluido también son apropiados para los niños. Y se ha liberado a los pequeños de Enseñanza Elemental de tener que aprenderse el largo texto de los catecismos anteriores. Ahora, durante tres cursos podrán ir aprendiendo poco a poco las verdades de la religión revelada en un estilo llano y sin metáforas.

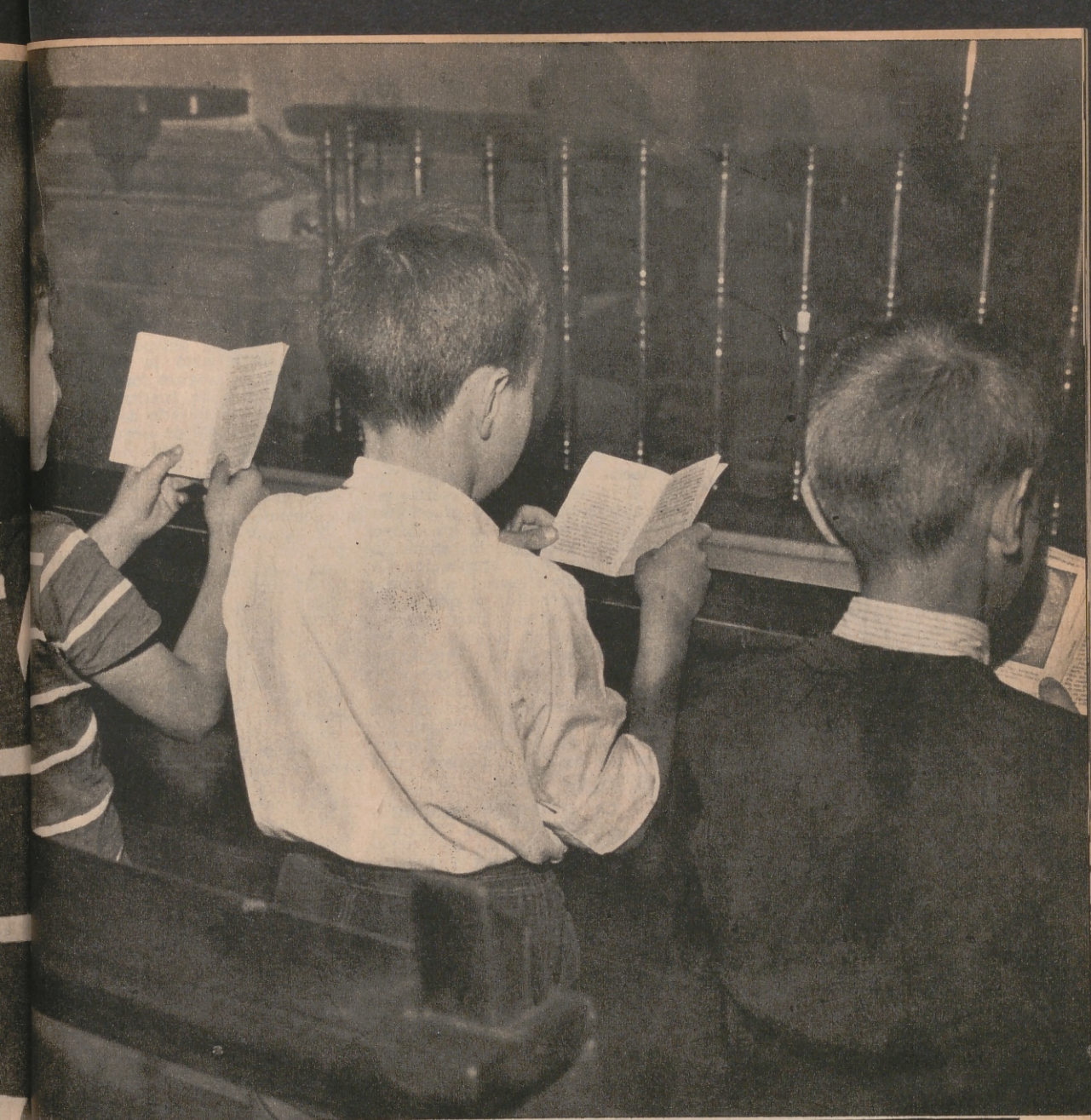
#### «NO LO COMPRENDO, SEÑORITA.»

El pueblecito está en los pies de la sierra de Alcaraz. Un día, durante la catequesis, a una muchacha de las que ayudan al párroco a explicar el catecismo, uno de los niños de su grupo, un niño despabillado y de negros ojos pensativos le pregunta:

—Oiga, señorita Rosa: cuando se muere uno y va a la gloria, ¿tiene que estar sentado en corro?

—¿Y por qué te ha dado esa idea absurda ahora?—pregunta extrañada la catequista.





Estos niños estudian en tres textos diferentes. Con la medida del Episcopado se consigue la uniformidad total

—Pues porque sí. Porque Jesucristo también está sentado. Y nosotros tenemos que estar a su alrededor. ¿No ve lo que dice el Credo? «Está sentado a la diestra de Dios Padre».

—Pero, hombre, eso es una metáfora.

—Y una metáfora, ¿qué es? Yo no lo comprendo, señorita.

—Pues verás... Pero mejor será que te lo explique el señor cura—y la muchacha, preocupada, llama al párroco.

En una catequesis de suburbio madrileño otro niño preguntó un día:

—¿Por qué dice el Padrenuestro que nos vengará el reino de Dios?

—No dice eso, hijo.

—Sí, ya lo creo. Mire: «Venganos el tu Reino...»

—¿Pero, criatura, es que juntas dos palabras! Mira, dice: «Venga a nos tu Reino».

—Y nos ¿qué es?

—Quiere decir a nosotros.

—¡Ah! Ahora ya lo entiendo.

Sí, estaba claro de esta forma. Y así había que arreglarlo. Era sólo cuestión de frases. Y aunque el Padrenuestro en su redacción

y sentido es inmutable, porque fué enseñado por el mismo Jesucristo a sus apóstoles, puede sin menoscabo alguno adaptarse al idioma. La primera traducción la sufrió al escribirse en griego, puesto que, como es sabido, Jesucristo hablaba el arameo. Ahora se le ha cambiado el ros, que resultaba confuso para los niños, por el venga a nosotros tu Reino. En el noveno mandamiento también se han cambiado frases que resultaban fuera de lugar para un pequeño. Ahora es todo más suave en la redacción del noveno y no daña la inocencia infantil.

De esta manera el nuevo texto, en sus varias modificaciones, no implica reforma sustancial alguna.

También había otro problema. El catecismo sufría diferentes alteraciones en diversas provincias, ya que en una se estudiaba el Astete y en otras el Ripalda. Aquellos dos grandes teólogos que fueron los padres Astete y Ripalda variaban a veces en sus compendios de la doctrina cristiana en ligeras expresiones, cosa muy natural cuando son personas dis-

tantas las que explican diferentes materias. Aquí, pues, ocurría que las verdades de fe eran dichas con la expresión de cada uno de estos dos religiosos. Y un niño cuando cambiaba de residencia se encontraba con que ya no se sabía su catecismo para decirlo a viva voz y de corrido, puesto que en aquella provincia regía el de Astete y él traía estudiado el de Ripalda. En Cataluña, en cambio, era frecuente estudiar el que Pío X había mandado redactar a un grupo de teólogos italianos. En total, en cuarenta diócesis se estudiaba el Astete y el Ripalda. En veintitrés regía el Astete y en las diecisiete restantes el Ripalda. Ahora habrá una unificación completa, que era tan necesaria, sobre todo, en estos tiempos en que ya las familias no se anquilosan y viven siempre en su ciudad natal, sino que se desplazan a vivir en otras localidades por multitud de negocios y llevan a sus hijos en edad escolar, a medio aún, el estudio del catecismo. Y este grupo de teólogos y sacerdotes especializados en pedagogía, pensando siempre en el



mayor bien del niño, han resuelto este problema estudiado durante largos años. Y la Comisión Episcopal de Enseñanza ha entregado el texto al Secretariado del Episcopado español. Un millón de ejemplares está ya en el domicilio del Secretariado desde el que se van enviando remesas a las diferentes diócesis. Sólo en unos días ya se llevan enviados 700.000 ejemplares. En la diócesis de Madrid ya se han repartido 40.000. Y en este año se espera que ya terminadas las enmiendas del texto del Segundo Grado.

### SAN ANTONIO MARIA CLARET, PRECURSOR DEL CATECISMO ÚNICO

En la catalana villa de Sallent, donde nació Antonio María Claret y Clará y donde pasó sus primeros años en el taller de tejedor de su padre, se alza un sencillo monumento que representa al que hoy se venera en los altares como San Antonio María Claret en actitud de enseñar el catecismo a los niños. Cualquiera forastero que llegue a Sallent se preguntará quizá extrañado por qué a tan gran Santo se le representa de forma tan sencilla:

—¿Por qué no se le ha representado curando enfermos en Cuba? ¿O arrebatando con su dialéctica a las muchedumbres?

—No sé, quizá porque la pasión de Tofin desde chico fué el catecismo—contesta un viejo padre era primo del Santo.

Pero la verdad es que una de las facetas del santo catalán fué su preocupación por unificar el catecismo. El fué, pues, el promotor de este paso que se ha dado definitivamente ahora. Es una campaña iniciada por un Santo y que se ha llevado a feliz término en nuestros días.

La obra catequística del padre Claret fué una de sus mayores preocupaciones. Su gran caridad de santo aspiraba a la unificación del catecismo, y casi con desgarradoras palabras se expresa así en una carta dirigida al Papa:

«¡Oh, Padre Santo! Y qué bienes tan grandes producirá esta unidad y uniformidad de catecismo!»

Otro Santo, el Pontífice Pío V, había dado a la Iglesia un admirable compendio de la doctrina de Jesucristo, compuesto por decreto del Sagrado Concilio Tridentino para todos los párrocos y catequistas, y de igual manera San Antonio María Claret, arzobispo entonces de Trajanópolis, sigue en sucesivas cartas pidiendo al Papa un catecismo único para que los niños aprendan la religión.

Con su temperamento tenaz, con la entereza peculiar de los hombres de su región, el santo arzobispo no cesa en sus peticiones a Roma, y dice:

«Beatísimo Padre, pensad que esta unidad de catecismo la reclama la misma Religión católica, pues que así como es uno el Señor, una la fe, uno el bautismo, uno debiera ser el catecismo para la instrucción religiosa. Además, es muy análoga al espíritu de la Iglesia católica, que en todo procura la unidad, unidad en el Breviario, unidad en el Misal, unidad en el Ritual, y aún tiende

a que el rezo esté en armonía con lo que se cree.»

Luego, agregaba: «También con esta uniformidad de catecismo se quita un cierto escándalo de algunos ignorantes, que piensan hay diversidad de catecismos católicos, cuando no es más que accidental, pero no sustancial, como saben bien los instruidos.»

El santo fundador de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María mandó a Roma seis modelos de catecismos recopilados de la doctrina cristiana por diferentes teólogos para que el Santo Padre eligiera el que creyera más conveniente para ser catecismo único en España. Uno de estos textos estaba escrito por él mismo. Antes de confeccionarlos lo había pasado a los obispos españoles para que los enmendaran o dieran su aprobación. Al fin se enviaron los seis a Roma, y el teólogo consultor, al que el Papa se los entregó para que los examinase detenidamente, los encontró excesivamente largos. Se atenían a la primitiva redacción de Belarmino, pero resultaban demasiado extensos, y este y otros reparos el cardinal secretario los comunicó al Nuncio en España para que éste se lo hiciera saber a monseñor Claret.

### LA PRIMERA REPUBLICA IMPIDIO LA IMPLANTACION DEL CATECISMO CLARETIANO

No se desanimó por la respuesta del Vaticano el arzobispo Claret; antes al contrario, volvió a emprender la obra comenzada, si cabe con más entusiasmo, puesto que veía su urgente necesidad.

Era un anhelo de casi todo el Episcopado español. El obispo de Vich, don Luciano Casadevall, se dirigió al clero de su diócesis quejándose de que al hacerse cargo de ella se había encontrado con que en algunas parroquias los niños estudiaban el catecismo por el llamado de los Domeros de Vich, y en otras parroquias se aprendía por el de «Paborde de Castellterjod». El arzobispo Claret extractó más los textos y lo dividió en tres grados y lo volvió a enviar. Entonces fué precisamente escogido el escrito por él. Este catecismo resultaba clarísimo para la niñez. Una vez el famoso rectorista italiano P. Victorio Loydice le dijo al arzobispo que le había gustado mucho su catecismo, sobre todo por la claridad de sus exposiciones, y entonces él le contestó con muy buena gracia:

—¿Y cómo no había de ser claro si me llamo Claret y Clará?

Subsanados los reparos que puso el teólogo del Pontífice, seguían, sin embargo, habiendo dificultades por parte de algunos obispos. Precisamente de algunos catalanes que no opinaban como el de Vich. El de Tarragona y Tortosa pusieron inconvenientes al principio, pero después, noblemente rectificaron. Al buen arzobispo le dolía que mientras su catecismo se adoptaba ya como único en algunas diócesis de las dos Castillas, en cambio, en su región aún se demorara su implantación.

A tanto llegó el entusiasmo que el arzobispo Claret tenía a su catecismo, que, a pesar de sus muchas ocupaciones, le dibujó él mis-

mo varias láminas representando variadas figuras de nuestra religión y verdades contenidas en la doctrina cristiana. Esta forma de introducir figuras simbólicas representó para España un adelanto de medio siglo sobre los procedimientos intuitivos usados en la actualidad por los educadores de todo el mundo.

Sufría el Santo viendo las vacilaciones de los obispos, pero de pronto le renació la esperanza, porque se le aseguró formalmente que la Junta de Instrucción Pública pensaba ponerlo de texto en todos los centros de Segunda Enseñanza. En noviembre de 1867, en unos meses tan sólo, y a pesar de no haber sido adoptado aún por todas las diócesis, se iba ya por la séptima edición.

Y cuando todo parecía estar ya propicio, el estallido de la revolución y el destronamiento de Isabel II impidieron que se llevaran a cabo todos los proyectos del Santo.

### EL NUEVO CATECISMO ALEMÁN

En la ciudad alemana de Fulda, donde se venera el sepulcro de San Bonifacio, apóstol de Alemania, se reúnen dos veces al año, en los salones de su Seminario, los obispos alemanes. De estas reuniones, y ante las razonadas exposiciones de los catequistas, que encontraban enormes dificultades al tener que enseñar por diferentes catecismos, entre ellos el de más aceptación, el de Münster, se llegó a la conclusión de que se hacía inmediata y urgente la unificación.

Desde 1925 estaba en estudio en muchas diócesis alemanas el proyecto de un catecismo unitario. El origen de esta inquietud estaba más que en ninguna parte en las deliberaciones que en este sentido se llevaron a cabo en 1912 en el Congreso Catequístico de Viena y en el de Baviera, en Munich, en 1928. Pero se necesitaron varios años aún. En 1935 se empieza la revisión del proyecto de Munich y se le achaca excesiva densidad de contenido al texto unitario, y se propuso una expresión de lenguaje eminentemente pedagógico.

En sucesivos estudios se llega ya en 1943 a la elaboración perfecta del proyecto de adaptación. En 1952 pasa al examen de los obispos y al fin, en 1955, se publica. Su título es: «Katholischer Katechismus der Bistümer Deutschlands». O sea, «Catecismo católico de las Diócesis alemanas».

A su vez, en Francia también los prelados ponen en estudio una nueva adaptación de catecismo único, que puede ser mejor comprendido por las mentes infantiles.

La Iglesia española no podía estar al margen de una necesidad que ya es latente en todos los países como consecuencia de la pre-ocupación mundial que hoy se siente por el niño.

El catecismo nacional español del primer grado que se va a poner ya en manos de nuestros niños, está elaborado pacientemente con una amalgama de ciencia y amor por los pequeños lectores. Y su sentido pedagógico y la claridad de las preguntas y respuestas facilitarán su inteligencia y conciso aprendizaje.

Los padres y los educadores pueden estar contentos.

Blanca ESPINAR





## UNA URGENTE LLAMADA AL CAPITOLIO

### EL CONGRESO Y EL PRESIDENTE AL HABLA SOBRE LA AYUDA AMERICANA

El miércoles 14 de agosto fué día muy agitado para los pocos periodistas que todavía continúan en Washington esperando a que la vida política norteamericana tome ese breve descanso estival que se produce en todos los países. El año pasado, a finales de julio, había sido Nasser el encargado de mantener en vilo la tensión internacional. Este año la campanada ha venido de Siria.

Y precisamente este día 14 de agosto el Gobierno americano declaraba persona «no grata» al embajador sirio en Washington, Farid Zeineddin, por entonces en Siria, y al segundo secretario de la

Embajada, Yasin Kakaria, se le rogaba que abandonase lo antes posible los Estados Unidos; al mismo tiempo se indicaba al embajador en Damasco —actualmente disfrutando vacaciones en Norteamérica— que no regresase a su puesto. Con estas medidas la Casa Blanca respondió a la expulsión de tres diplomáticos norteamericanos acusados de tramitar un complot contra el Gobierno constituido en Damasco.

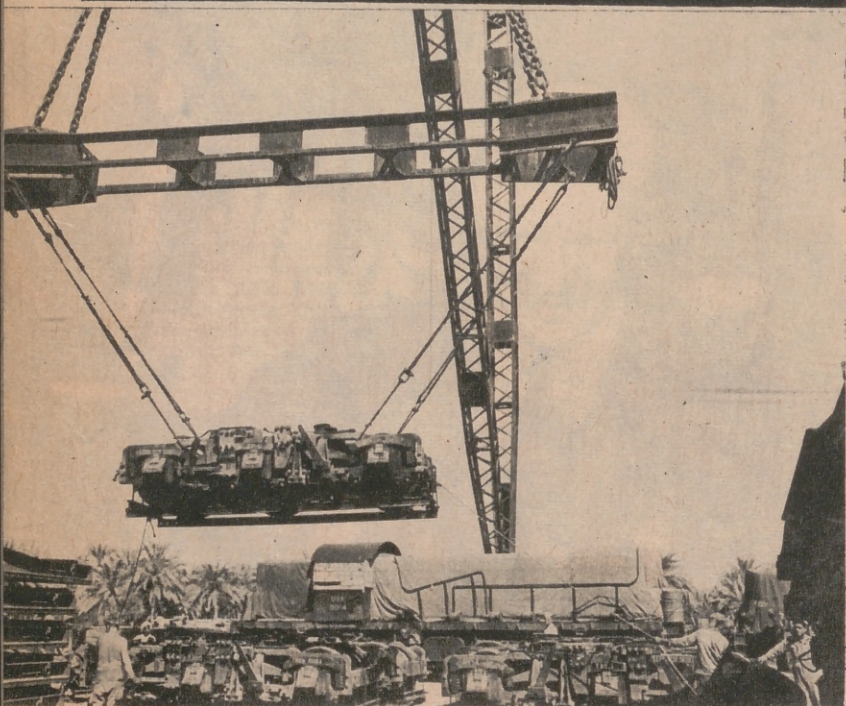
Ahí parece que quedaban las cosas; pero cuando el día ya se iba, Eisenhower, que había anunciado su decisión de no celebrar la habitual conferencia de Prensa

convocó a los periodistas para una reunión extraordinaria en la Casa Blanca. El Presidente, con solertitud y energía, hizo unas declaraciones que se creyó tendían a influir en el ánimo de la Comisión de la Cámara para Ayuda al Exterior, que en aquellos momentos se hallaba reunida en sesión secreta. Declaró que si su programa de ayuda, por valor de tres mil trescientos ochenta millones de dólares, fuera rebajado por la Cámara de Representantes y por el Senado, se vería obligado a convocar al Congreso en sesión extraordinaria, a fin de plantear de nuevo la discusión de la ley.





Knowland, senador por California, apoyará en el Senado la petición del Presidente. Abajo, material estratégico americano llega a un puerto europeo



Se habló de que era muy probable una repetición de las manifestaciones ante la televisión, con objeto de influir más directamente y con un más intenso clima dramático sobre la opinión pública y pesando, por tanto, con mayor fuerza sobre la posible decisión del Congreso.

La infiltración rusa en Siria ha repercutido inmediatamente en los planes de Washington.

#### LA CONSTITUCION AMERICANA Y EL MUNDO MODERNO

Es un hecho evidente que aquellos que los americanos llaman los padres de la Constitución no previeron ni por asomo el futuro desenvolvimiento de las trece jóvenes provincias que acababan de conseguir la independencia de su metrópoli. Un país fundamentado casi exclusivamente en una economía agrícola y que no poseía ni los medios ni la intención para llegar a ocupar un puesto de relieve en la política mundial podía

permitirse el lujo de elaborar una Constitución de «tempo lento», con una serie de particularidades que a veces pueden parecer una rémora insuperable para el mundo moderno, y en especial desde el momento en que Norteamérica ha llegado a ser la potencia más poderosa del mundo occidental.

El caso concreto de la oposición del Congreso al punto de vista que representa el Presidente de la República plantea de nuevo el tema del posible anacronismo de la Constitución de 1787.

Decía muy bien un comentarista catalán que el gran tema histórico actual en Estados Unidos es «saber si la Constitución de 1787 y los principios de libertad, democracia y división de poderes en que se basa son instrumento apto para las circunstancias a que los Estados Unidos han de hacer frente: su ascensión a primera potencia mundial, la lucha interna y mundial contra el comunismo, la «reducción de tamaño» del globo terráqueo, todos los efectos

colosales de los nuevos inventos técnicos. En una palabra: el ejercicio del primado del Poder en el mundo en el momento de la revolución social y de la revolución tecnicocientífica».

La actual circunstancia que concurre en los poderes Legislativo y Ejecutivo, representados «oficialmente» por los dos partidos políticos rivales —ya que si el Presidente de la nación es republicano, la mayoría en la Cámara y el Senado es demócrata—, no es nueva en la vida política norteamericana. Es evidente que la reelección de Eisenhower en el mes de noviembre ha sido un triunfo personal suyo, no de los republicanos, puesto que el mismo día en que salía triunfante por unos 10 millones de votos, frente al candidato demócrata, triunfaba igualmente un Congreso con mayoría demócrata.

No obstante esta aparente oposición entre el Ejecutivo y el Legislativo, la política americana suele caminar sin grandes roces entre ambos poderes, precisamen-



El Presidente Eisenhower habla en una reunión conjunta de la Cámara y el Congreso. Detrás, los presidentes de ambas Cámaras

te por la importancia de las misiones que a cada uno competen, que, en caso de franca diversidad de opiniones, podrían llegar a paralizarse mutuamente. Por ello resulta en cierto modo paradójico hablar de «presidencialismo» norteamericano, puesto que lo único que ocurre es que los poderes del Presidente se proyectan al exterior, en tanto que los del Congreso parecen inexistentes por ser menos visibles. Pero ya es sabido que ha habido ocasiones en que la decisión del Congreso echó abajo toda una política de un Presidente, como en el caso de Wilson al finalizar la primera guerra mundial.

#### EL CONGRESO Y EL PRESIDENTE

En el breve período de tiempo de quince días ha habido dos fuertes roces entre el Presidente Eisenhower y el Congreso. Primero fueron las enmiendas a la ley sobre el voto de los negros. Y pocos días más tarde, la oposi-

ción a la cantidad presentada por Eisenhower con destino a la ayuda exterior, pese a las difíciles circunstancias internacionales en que ha sido planteada: el preciso momento en que la influencia rusa en Oriente Medio daba prueba, una vez más, de su táctica solapada.

Apenas habían transcurrido diez días del discurso pronunciado por el propio Presidente en el Congreso acerca de las medidas de protección tomadas para evitar la infiltración comunista en el Medio Oriente, hablando de los progresos realizados, propugnando la perseverancia a fin de llevar a feliz término los puntos de su famosa «doctrina» sobre el mundo árabe:

«Hacer otra cosa —declaró— significaría no cumplir la palabra dada a los países del Oriente Medio, lo cual sería un daño para nuestra seguridad nacional y para la causa de la paz en el mundo.»

Con todo, sus palabras no hi-

cieron variar la opinión del Congreso.

El camino que siguen en Norteamérica las disposiciones que podríamos llamar de orden monetario es un tanto complejo, y se desenvuelve a través de dos escalones de leyes. El primero se inicia en la Cámara de Representantes y en el Senado, que se limitan a votar una ley llamada de «autorización», en la que se determina el alcance de los créditos; con ello el Congreso fija la cantidad máxima que ha de invertirse para —en este caso— la ayuda al extranjero.

El segundo escalón es el de la «appropriation», o afectación de fondos, que emana de la Comisión de «Appropriations», que puede estar acordé con la ley del primer escalón, o en desacuerdo, procediéndose de nuevo a otro estudio de acuerdo con la nueva recomendación.

Cuando Eisenhower convocó la conferencia extraordinaria de Prensa del 14 de agosto, el día anterior se había aprobado en el



Senado un presupuesto de dólares 3.367.083.000, cifra inferior a la solicitada por el Presidente en casi 500 millones de dólares, cantidad no muy importante en el conjunto del crédito.

El día 14, la Cámara Baja, pese a los rumores existentes de una reducción más fuerte, aprobó, igualmente, por 226 votos contra 163 la ley que fijaba el crédito en la cantidad antes indicada para el año fiscal 1957-58. Pero, como antes señalamos, todavía podían producirse nuevas restricciones en el segundo escalón del itinerario seguido por este tipo de leyes.

No está el clima muy adecuado a los deseos de Eisenhower para una ayuda fuerte al exterior. La opinión pública solicita con insistencia una reducción de gastos que le descongestione de la gran cantidad de impuestos que gravitan sobre el ciudadano, cuya tributación viene a englobar el trabajo medio durante cuatro meses del año.

#### POSIBLES CAUSAS DE LA OPOSICION

Eisenhower, previendo la oposición a la cantidad autorizada en principio por el Congreso, y dada la gravedad de los últimos acontecimientos en Oriente Medio, convocó la inesperada conferencia de Prensa, en la que manifestó su decisión de convocar el Congreso en sesión extraordinaria si la cantidad aprobada experimentaba reducciones de tal envergadura que la hicieran insuficiente.

El Presidente indicó a los periodistas que ya había firmado la ley aprobada por la Cámara y el Senado, en la que se establecía el límite máximo del crédito que antes hemos indicado. Hizo constar, igualmente, que la decisión acordada de llegar a convocar el Congreso en sesión extraordinaria no debiera considerarse como una amenaza o

coacción, puesto que tal medida ya había sido comunicada a diversos miembros del Congreso en una reunión que había tenido con ellos dos días atrás en la Casa Blanca.

Pero aquella misma noche del miércoles, la Comisión de Apropiações de la Cámara de Representantes, por medio de un Subcomité, como en parte era esperado, recomendó la reducción de 809.650.000 dólares de la cantidad aprobada por la ley de «autorización» del Congreso.

La importancia de la nueva sustracción a la cantidad recomendada por el Presidente fue puesta de manifiesto por éste en una nueva declaración hecha pública el día 15. Pese a ello, la Comisión Parlamentaria de Apropiações confirmó en la tarde del mismo día 15 la recomendación hecha el día anterior por el Subcomité de nueva reducción en el presupuesto.

Al día siguiente, Eisenhower sostuvo una entrevista bastante extensa con el senador republicano Knowland, que declaró confiar en que el Senado anule una gran parte del corte dado al presupuesto. William Knowland, que en otro tiempo fué decisivo adversario de cualquier programa de ayuda, ha evolucionado poco a poco hasta llegar a ser uno de los portavoces más eficaces de la política de Eisenhower en el Senado. El estado de cosas en el Congreso parece dejar ver, según los comentaristas extranjeros destacados en Washington, un cierto descenso en la influencia del Presidente sobre el poder Legislativo. De aquí la importancia del papel que representa el senador Knowland como representante de la política presidencial. Por otro lado, no hay que olvidar la popularidad que proporciona al Congreso su bandera de la reducción de gastos que, como arriba se indicó, atenuaría grandemente los gravámenes fiscales. Otro punto que se hace resaltar en esta ocasión para explicar la política del Congreso es el hecho puesto de manifiesto por el ex se-

cretario de Defensa, Wilson, cuando fueron aprobados por el Congreso los gastos para la defensa indicando que la cantidad aprobada era muy superior a la necesaria; por eso existe una tendencia a creer que las reducciones efectuadas sobre la cantidad solicitada por el Presidente no sean debidas a otra cosa que el considerar los parlamentarios que esta vez también se trata de una suma excesivamente exagerada.

Se ha dicho que una de las misiones encomendadas a Knowland es la de tratar con los jefes demócratas que, al parecer, cederían en su actitud ante el presupuesto solicitado por los republicanos, si éstos, a su vez, estuviesen dispuestos a presionar en el asunto de los derechos civiles de los negros.

Eisenhower prometió que la última llamada al Senado sería la efectuada el lunes pasado, día 19, para que se rechazase la nueva reducción que se había planteado y la cantidad se aproximase todo lo posible a la autorizada por la primera ley del Congreso.

El proyecto de ley ha sufrido un vapuleo realmente sensacional, pasando de una Comisión a otra, e igualmente de una a otra Cámara, recibiendo siempre nuevas enmiendas y rectificaciones.

#### LA ULTIMA LLAMADA AL SENADO

La nueva semana, como ya se había anunciado, se inició con una parte ofensiva del Gobierno. Eisenhower se entrevistó con Sam Rayburn, presidente de la Cámara de representantes, del que solicitó apoyo con vistas a la anulación de ese treinta por ciento detraído al total de la ayuda.

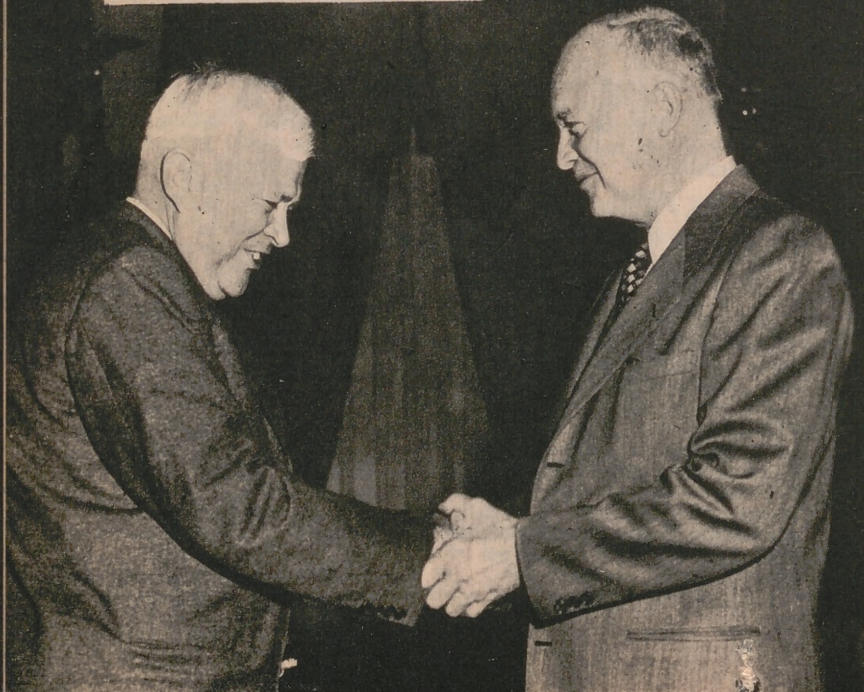
Por otra parte, una Delegación gubernamental presidida por Foster Dulles, se entrevistó con la Comisión de Asignaciones del Senado, a fin de conseguir nuevamente los 809.650.000 dólares que había acordado extraer del crédito la Subcomisión de la Cámara. El secretario de Estado puso de manifiesto la poca oportunidad de una oposición al programa de ayuda exterior en un momento de alta gravedad para la paz mundial.

Otro de los componentes de la delegación fué el almirante Arthur Radford, ex presidente del Comité de Jefes de Estado Mayor y en la actualidad el principal delegado de los Estados Unidos cerca de la N. A. T. O. Sus palabras fueron paralelas a la seriedad de la actual coyuntura política, y se expresó en un tono claramente realista cuando indicó la posibilidad de que aumente el tiempo de estancia en filas de los muchachos comprendidos en edad militar.

En este tira y afloja de ambos poderes, existe indudablemente una cierta lucha por el prestigio que, en el fondo, tampoco tiene gran consistencia, puesto que, como en otro lugar indicábamos, la independencia del Ejecutivo y del Legislativo se halla plenamente garantizada. Posiblemente lo que más ha pesado en esta oposición del Presidente ha sido la mayoría con que cuenta en ambas Cámaras el partido demócrata.

Luis LOSADA

El ex secretario de Defensa Wilson durante una entrevista con el Presidente. Wilson había atacado los gastos presentados para la defensa





# PRESUPUESTO JUSTO, JUSTA REDISTRIBUCION DE LA RENTA

## EL RESORTE REGULADOR DE LA POLITICA ECONOMICA

### UNA NUEVA ESTRUCTURACION EN LOS PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO

NOS enfrentamos con un hecho: el Estado es la primera empresa, la empresa más fuerte, en cualquier país normalmente desarrollado. Por su envergadura, la empresa Estado es infinitamente mayor que cualquier empresa privada. Las empresas privadas producen un determinado artículo, sea electricidad, sean viviendas, sea carbón, sean tejidos... La empresa Estado tiene también una producción concreta: el bienestar nacional. Todo el tinglado del Estado está montado para dirigir en paz y justicia la producción del bienestar nacional.

Recientemente, la Hacienda Pública española ha señalado las bases para una nueva estructuración de los Presupuestos Generales del Estado. El presupuesto es, en su parte formal, la base de la contabilidad del Estado al mismo tiempo que resulta la más potente arma de política económica de una nación. Con la nueva estructuración se logra mayor claridad en la forma de los presupuestos. Conseguido esto y conociendo, en consecuencia, con mayor rapidez los efectos de cada presupuesto se puede, con superior facilidad, anticipar una política financiera adecuada neutralizadora de las peligrosas desviaciones frecuentes en los ciclos económicos. La ma-

yor claridad en los presupuestos hace más practicable el conocimiento del mejor camino a seguir.


La empresa más fuerte de la nación cuenta con una fabulosa organización que cada día se complica más, según se va complicando la vida de los pueblos. Todos y todo se refleja de alguna manera en el presupuesto, en su doble columna: gastos e ingresos. Se procura que la aportación de cada uno sea la justa, la que a cada cual corresponda. Si tienes mucho, darás más; si tienes menos, menos. El Estado gastará equitativamente sus ingresos según las diferentes necesidades del país.

El presupuesto es lo más vital que se puede hacer con cifras. No es un mero planteamiento de ingresos y gastos, sino el desarrollo

de un plan económico general para toda la vida de los pueblos.

#### LA NUEVA ESTRUCTURA RESPONDE A EXIGENCIAS ESTADISTICAS Y CONTABLES

Del estudio de los capítulos de gastos e ingresos en la estructuración presupuestaria del 26 de julio de 1957 se puede considerar una diferencia entre lo que en la propia Orden del Ministerio de Hacienda se denomina gasto o ingreso «corriente, ordinario o de administración» y los de «capital, extraordinario o de inversión». Allí mismo se dice: «Esta diferencia, ya generalizada en los presupuestos de muchos países, es conveniente no sólo conocer el coste que supone para el país el mantenimiento puro y simple de



Los sellos constituyen una de las fuentes de ingreso para el Presupuesto

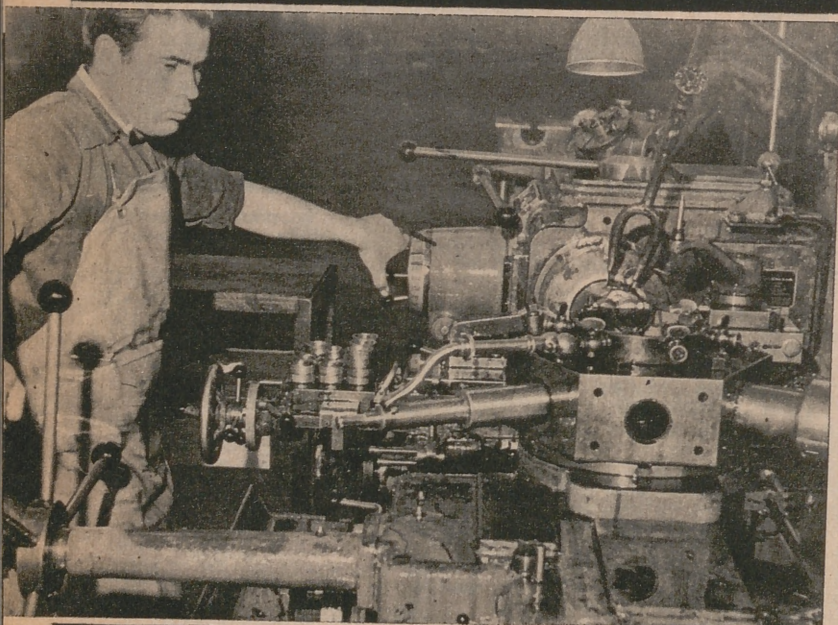




**Buque petrolero descargando petróleo. La venta de lubricantes es también base para una partida de ingresos del Presupuesto**



**En las cajetillas de tabaco hay, igualmente, una base de ingresos para la Hacienda Pública**



**Para ordenar el desarrollo económico de un país, el arma más eficaz es el Presupuesto**

los servicios corrientes propiamente administrativos, a diferencia de los que representan las nuevas inversiones que se dedican al mejoramiento y perfección de dichos servicios y al establecimiento de otros nuevos, sino por la especial significación de dichas inversiones, que unas veces redundan en beneficio de todos los españoles por la elevación del nivel de vida que proporcionan, y que siempre constituyen, mediante el efecto multiplicador, una palanca o motor importantísimo del sistema económico que da lugar al incremento de la Renta Nacional.» En los capítulos 6.º y 7.º del Presupuesto de Gastos, atendiendo dentro del factor común que les une en cuanto al incremento de la Renta Nacional, se vuelven a separar para una más conveniente contabilización nacional las inversiones productoras de ingresos de las no productoras.

La nueva clasificación presupuestaria, de acuerdo con un criterio estadístico, permitirá disponer de la información suficiente sobre los datos económicos del momento y su interrelación de lo que se desprende una mayor claridad en la previsión de las medidas económicas necesarias, por consideración de los efectos que van a producir.

Esta nueva estructuración responde a un proceso evolutivo normal, en su primera fase, que tratará finalmente de llegar a una auténtica contabilidad nacional del sector público y los demás sectores, para así poder marcar la verdadera riqueza del país. Esta clasificación se ha basado en la estructura tradicional de los Presupuestos nacionales. La nueva estructuración responde a exigencias estadísticas y contables en función de la eficacia en el empleo de los recursos económicos.

#### **UN ARMA DE POLÍTICA ECONOMICA**

Con la reforma en la estructura de los presupuestos generales del Estado se pretende, ya lo hemos dicho, señalar lo más exactamente posible la verdadera riqueza del país y, sobre todo, ver el mejor modo de orientar una política económica. Dicho de otra manera: ver por donde se va mejor.

Actualmente el presupuesto es una palanca decisiva en la economía. La eficacia de una política económica depende de un conocimiento lo más exacto posible de la situación para prever las medidas necesarias en función de los efectos que van a provocar. Mediante el presupuesto se regulan las situaciones económicas que se producen o se van a producir en la vida nacional. Si la actividad económica del país está en trance de crecimiento, puede entonces contrapesarse el proceso económico elevando los tipos de interés, aplicando impuestos sobre el consumo y reduciendo gastos. Es decir, que momentáneamente se procura no dar facilidades a la economía para que prospere. Las modernas teorías económicas señalan para estos casos el cierre de los presupuestos con superávit. En cambio, cuando se inicia un descenso en la actividad económica se debe seguir una ac-



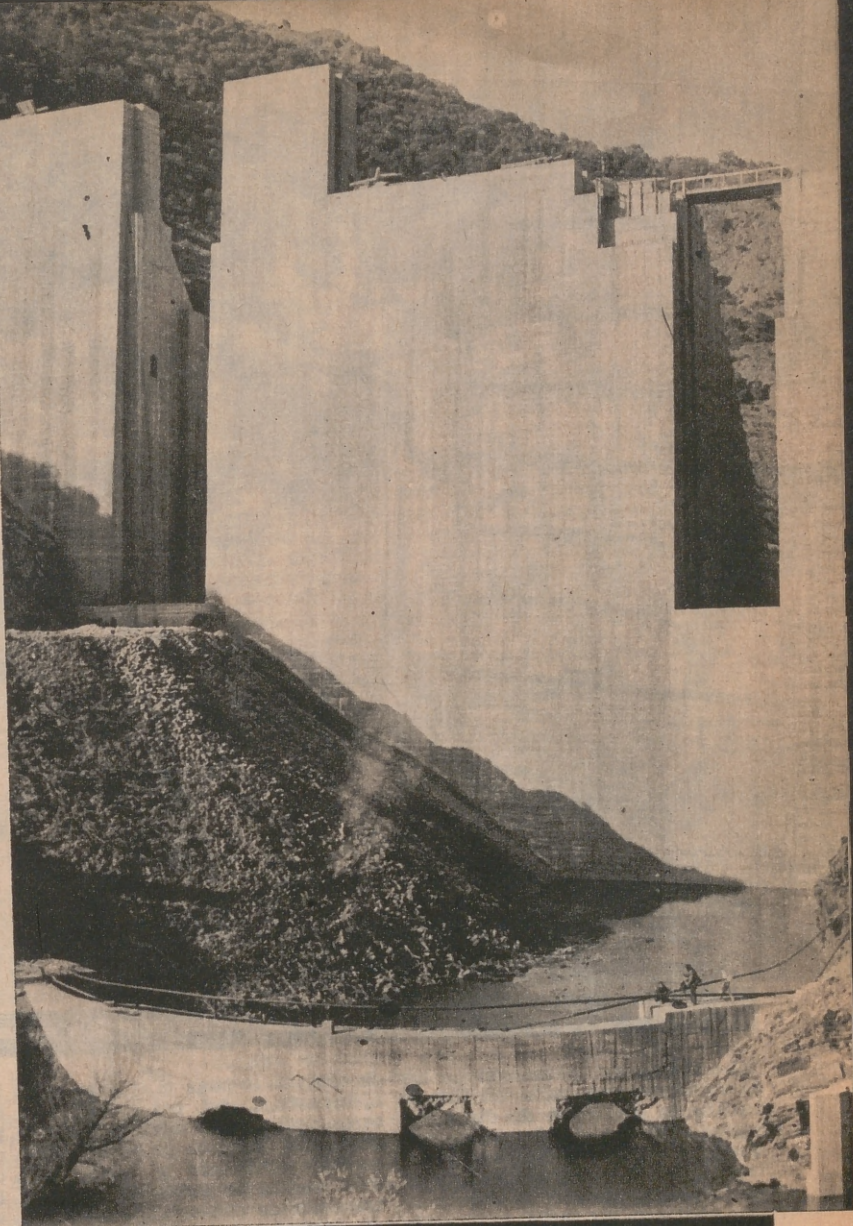
titud inversa, aumentando los gastos sobre los ingresos, lanzando dinero a la circulación en política, que sugestivamente se llama de «dinero barato». El Estado puede entonces contratar a los obreros parados si los hay por razones exclusivamente económicas, entregándoles sumas de dinero que repercutirán en un aumento del consumo, con lo que las industrias del país resultan estimuladas.

En este esquema ya se observa la influencia del presupuesto en la buena marcha de la economía. Al conocer los datos no precisamente de los presupuestos iniciales, sino los de las liquidaciones de dichos presupuestos, lo antes posible y con la máxima claridad se dispone de un material insustituible para compensar los movimientos cíclicos a largo plazo que espontáneamente surgen en la economía nacional. Esto es lo que se llama «política fiscal compensatoria de los ciclos económicos», por la que se tiende a compensar las desviaciones económicas de los ciclos y las deficiencias que se produzcan en la demanda.

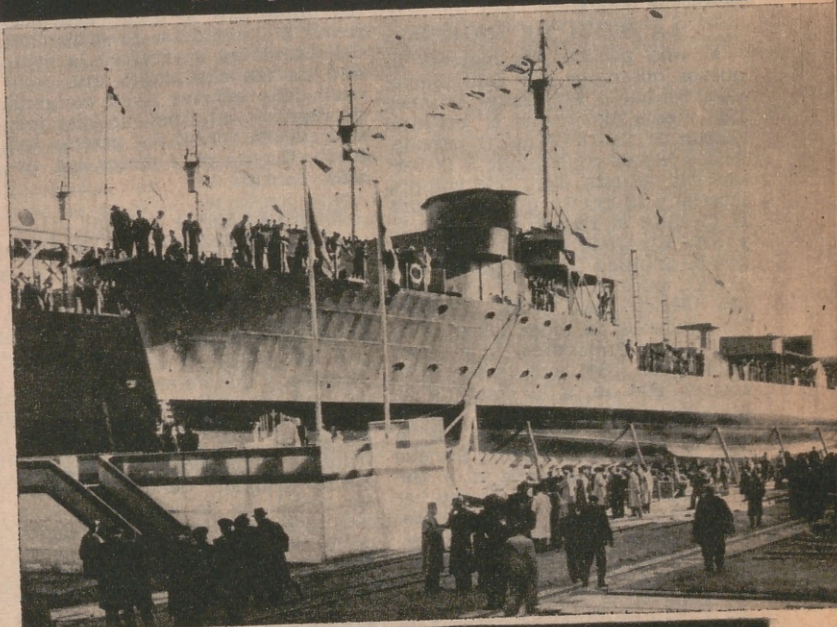
Evidentemente, no se pueden prever las actividades económicas en el futuro de forma exacta, sino sólo aproximadamente, pero ya es suficientemente satisfactorio que actualmente se pueda pensar en mejorar las situaciones difíciles, cosa que antes no sucedía.

Igual que la economía particular, la del Estado puede presentar un superávit, un déficit o un equilibrio. La decisión por uno cualquiera de estos resultados finales en el presupuesto determina ya una política económica dirigida a un fin concreto. Pero solamente el Estado puede gastar más de lo que ingresa, bien recurriendo al ahorro, bien creando dinero o por otros medios a su alcance, sin que sufra quebranto la economía nacional. Una primera forma de incrementar el desarrollo económico de un país es la financiación presupuestaria con déficit. Esta idea surgió en los Estados Unidos hacia 1920, y allí se le llamaba «cebar la bomba» por su significado revolucionario en relación con el espíritu tradicional que venía inspirando los presupuestos.

Actualmente se ha superado la tendencia antigua a cerrar todos los presupuestos sin déficit si no es necesario por otras más importantes razones. El superávit se consideraba síntoma de la buena marcha económica del país: «La conveniencia de que sumen más o menos los ingresos que los gastos —se dice en el prólogo de la nueva estructuración—, o cuáles sean las diferencias entre unas y otras clases de ellos, sólo debe depender de la situación económica en que se encuentre el país en el momento que se considere». Ahora hemos visto la conveniencia de una u otra solución, según señale la economía. El presupuesto es efectivamente, un arma de política económica con la que el Estado, a través de la proporción y naturaleza de sus gastos e ingresos, previene las medidas convenientes a las características de los ciclos económicos que se acercan.

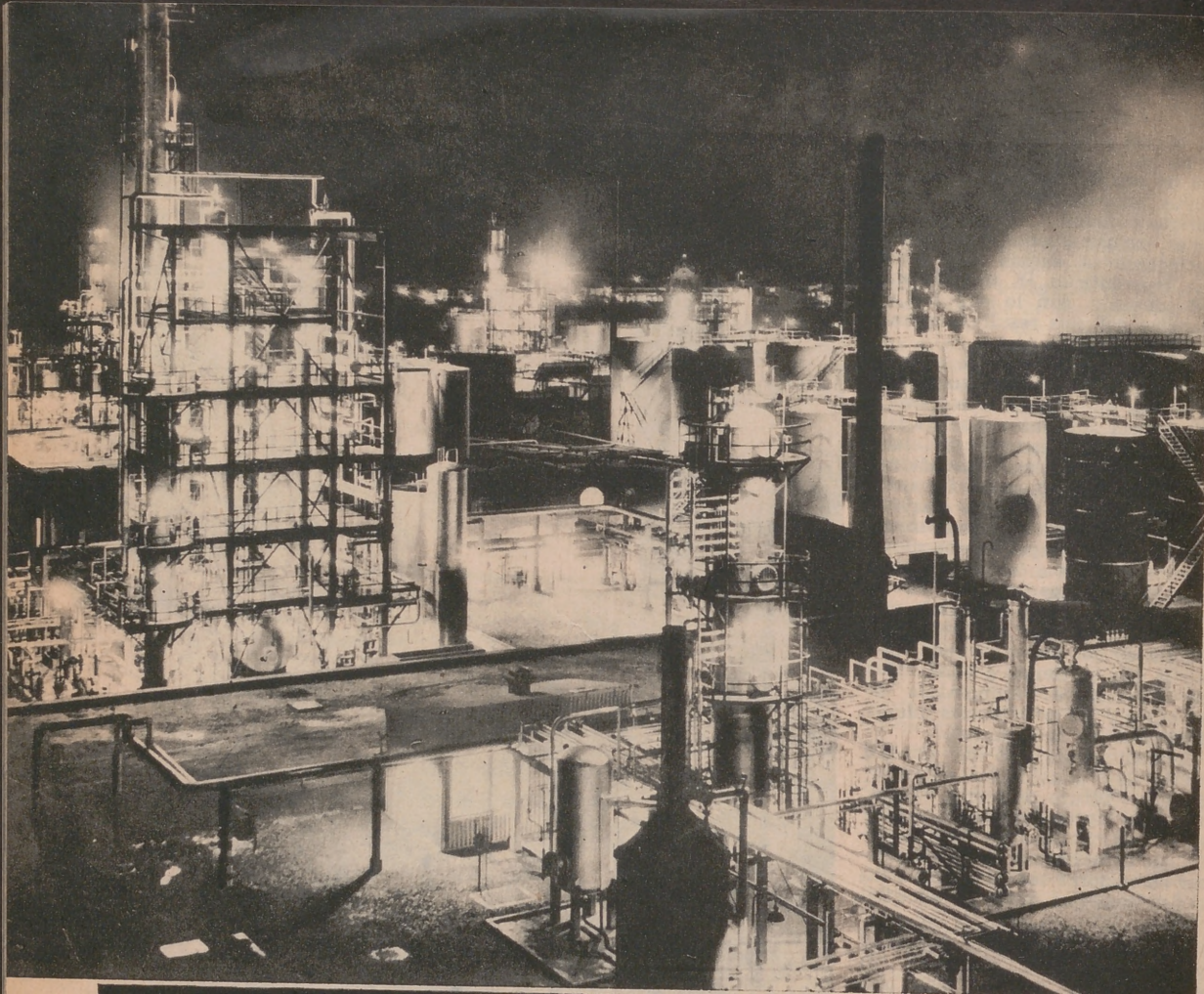


Las grandes obras hidráulicas consumen una parte importante de los presupuestos del Estado



Otro capítulo de los gastos públicos es el referido a la construcción naval militar





**El efecto multiplicador del Presupuesto encuentra su reflejo en las grandes plantas industriales**

La nueva estructuración de los presupuestos generales del Estado facilita la obtención de datos del sector público de la economía, que, junto con los correspondientes al sector privado, permitirán la formación de una contabilidad nacional con las indicadas ventajas para la determinación de la renta y la mejor dirección de la economía nacional.

#### LA SUMA DE INGRESOS

El año pasado, los ingresos líquidos obtenidos por contribuciones, rentas e impuestos durante los meses de enero a octubre, fueron de 30.013.177.541,71 pesetas. Todos hemos contribuido a la formación de esta cifra. Se compra lotería, y la lotería que se compra le produce al Estado un beneficio y este beneficio está escrupulosamente anotado. ¿Se manda alguna carta?, pues ahí queda. ¿Se compra tabaco?, ahí están sumados los céntimos de todos los días de todos los fumadores. ¿Cerillas?, pues igual. ¿Se echa gasolina al coche?, allá va, a la columna de ingresos. Los que tienen fincas; los que tienen industrias, de la más pequeña a la mayor; los que trabajan, los que trabajan y tienen capital, los que no tienen capital y no trabajan los que heredan...; todo, todo suma. La sal, un perfume, conservas, embutidos; el papel, cartón y cartulina; los azulejos, la achicoria, los «taxis», el teléfono, el aguarrás y la colofonia...; el oxígeno,  $\text{SO}_4$ , ácido sulfúrico...; por todo ello pago el fabricante, se paga al pie

de fábrica, lo paga el consumidor, el industrial. Así, por estos y por otros motivos, la cifra se va engordando; un poco de aquí y otro poco de allá, más de donde hay más, menos de donde hay menos, tratando de conseguir el máximo de justicia en la recaudación. Justicia fiscal, sentido social, ética financiera, ley moral del sistema impositivo se llama a la humana y cuidadosa preocupación del Estado en acertar en la equidad de las cantidades que cada cual debe aportar a su columna de ingresos. Al final, en diez meses: 30.081.177.541,71 pesetas en total. Usted, yo y todos los demás, dentro.

#### PRESUPUESTO JUSTO. JUSTA REDISTRIBUCION DE LA RENTA

Los gastos e ingresos del Estado se rigen por el presupuesto. El presupuesto es una ley que autoriza los gastos en atención a los ingresos, y que determina de dónde han de salir estos ingresos. Actualmente, un presupuesto, como en su día dijeron desde sus trabajos ya clásicos Von Stein y Adolfo Wágner, tiene siempre un fin social. Se ha añadido a todo esto el sentido ético y psicológico de la ciencia financiera, estimándose que el mínimo sacrificio es la ley moral que preside el sistema impositivo del Estado: al ciudadano contribuyente hay que reclamarle el sacrificio menor posible. Edgewort dijo que «la solución de todo problema financiero es que

las rentas más altas deban ser rebajadas, por instrumento del impuesto, hasta un cierto nivel de conveniencia social». La tendencia moderna es de protección a las rentas medias y de mayor pesadumbre sobre las altas. La carga tributaria total que el estado arroja sobre la sociedad debe distribuirse de manera que fomente el desarrollo de las rentas medias y bajas, pesando más sobre las rentas altas, según dejó dicho Barone.

De lo que estamos hablando no es otra cosa sino de lo que hoy tanto se habla: la redistribución de la Renta Nacional. La política de partidos demostró su ineficacia ante este problema, señaladamente de Hacienda Pública. En España, anteriormente, las políticas, con sus intereses de grupos, han sido quienes han impedido la formación de los justos Presupuestos de Estado y con ello la más justa redistribución de la Renta. Ahora es la Hacienda a quien corresponde desarrollar una política económica de gran estilo, que se superponga, limite y regule a todas las demás.

La economía es una ciencia que se desborda sobre la vida nacional e individual. La economía lubrica el andar del ciudadano por la vida o le pone la zancadilla, según se quiera. Y hay que considerar la política económica del Estado como al techo de nuestra existencia cotidiana. De ahí el compromiso de unos y otros

**Fernando M. ETCHEVERRY**



# LAS FEBRICULAS

Per Tomás BORRAS

A los médicos les preocupan sobre mane a las febrículas; a los políticos, no. Una enfermedad puede presentarse en dos formas de apariencia opuesta: o con el aparato de los 40 grados, la convulsión, el síncope, el dolor clamante; o suave, insinuos, opaca. Esta última manera de apoderarse de un cuerpo es el de las febrículas. Cuando la víctima se da cuenta de que al atardecer su temperatura ha subido un par de grados, o tres, o cuatro, la naturaleza está agotada, y el caso deriva a muy grave.

Las febrículas, en lo nacional, tienen los mismos síntomas: o mejor, no presentan síntomas aparentes. Un poco de desasosiego que se atribuye al cansancio, a los nervios excitados, a cualquier factor inocuo; desmadejamiento quizá, mal humor, atonía. En realidad, mina secreta que no hace ruido ni conmueve con sus trepidaciones. Febrículas. Un nada de casi nada que deja hueco el árbol de la vida por agotamiento.

Un «sin novedad», un algo que apenas se advierte, un caso cualquiera que carece de significación, el «no pasa nada» habitual, cosas de Policía, sucesos vagamente rebotantes. Febrículas... Un Presidente, el de Panamá, Remón, que cae acribillado a balazos; un espía, Klaus Fusch, inglés, que remite informes sobre secretos atómicos a Moscú; otro Presidente, Somoza, de Nicaragua, víctima de un asesino, a espacio bien dosificado del crimen anterior para que la maniobra conjunta no se advierta; otros dos espías, los Rosenberg, prueba de cómo una vasta organización envuelve en red a los Estados Unidos; en seguida la del Canadá, Alger Hiss, corroborador de la plaga; ahora, Castillo Armas, Presidente de Guatemala, que cae bajo el ataque... A las pocas semanas Rudolf Ivanovich Abel, coronel del Ejército rojo, insignificante fotógrafo de Nueva York, que por nueve años ha servido de centro de información militar a los soviets, es apresado por la F. B. I.

El complejo de apoderarse de los inventos de Norteamérica e Inglaterra y acabar con los que levantan bandera antimarxista y derrotan la doctrina de la Kominform —Remón, Somoza, Castillo— se desarrolla en la sombra. Es la febrícula lenta, disfrazada de normalidad, que destruye los anticuerpos, que invade las defensas. Hay otra febrícula más a la vista, la que toma el aspecto de revoluciones o guerras, «asuntos interiores», en los que no puede intervenir ni la voluntad de las potencias —el poder—, ni la buena fe de los países asociados —la O. N. U.—. Disturbios calculados, favorecidos, alimentados, focos de infección para cuando sea preciso estalle en virulencia, y que día a día dejan exhausta una nación, paralizan su crecimiento, acaban con su bienestar, la arruinan, mueven el disgusto que saltará en motín, rebelión, guerra civil.

Francia sufre esas febrículas comunistas con la lucha fantasma de Argelia, que se llama inflación, desánimo, derrotismo, impotencia del Gobierno, crisis, plano inclinado hacia catástrofes, pérdida de territorios y de prestigio, entredicho y acusación

internacional. Inglaterra las padece en Chipre, en Omán, en el Oriente Medio o en el centro de África. Cuba se conmueve con la enfermedad, se desangra, se ve entre los anillos de la contienda más grave, la de hermanos. Los partidos comunistas actúan inyectando bacilos que originan esas febrículas que ni son enfermedad ni dejan de serla, pero que agotan a los pueblos en el sur de Marruecos, en la misma peirópolis gala, en Alemania, atizando la discordia de la división; en China, partida asimismo; en la también dividida Corea; en el Extremo Oriente, donde sitúan junto al Japón el polvorín de Vladivostok; en el Báltico, en la Argentina, en Chile, en Haití, en Indochina, en Malaya, en Singapur, en la India, en Egipto, en Siria, en Filipinas.

Como ciertos microbios el comunismo «es» en cada caso lo correspondiente al síntoma: se mimetiza de deseo de independencia, hambre, rivalidad entre vecinos, liberalismo, anticolonismo, ambición colonizadora, protesta contra un jefe, ansia de integridad... Cualquier motivo, el motivo local, lo que sea. El microbio no tiene escrúpulos al actuar en contradicción en un punto comparativamente con otro: ser donde se precisa católico y ateo, gubernamental y de rabiosa oposición. Lo importante es agitar, que desfallezca el país, agravar lo que favorece el auge comunista, que una nación derroche los caudales, que no pueda por carencia de fuerzas constituir dique a la implacable expansión del imperialismo de todos los siglos envuelto en la dialéctica de una doctrina de ahora.

Occidente es poderoso. Ha levantado una barrera ante la U. R. S. S. infranqueable. La enfermedad estruendosa y declarada —la guerra— le es imposible a la U. R. S. S. con la garantía de victoria. Sabe que será derrotada al final, por muchos estragos que produzca. Por lo que, diabólicamente sagaz como diabólica, invade el cuerpo de Occidente con las febrículas, con mil causas diversas y sin aparente conexión, que tienden a dejar el cuerpo entero de Occidente en condiciones físicas y morales de depauperación, de atonía, cansancio enervante y hastío; de adinamia.

Es un trabajo de boxeador invisible que golpea al adversario sin que éste se enterara para disminuir al máximo su poder antes del combate. Con la complicidad de los «defensores de la democracia», de los socialistas, de los simpatizantes con cuanto signifique dulce anarquía y flojera de autoridad, de masones, resentidos, indiferentes, estupidizados por la propaganda, cursis y demás ralea —incluidos los traidores, claro está, los que sobre su patria ponen «la idea» de Marx mezclada a la de Pedro y Catalina—, el comunismo imperialista ruso actúa, cada Estado sufre su parte de quebranto que deriva a langor, las febrículas socavan la robustez y hacen su obra —espionaje, asesinato, captación, amansamiento, concesión, impotencia— antes de que el Kremlin considere el cuerpo de Occidente maduro, bien trabajado por las febrículas y en laxitud y puedan con impunidad asestarle el definitivo golpe.

«GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA»

Una publicación especializada sobre cuestiones de información





«Mark», al llegar a Manhattan, acompañado del juez John Ford

# “MARK”, BAJA EN EL ESPIONAJE SOVIETICO

## TREINTA DETECTIVES DEL F. B. I. TRAS LOS PASOS DEL CORONEL ABEL

### EL DOBLE FONDO DE UN ESTUDIO FOTOGRAFICO DE BROOKLYN

Las señas exactas que los agentes del servicio de inmigración norteamericano dan al conductor del «Cadillac» negro son: calle Veintiocho, esquina a la del Este.

Ninguno de esos funcionarios federales tienen la menor sospecha de que van a interrogar nada menos que al jefe de la más importante red de espionaje soviética que se haya descubierto jamás en el país. Para ellos se trata de un servicio más, de una inspección de rutina sobre la presencia en Estados Unidos de uno de tantos inmigrantes cuya documentación no está en regla. Pero ese día del 21 de junio de 1957

pasará a la historia del espionaje como una de las fechas más sensacionales. El agente secreto que va a ser detenido posee una hoja de servicios como para ser protagonista de la más audaz novela de la «Serie Negra».

En el barrio neoyorquino de Manhattan, y en las señas indicadas, se detiene el automóvil. Está frente a la entrada del hotel Latham, de aspecto modesto y triste. La primera pregunta que hacen los dos funcionarios de inmigración es a Gerry, el portero del establecimiento.

—¿Está en su habitación mister Martin Collins?

La presencia de esos dos seño-

res que quieren ver al huésped sorprende al empleado del hotel. El taciturno Mr. Collins jamás recibió visita alguna durante las cuatro semanas que llevaba residiendo en él. Era un cliente extraordinariamente metódico en las horas de salir y entrar, que pagaba puntualmente el hospedaje, que no daba el menor trabajo al servicio y que nada exigía. Parecía un soltero retraído y tímido, de vida intachable.

Sin más explicaciones, los funcionarios de inmigración suben hasta la habitación que ocupa mister Collins. Tres golpes secos dados a la puerta sobresaltan al



Rudolph Ivanovich Abel, el espía ruso, arrestado en un campo de inmigrantes clandestinos en Texas



huésped. A pesar del bullicio que se ouela por la ventana abierta de par en par, con todos los ruidos del ajetreo de Manhattan, mister Collins está adormilado, tendido en una butaca.

—Sí. ¿Qué ocurre? Ahora mismo voy.

Se oye girar la llave en la cerradura y la puerta se abre. Allí está Martin Collins, en mangas de camisa. Es un hombre de estatura media; tiene la frente ancha y despejada. La nariz es larga y recta. Usa gafas, y a través de los cristales se ven sus azules ojos de miope, de mirada sin brillo y melancólica. El aspecto físico responde a su edad: el «espía número 1 de Moscú» ha cumplido los cincuenta y cinco años.

#### EL FOTOGRAFO, CORONEL SOVIETICO

Los dos funcionarios de inmigración quieren terminar cuanto antes el servicio. El hombrecillo da muestras de inquietud cuando le piden la documentación. Rebusca en la cartera, que guarda en el bolsillo interior de una americana colocada en el respaldo de

una silla y entrega unos papeles. Los funcionarios concluyen pronto su examen.

—Esta partida de nacimiento corresponde a Emil Goldfus. ¿Por qué está usted inscrito en el hotel Latham con el nombre de Martin Collins? ¿Por qué en su estudio fotográfico de Brooklyn se da a conocer como Mr. Goldfus?

No hay respuesta satisfactoria a esas dos preguntas. El interrogatorio concluye cinco minutos después y el portero del hotel ve salir custodiado al huésped.

—Podrán disponer de la habitación, pero antes hay que registrarla. Competencia del Buró Federal de Investigación (F. B. I.). Mister Collins no volverá a ocuparla.

Efectivamente, el señor Collins o el señor Goldfus no volverá más a su cuarto de Manhattan ni irá tampoco al estudio de fotografía que tiene alquilado en el quinto piso de la casa número 252 de Fulton Street, en el popular y bullanguero barrio de Brooklyn. No pondrá ya los pies en su pequeño establecimiento, convertido en cuartel general de la más importante organización de espionaje rusa en América.



En abril último, Jack y Miry Sobb fueron encarcelados, convictos de espionaje



La primera comprobación que practican los funcionarios del servicio de inmigración es la de la partida de nacimiento presentada por el detenido. En realidad corresponde el documento a un niño que nació el 2 de agosto de 1902 en Nueva York y que murió dos meses después de su nacimiento. Los artífugos de que se valió el espía soviético para hacerse con ese documento no han sido revelados por la Policía.

Acorralado a preguntas, para identificar su verdadera personalidad, el hombrecillo de aspecto insignificante responde por último:

—Mi nombre es Rudolf Ivanovich Abel y soy súbdito soviético. He nacido en Moscú y pasé ilegalmente la frontera en 1948, procedente de Canadá. Vine a este país para trabajar como artista, en mi profesión de fotógrafo.

Para los funcionarios de inmigración se trata simplemente de un delito de entrada y permanencia ilegales en el país y como primera providencia el súbdito soviético es enviado a un campo de internamiento en McAllen, en el Estado de Texas, un lugar muy próximo a la frontera mejicana.



Desde allí hubiera sido expulsado del territorio estadounidense de no ser que el F. B. I. dispusiera lo contrario. Pero el Buró Federal de Investigación toma al instante cartas en el asunto y cursa urgentísimamente órdenes para retener a Rudolf Ivanovith Abel, identificado como coronel del servicio de contraespionaje soviético. Estas diligencias se practican con precisión matemática y con el más riguroso secreto. Mientras tanto, el coronel Abel, en las soleadas tierras de Texas, confiaba recibir en cualquier momento la orden de expulsión de los Estados Unidos. Por eso no ocultaba, sino que insistía en declarar su fraudulenta entrada en el país bajo el nombre falso de André Kayotis. Esa orden tan esperada significaba para él salvar su vida. Porque los cargos y las pruebas que el F. B. I. estaba acumulando tienen una sanción tajantemente marcada en las leyes penales: la pena de muerte.

### TREINTA DETECTIVES MOVILIZADOS

No coge de sorpresa a los detectives del Buró Federal de Investigación el nombre de Rudolf Ivanovith Abel, cuando el servicio de inmigración da cuenta de que éste ha sido detenido. Desde bastantes meses atrás se venían siguiendo de cerca las andanzas del supuesto fotógrafo de Brooklyn, pero la inesperada intervención de los funcionarios de inmigración precipita los acontecimientos.

Se dice que la detención del coronel Abel, con la obligada actuación subsiguiente de los órganos de la Justicia norteamericana, fué prematura. A partir de este momento es imposible mantener ya el secreto de las pesquisas, encaminadas a desarticular hasta el más pequeño engranaje de la trama del espionaje soviético. En otras palabras, se cree que fué un contratiempo la presencia ocasional de los funcionarios de inmigración en el hotel Latham. Pero el dar marcha atrás no era posible.

El F. B. I. vigilaba al coronel Abel desde la defección del teniente coronel ruso Reino Hayhanen. Este último, perteneciente al K. G. B., es decir, al Comité para la Seguridad del Estado, organización policiaca soviética creada después de la eliminación de Beria y dirigida por el siniestro Ivan Serov, trabaja con Abel y era uno de sus más destacados colaboradores. Pero un buen día, Reino Hayhanen es acusado de tibieza en el cumplimiento de sus deberes y llamado a la U. R. S. S. El pasado año consigue evadirse a Alemania occidental y ponerse en contacto con las autoridades norteamericanas. A partir de ese momento, el coronel Abel está desmascarado, aunque ignore él la vigilancia de que es objeto.

Se opina en Estados Unidos que si el F. B. I. tiene en sus manos las claves más importantes de la «organización Abel», existen también muchos puntos que no están claramente precisados. La prematura revelación de los hechos parece ser que ha impedido

llegar a los últimos eslabones de la cadena. Se desprende esta hipótesis de la misma acta de acusación contra Abel, puesto que se le inculpa de «reclutar y tratar de reclutar como agentes en el interior de los Estados Unidos a ciertos miembros de las Fuerzas Armadas americanas». Y se piensa que el F. B. I. no tiene en sus archivos esos nombres. De tenerlos, también hubiesen sido detenidos y acusados.

No obstante, la movilización de treinta detectives, tan pronto como se efectúa el arresto del coronel Abel, pone en poder del Buró Federal de Investigación un rico arsenal de antecedentes, de claves y de nombres. Tan copiosas son las pruebas acumuladas que no se ha dudado en calificar este servicio policiaco como «el más sensacional entre todos los «affaires» de espionaje».

### EL F. B. I., EN EL LABORATORIO FOTOGRAFICO

El F. B. I. no deja un clavo sin remover en la habitación que el coronel Abel ocupaba en el hotel Latham y en el estudio fotográfico.

Lo primero que descubren en la residencia del ruso es un aparato emisor de radio, con el que transmitía las informaciones que le iban suministrando los agentes de la organización. Esos despachos se lanzaban al aire en clave, según varios códigos que han caído en manos de la Policía.

Pero Abel no lo confiaba todo a la radio. En el cuarto del hotel se encuentran también varios lápices huecos que se utilizaban para ocultar microfilms. Cualquier agente de la red podía viajar tranquilamente por el territorio de los Estados Unidos y traspasar sus fronteras con muy remotas posibilidades de que la Policía descubriera que en el interior de un sencillo lápiz iban toda clase de informaciones secretas.

Varias son también las cámaras fotográficas de precisión que halla el F. B. I. en la habitación del coronel ruso, así como planos topográficos de puntos de interés militar y mapas de las principales ciudades norteamericanas, entre ellas de Nueva York, Filadelfia y Baltimore.

Para la misma finalidad de ocultar microfilms y mensajes manuscritos tenía el coronel Abel monedas con el interior vaciado, pilas de linterna, clavos, tuercas, plumas estilográficas y hasta pendientes de señora, adquiridos en los establecimientos más lujosos de Nueva York.

En el estudio fotográfico de Brooklyn se encuentra otro aparato de radio emisor y receptor. Este era el que se pensaba utilizar en el supuesto de una ruptura de hostilidades entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos para transmitir información secreta y para recibir órdenes de los mandos soviéticos. Con este aparato caen también en poder de la Policía varios mensajes y documentos que estaban preparados para ser fotografiados y remitidos después a su destino por

los agentes de la organización. De la eficacia con que trabajaban los espías soviéticos da prueba el hecho de que esos documentos recogidos en el laboratorio han sido dado calificados de «Top secret».

Y junto a esas emisoras y esas piezas vaciadas, los detectives hallan el «combustible» de la organización. En los cajones del modesto laboratorio estaban guardados seis mil dólares en dinero contante y sonante. Y en los cajones se descubre asimismo el resguardo de un depósito bancario por la suma de 15.000 dólares, de los que disponía libremente el hombrecillo de los tristes ojos de miope.

### CUATRO COMPLICES EN LA LISTA

La mercancía más solicitada en el laboratorio de Brooklyn era la información de cualquiera clase referente a la defensa militar de los Estados Unidos. Entre ella, lo que se premiaban con las más tiernas sonrisas del coronel eran los datos y mensajes sobre el armamento, equipo y situación de las Fuerzas Armadas estadounidenses, así como sobre el desarrollo de los programas de energía nuclear. Un material selecto constituía la base de trabajo del pequeño establecimiento fotográfico.

Para el manejo de tan valiosa mercancía, el coronel Abel tenía colaboradores de primer rango dentro de los cuadros del espionaje soviético. Cuatro nombres se hallan íntimamente vinculados a las andanzas del coronel Abel. Con esas cuatro personas el «fotógrafo» había mantenido estrecho contacto desde 1952, tanto personal como por intermedio de terceros. Todos ellos están en el acta de acusación de la Justicia norteamericana.

Uno de los «empleados soviéticos», inculpado por complicidad, ha trabajado en la O. N. U. desde 1952 a 1956. Se trata de Svirine, quien fué miembro de la Delegación soviética en la Organización Internacional y después agregado a su Secretaría.

El teniente coronel Reino Hayhanen es otro de la lista. Este, después de haber trabajado seis años en Estados Unidos al servicio del espionaje soviético, «escogió la libertad», y por el se ha sacado el cabo para desmarrar la madeja. Reino Hayhanen es el principal testigo de la acusación contra el coronel Abel y está secretamente custodiado en «cualquier punto» de los Estados Unidos, en espera de comparecer en estrados y pronunciarse contra su antiguo jefe.

Vitali Pavlov es el tercero de la serie de cómplices. Su historial en manejos de espionaje es abigarrado. Su nombre fué ampliamente dado a conocer al descubrirse la organización secreta que operaba en Canadá, teniendo por cuartel general la Embajada soviética en ese país. Pavlov era entonces segundo secretario en la representación diplomática rusa y desempeñaba también las funciones de jefe de la M. V. D., Policía soviética, en aquel territorio americano, y como tal tenía a sus órdenes al propio embajador, Za-





La «ley Rosenberg» podría ser aplicada en el caso Abel. Los Rosenberg fueron ajusticiados por el mismo delito de que se acusa ahora a Abel

roubine. Desempeñó un primerísimo papel en todo el «affaire» de Ottawa, que dió por resultado la entrega a la U. R. S. S. de los secretos de la primera bomba atómica. Asunto éste que fué calificado por los norteamericanos como «un nuevo Pearl Harbour».

Alexander Korotkov es el otro cómplice que aparece en el acta de acusación. Su nombre está enuelto en el proceso contra Jack y Myra Sobble, que se declararon culpables de espionaje a favor de la U. R. S. S. el pasado mes de abril. Sin embargo, Alexander Korotkov nunca ha hecho acto de presencia en Estados Unidos.

De los cuatro incluidos en la lista de cómplices, solamente está en manos del F. B. I. Reino Hayhanen, el agente que «escogió la libertad». Los demás no comparecerán ante la Justicia norteamericana por encontrarse en la U. R. S. S. Y el mismo coronel Abel ha estado a punto de ponerse también a salvo. Entre los documentos hallados en su dormitorio la Policía encontró la copia de este mensaje: «He adquirido un billete para el próximo viaje del «Queen Elizabeth». Hoy no me he podido ir porque hay tres sospechosos que siguen mis pasos.» Unas fechas más, y tal vez el coronel Abel hubiera conseguido también dejar a sus espaldas el foso del «telón de acero».

#### LA «LEY ROSENBERG»

Ahora el destino del coronel Abel es comparecer ante un Tribunal federal. Vigilado por una fuerte escolta, ha sido trasladado en avión desde el campo de internamiento de McAllen al centro de detención de Manhattan. Nueva York es la ciudad donde se seguirá su proceso.

La amenaza que se cierne sobre el melancólico coronel es la «ley

Rosenberg». Rudolf Ivanovitch Abel puede ser el tercer espía enviado a la silla eléctrica en los Estados Unidos desde que terminó la guerra. Julius y Ethel Rosenberg son los dos condenados a muerte y ajusticiados por el mismo delito de que es ahora acusado el coronel Abel.

El «caso» de este agente secreto al servicio de la U. R. S. S. es un jalón más en la ininterrumpida serie del espionaje ruso en territorio norteamericano. En poco más de un año han sido seis los espías desenmascarados por el F. B. I. El mes de enero de 1956 se descubrieron los planos de la defensa costera de Estados Unidos en la cartera de Robert Himmler, ingeniero de profesión. Este agente fué encontrado muerto cuando la Policía le iba a detener. En abril último los detectives del Buró Federal de Investigación encarcelaron a Jack y Myra Sobble, convictos de espionaje, y con ellos está complicado Vassil Molee, agregado a la Embajada soviética en Washington. El pasado mes de julio, Georges Ziatovski y su mujer Jane, norteamericanos residentes en París, son acusados por un Tribunal federal de Estados Unidos del mismo delito de espionaje. Y ahora, el coronel Abel y sus cuatro cómplices.

#### «MARK», BAJA EN LA ORGANIZACION

La U. R. S. S. sigue tejiendo sobre el territorio norteamericano la sutil malla de sus organizaciones de espionaje. Todos los informes son buenos para la avidez de los servicios secretos soviéticos: los que dan cuenta de las investigaciones científicas, de los adelantos de la aeronáutica, de la electrónica, la industria, el Ejército, los planes de defensa y hasta de las reacciones de la opinión pública. Su trabajo consiste en robar todos

los secretos y las riquezas de la nación para explotarlos luego en la U. R. S. S. contra los mismos norteamericanos y el mundo libre. Los hombres más expertos son enviados a los Estados Unidos con instrucciones directas de Moscú. La Embajada soviética en Washington es centro neurálgico de tales actividades delictivas, dirigidas por los agregados militares y culturales.

Los informes que llegan a la sede de la representación diplomática se reexpide luego simple y llanamente por la valija oficial.

Colaboradores no les faltan, reclutados entre los simpatizantes del comunismo. Son ellos los que suministran el mayor caudal de información a los agentes soviéticos, y si son descubiertos la «organización» les asegura una indemnización mínima mensual de cien dólares. Por otro lado, cualquier simpatizante de confianza que quiera hacer estudios complementarios de investigación es subvencionado por Moscú. El Kremlin no pierde este dinero: con los nuevos conocimientos que adquiera el agente ascenderá a puestos de mayor responsabilidad y podrá así proporcionar información más valiosa. Es una guerra continua y encarnizada la que mantienen los servicios secretos soviéticos. Una contienda en la que no se conoce tregua ni armisticio. Ahora el combatiente de ese ejército de sombras caído en poder del F. B. I. se llama coronel Rudolf Ivanovitch Abel, que era conocido en la organización por el simple nombre de «Mark».

Pero al Kremlin la detención de «Mark» sólo le obliga a adoptar rápidamente una contramedida: buscar el hombre que cubra la baja producida en el mecanismo del espionaje soviético. Así ha venido sucediendo hasta ahora en esta guerra sin cuartel.

Alfonso BARRA





Castillo de los Polvazares, el pueblecito maragato, en cuyas calles hay imágenes de Cristo, adosadas a las paredes.

# UNA TIERRA, UNA RAZA Y UN MISTERIO

## ASTORGA Y LA MARAGATERIA

### UNA ARTESANIA DE HILADOS UNICA EN EL MUNDO

Doña Josefa es una mujer alta, huesuda, de unos cuarenta y cinco años, por aproximación, y levanta el tono de voz casi por nada.

—Mi marido en América, señor.

—Mi marido, en América, señor. Ya está a punto de volver.

—¿Y cuándo vuelve?

—De acá a un año.

Llueve un poco, no demasiado, por Astorga, por esta villa leonesa que, desde la estación, comienza a levantarse sobre una colina y se desparrama con travesura por callejuelas y por plazas.

Doña Josefa, que ama la charla, me cuenta, mientras me resguardo del chubasco, cosas suyas, cosas que, al fin y al cabo, pertenecen más bien a gran parte de los habitantes de Astorga. Ella, doña Josefa Domínguez, está sin marido ya va para diez años, porque el hombre, que tenía en el alma ese espíritu inquieto de bus-





**Baile maragato; baile y trajes típicos. Toda una esencia de siglos y misterio en su cadencia**

cador de fortuna, se fué a darle un tiento y un estrujón a la suerte.

Doña Josefa es maragata, cobrizo el color, hablar más bien fuerte, y tiene una gran fe y un gran dolor de madre por un hijo muerto hace ya veinte años.

—Vaya usted a Castrillo, que está ahí al lado. Ya verá cosa nunca vista.

Pienso que Astorga es un nudo gordiano. Aquí, muy cerca, la tierra se vuelve rojiza, con dentelladas amarillas, y espanta un poco ver tanto color amontonado y junto. El paisaje cercano es exclusivo, de propiedad privada de Astorga. La tierra es poco fértil, sí; apenas hay árboles, y los riachuelos van secos o casi agotados. Precisamente por estos parajes vivió, y aún vive, una raza que se rodea de un misterio impenetrable: la maragata. Dicen

que dicen que muchos sabios y muchos hombres de buena cabeza hicieron muchos estudios para saber cuándo estos lugareños llegaron aquí; todo fué en vano; no hay todavía datos ciertos en los que se pueda creer a pies juntillas.

Pero bueno; ésta es una historia para después. Ahora estamos en Astorga, ha parado ya el chubasco veraniego, sale el sol por entre dos nubes y es bueno pasear cuando la tierra huele a gloria pura.

Sixto, un municipal de bigote recortado, me va guiando por callejuelas estrechas, llenas de comercios y de letreros de esos que siempre mira el extranjero.

—Mire usted, ahí está el hotel Moderno. ¡Vaya hotel, amigo! El canchero le sirve a uno de etiqueta y de guantes. No crea que nos quedamos cortos en esto de hote-

les de lujo... ¡Como viene por aquí tanta gente! Hay que saber dónde aprieta el zapato.

Y me explica que en Astorga convergen todos los comprados de los pueblos maragatos, que son muchos, merced a una buena estudiada red de carreteras, muchas de las cuales se han construido hace poco. Si comenzamos a contar, ahí tenemos a la carretera Madrid-La Coruña, que toca los pueblos de Pradorrey, de Combarros y Rodrigatos de la Obispaña... Y la de Astorga a Puebla de Sanabria, que pasa por Santiago Millas, y la de Astorga a Ponferrada, que pasa por Murias de Rechivaldo, Castrillo de los Polvazares, Pedrero, Santa Colomba de Somoza y Rabanal del Camino. Y la de Astorga a Quintanilla de Somoza, que se abre paso dejando a una orilla y a otra a Val



de San Lorenzo, Valdespino, Lugo y San Román.

—Ahora, si Aquí se pone en seguida en la capital. Buenas carreteras, y la gente no vacila en desplazarse. Ya no es como antes; de eso, nada. Y no se crea usted, en Astorga hay mucho dinero.

Llegamos, llevados de la mano por la cháchara de Sixto, al palacio de Gaudí, impresionante y maravilloso. A la primera ojeada le entra a uno algo así como de pasmo. Tiene nada menos que cuatro estilos: gótico, mozárabe y capitel, y en su interior se ha aprovechado el barro de Jiménez de Jamuz como motivo decorativo. El piso bajo está sostenido por columnas. Sixto, que debe ser una especie de cicerone que se sabe la lección de carretilla, me lleva al piso bajo en seguida, y me dice:

—Vea estas piedras. Son tan antiguas como el mundo.

Bueno. Puede que se acerque mucho a la verdad, aunque sea una metáfora. Aquí hay piedras funerarias, piedras millares, piedras votivas. Una de ellas está dedicada a Cayo César Augusto. Y hay otra piedra que indica la distancia a Roma desde Astorga.

—En Roma, ¿sabe usted?, había otra piedra también, pero era de oro.

Y seguimos mirando piedras. Una está dedicada a un niño de tres años. Otra, a los dioses Marnes. Y andan por aquí los restos

de una estatuilla dedicada al dios Baco.

El palacio de Gaudí está ahora en reparaciones. Es curioso un detalle. Está uno dentro, y pese a que por fuera los ventanales dan la impresión de admitir poca luz, se ve perfectamente y hay una luminosidad extraordinaria.

—Sólo por ver esto merece la pena venir a Astorga, ¿eh, amigo?

Sixto, que es un hombre de los que entran pocos en montón, lía un cigarrillo, se rasca una oreja, sonríe misteriosamente y me dice que ahora me va a enseñar algo exclusivo de Astorga.

—¿Qué es?

El hombre, que en los ratos libres debe de dedicarse a leer novelas policíacas, se pone un dedo en los labios y, sin decir palabra, echamos a andar. Y bien se camina con el fresco que se está levantando tras la lluvia. Vamos por una especie de alargada atalaya, desde la que se domina la carretera general. Abajo, junto a un cruce, una fábrica textil. Más lejos, una fábrica de licores.

Doblamos una esquina, entramos en una calle muy antigua, y nos paramos ante una casa de aspecto pobre.

—Llegamos.

—¿Y qué hay aquí?

—La artesanía Nistal.

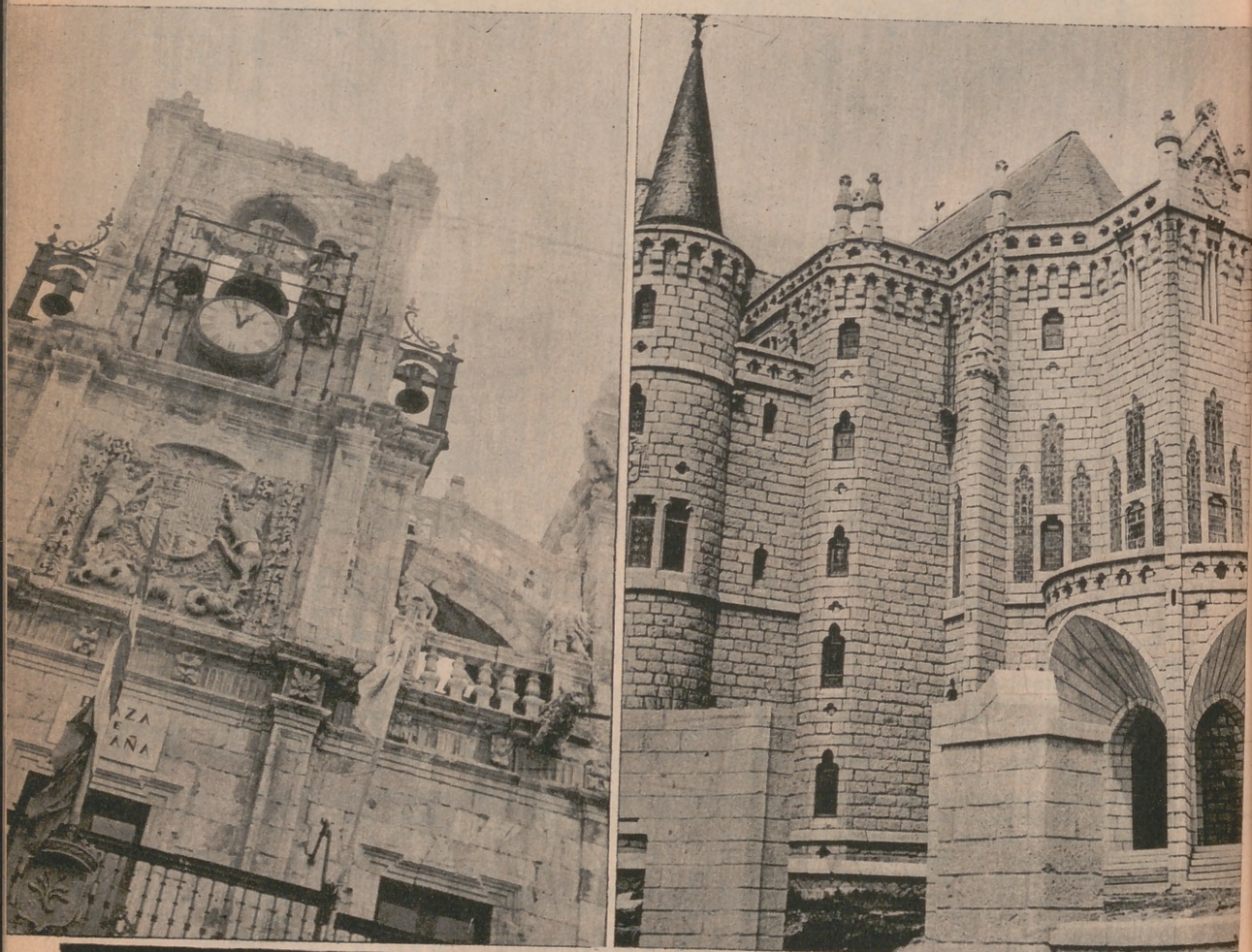
Entramos. Me recibe Angel Nistal Meneses, un hombre que fuma sin parar ideales de dos diez,

y que tiene una tremenda educación, por lo menos con los forasteros. El hombre, en cuanto me ve, le da a la lengua sin tregua ni descanso. Me explica una serie de cosas. Allá van. Allí trabajan telas españolas, hilado a mano, de lana y de lino. Es una artesanía de alfombras, colchas, mantelerías, estameñas (que son las telas que se gastan en los conventos y que se hacen con lana hilada a mano), trabajos regionales. También hacen cuties, telas como si fueran grano de arroz.

Pero lo más curioso del caso, y aquí viene lo bueno, es que toda esta industria sólo tiene nueve operarios, exactamente los que componen la familia Nistal. Así como suena, y yo mismo lo comienzo a creer en seguida, porque en el telar están trabajando una niña de unos siete años y un chaval que no pasará de los catorce.

La creación de la fábrica pertenece a los bisabuelos, a los que les sorprendió la Revolución francesa, y les dejaron desmantelados. Pero en seguida llegaron los abuelos, volvieron a levantar el tinglado, introdujeron reformas y crearon un nuevo estilo de tinte que no conoce nadie, y que la familia actual, con muy buen acuerdo, se encarga de conservar en el más impenetrable secreto.

Quizá por eso, a la familia Nistal le encargue trabajos toda la



El reloj del Ayuntamiento de Astorga tiene cerca una pareja de maragatos que bailan cuando suenan las horas. A la derecha, exterior del palacio de Gaudí. Y la puerta de entrada. Pese a las pequeñas ventanas, la luminosidad interior es absoluta



mejor sociedad de Madrid. Angel me enseña cartas de pedidos, con la corona ducal en la frente del papel, y me dice que están atsigados de trabajo. Claro, han mejorado el negocio y ya hacen también mantelaos, tela de lenguas en lino, colchas de ojo de perdiz, colchas de felpa, telas españolas, alforjas, fajas.

Angel Nistal tiene seis hijos y todos trabajan. Máximo, su hermano, que es el encargado del tinte, cuatro. Y los dos hermanos y el patrón, que es naturalmente el padre y se llama también Angel, van tirando para adelante por la vida con este trabajo de artistas. Tan de artistas es que es la única artesanía de esta clase de España. Aquí todo está hecho a mano, sí, señor, nada de truco. Y vamos de sorpresa en sorpresa. Es su único medio de vida, pero les basta y les sobra. Tienen trabajo asegurado para dos años, y claro, porque no quieren más, que si quisieran, y metieran operarios, a lo mejor cualquier día se hacían millonarios. Pero ellos se conforman con ir bien viviendo y estar en el telar en armonía y en familia y nunca mejor empleada la frase.

Ellos tardan en hacer una alfombra fina, a lo que contribuye el trabajo de cada uno, incluso los más pequeños, unos tres meses, por aproximar. Una alfombra más gruesa, un mes. Luego, la cuenta está clara, durante tres meses sólo viven de lo que les produce una alfombra. ¿Cuál es la cantidad? Eso es mucha pregunta ya, y Angel no la contesta, no por nada, sino por...

—Nosotros no nos alucinamos por ganar dinero... Nosotros hacemos lo que nos da la gana, trabajamos cuando queremos, y cuando nos cansamos cogemos el coche y nos vamos de caza o de pesca.

Sixto, que vale lo suyo, interviene:

—Son los mejores cazadores de toda Astorga. Y añada lo mismo en lo que se refiere a la pesca.

Claro que cobrarán caras las alfombras. Ahí es nada: hacen un ejemplar y es único; jamás se vuelve a repetir el trabajo. Por esto hay que echarle imaginación al padre, que es el que piensa y realiza los dibujos. Y Angel me cuenta el proceso de la fabricación de una alfombra según su artesanía Nistal.

La lana la compran en vellón, y en cuanto se merca se lava en el fondo del río. Luego se abre y se procede al hilado a mano a torno.

—Le digo a usted que aquí todo lo hacemos a mano.

—Está bien, hombre. Le creo.

Ya está hilada. Se hacen madejas, pues el hilado es en mazorcas; luego se la tiñe. Y ya entramos en otra operación delicada. Se urde la alfombra.

—Esto es muy laborioso. Hay que hacer muchos números. El encargado de hacer números soy yo, ¿sabe usted?

Después de urdida, se la sienta, se la pone sobre rodillos, uno arriba y otro abajo y estos dos rodillos, o enjulios, que, por lo visto, lo mismo da, forman el te-

lar. Luego se la liza que no es ni más ni menos que sujetarla con lazos y sobrelizo. Y ya vamos avanzando, porque la fabricación de una alfombra a mano es más larga que un día sin pan.

Llega ahora la operación de hacer un reparto con todos los hilos con arreglo al grueso o «fina» que se quiera trabajar. Y ya estamos en el tejer. Al principio se le hace una entretela y a continuación se comienza el trabajo. Trabajo ininterrumpido.

—¿Cuál es el tiempo que más tardaron en hacer una alfombra?

—Algunos nos han llevado un año largo.

Trabajan en un solo telar de siete metros de ancho por 12 metros de largo.

—Y cuando hay dificultades, ¿qué pasa?

—Se reúne la familia entera. Bajan las mujeres. Hasta que «la pega» no se resuelve, no hay cama ni descanso.

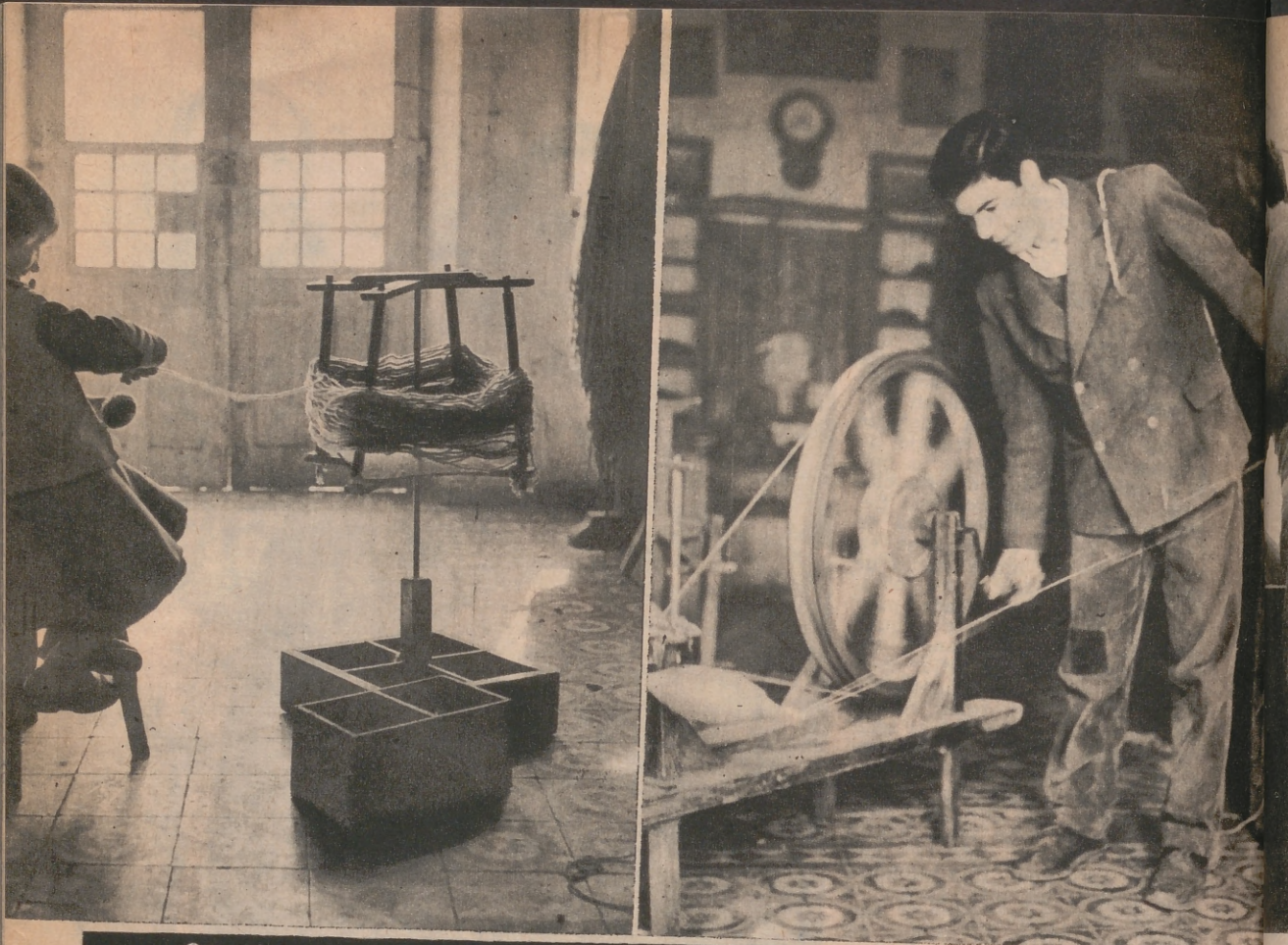
Bien. Aquí todo está previsto. Una vez terminada la alfombra, se la somete a limpieza con un cepillo de dientes de hierro, para sacarle el pelo basto, y se emplea también una tijera rudimentaria hecha por herreros a mano (esta palabra tiene en labios de Angel un tonillo de orgullo legítimo), un cepillo de esparto, una escoba de urz y un mazo de madera para el asiento de los extremos de la alfombra.

A todo esto por las paredes del telar cuelgan muchos diplomas



Trajes típicos maragatos. Destaca de ellos el collar largo y macizo, y el adorno del colorido de las cintas de las castañuelas





Operaciones previas con el lino para dejarlo en sazón de comenzar a tejer

ganados en exposiciones. Así se vive, así se trabaja, así se sueña: en la casa de la calle Conde de Altamira, 2.

Y cuando llega el deseo de divertirse, cogen el viejo «Renault», que mete mucho ruido, que se para a veces, pero que sirve bienamente para trasladarse de un sitio a otro en busca de buena pesca y de buena caza.

#### AL CAER LA NOCHE

La plaza Mayor y las calles de Astorga, a la caída de la noche, no son para tomarlas a broma. Se dibujan los edificios del Obispado, del Seminario, del cuartel del regimiento de Artillería sobre el cielo, y las calles estrechas y las plazas dan la impresión de una capital de provincia. Bueno, y otra cosa es lo de gente. Aquí entrar en un café, en uno de los numerosos cafés que existen y tener la ilusión de encontrar una mesa vacía es pensamiento de loco. Las parejas de novios lo llenan todo. Se charla, se bebe, hay una animación tremenda, increíble, y palabra que esto parezca algo así como la Gran Vía madrileña.

Y es que Astorga ha crecido mucho de veinte años para acá. Se levantan en las calles edificios nuevos, de arquitectura funcional, y es fácil ver casas que superan los cinco pisos.

#### MUJERES Y VESTIDOS EN CASTRILLO DE LOS POLVAZARES

Castrillo de los Polvazares es un pueblecito típicamente maragato. Los pueblos maragatos están co-

mo expuestos al sol, sin ningún resguardo para el calor tórrido. Las casas, todas, tienen pocas ventanas, y las que hay son estrechas y como de celda. Sin embargo, en el interior, los patios son grandes, enormes. Esto explica por sí sólo la idiosincrasia del maragato. En efecto, el introvertido, retraído, más bien tímido, y su proyección externa es casi nula. Sin embargo, por allá por la entretela, el maragato es tremendamente honrado, como lo demostró en sus tiempos en que tenía la exclusiva del acarreo de bultos y mercancías desde la Corte hasta los puertos gallegos. El maragato llevaba dinero, cosas de valor, y no eran necesarios los recibos. Bastaba su palabra. Y nunca se supo de que un maragato no dejara de entregar la mercancía que se le confiaba.

En los patios del pueblecito de Castrillo se ven hoy día aún los grandes carros de ruedas gigantes y de toldo que más bien parece el techo de una casa.

Las calles de Castrillo son amplias, casi tan amplias como una arteria de cualquier capital de primer orden. Hay tal color rojo en el empedrado, en las paredes de las orillas, que al avanzar por el pueblo da la impresión exacta de adentrarse en un país de maravilla. El paisaje parece arrancado de una película en technicolor.

En Castrillo hay buena caza, sobre todo la perdiz y la codoniz.

Al fondo, cortando el horizonte, está el monte Teleno, donde hay caza mayor y, lo que es más curioso todavía, una fabulosa cantidad

de hierro. Precisamente hace tres o cuatro meses una compañía de Cartagena descubrió unas minas cuyo valor real no se ha calculado en rigor.

Castrillo, que tiene un clima sano, según me dicen en el pueblo, aunque riguroso, es centro de veraneo de los pescaderos y carniceros maragatos de la capital de España. Llegan al comienzo del verano en bandadas, y en esto de retornar siempre al lugar de nacimiento acaso influya algo la misma mentalidad gallega. Que debe de haber influido lo suyo en aquellas generaciones de arrieros por el forzoso y prolongado contacto.

Hoy por Castrillo andan las mujeres vestidas de maragatas. Da gloria verlas. Esto del traje maragato es una cosa en verdad vistosa. Es tremendamente complicado porque las variantes saltan como nacidas del milagro, pero allá va una síntesis de la vestimenta especial de los maragatos en traje típico.

La mujer viste pañuelo a la cabeza, de seda, a rayas y cuadros verdes y granate; pendientes de plata, con la parte superior de grueso arete y la inferior de arco laminado, con reborde, y de la greca pende una palomita traspasada por un zafiro; pañuelo de cuello de mil colores, con orilla negra y borde deshilado; pañoleta de tela blanca que sólo se deja ver un poco; jubón de rosel negro brillante, cuello alto y puños ajustados, uno y otro con agremes de abalorios; collares que son muy diversos e indican la posición económica de la casa a la que pertenece la maragata; man-





El tinte es una operación muy delicada. Los colores han de tener el tono justo. A la derecha, otro traje típico maragato, con un largo collar y las cintas colgantes de las castañuelas

dil con profusión de bordados en hilo de oro, seda y felpilla; cintas de seis centímetros de ancho, de fondo encarnado o verde; el manto o rodo, de fino paño negro, con amplio vuelo; el zagalejo, manto bajero, de tela de lana de color encarnado; medias blancas de hilo de lino, y, por último, zapato bajo de paño negro, con puntera de charol.

Sin embargo, como ya apunté antes, el vestido del maragato tiene tal cantidad de gamas y de variaciones que resulta imposible

explicarlas en su totalidad. Depende de que sea soltera, casada o prometida, e incluso de una edad a otra existen fluctuaciones.

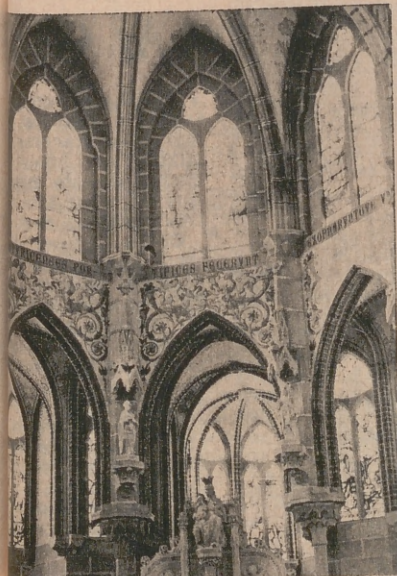
Las mujeres de Castrillo se asoman a los soportales. Son más bien algo chaparras, pero fuertes, acostumbradas al trabajo duro del campo, que es de lo que viven. Ellas son las que trabajan bajo el sol y la lluvia, porque, por lo general, como ya dije, los maridos emigran y se van a buscar fortuna para volver algún día al

pueblo y asegurarse una vejez tranquila.

Cuando uno sale de Castrillo, ya a la noche, y escucha la canción del río Jerga, que por esta época viene casi seco, siente uno como si dejara atrás un país diferente, desconocido, que no se parece en nada a lo que ya se ha visto a lo largo y a lo ancho de esta piel de toro de España.

Pedro Mario HERRERO  
(Enviado especial)

(Fotografías de Henecé)

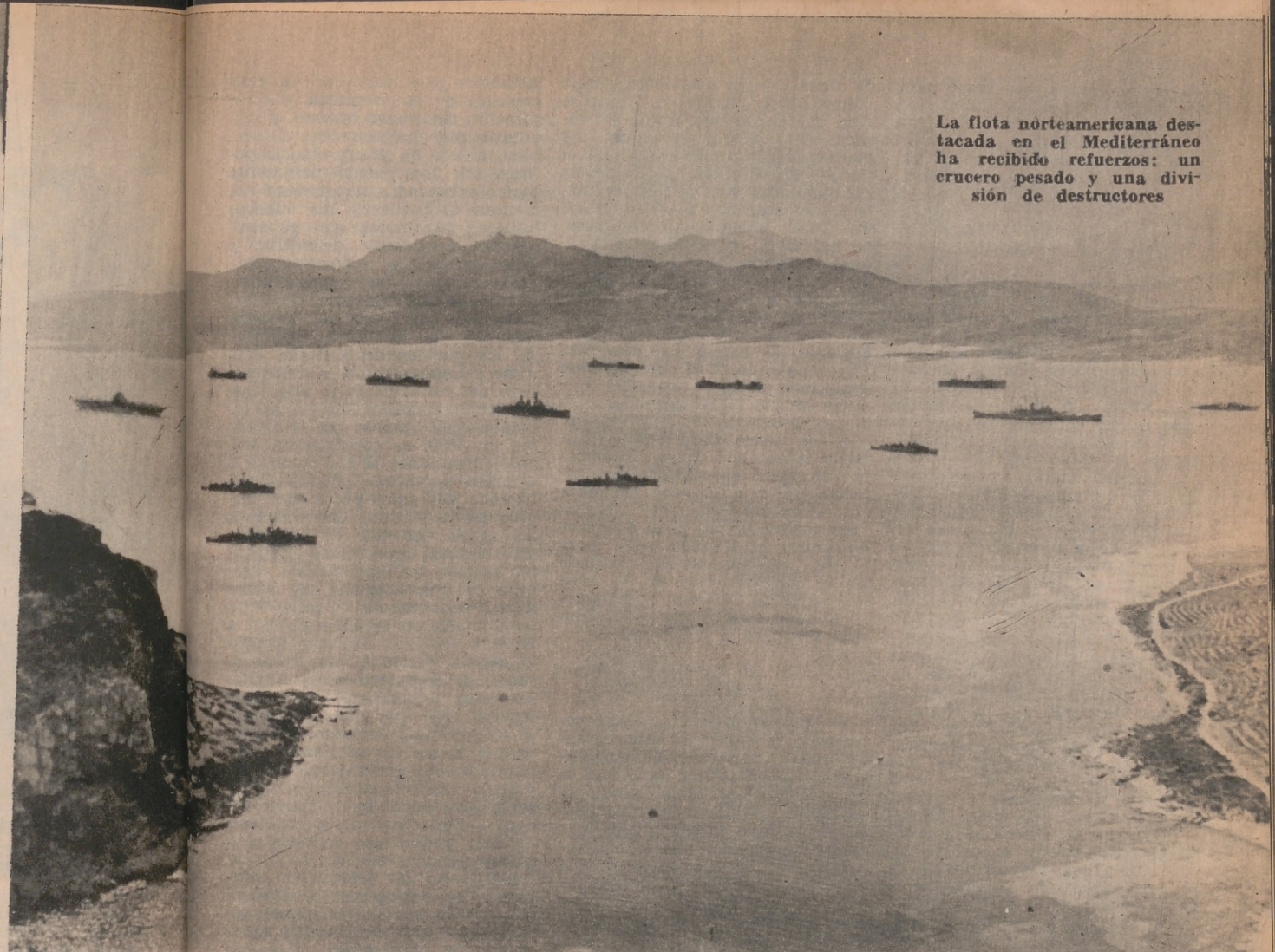


Tres fotografías maragatas: el interior del palacio de Gaudí, filtrándose la luz por las cristalerías; el viejo taller de artesanía de los Mistal, y a la derecha, castillo de los Polvazares, contrastando el rojizo de las piedras y de las casas



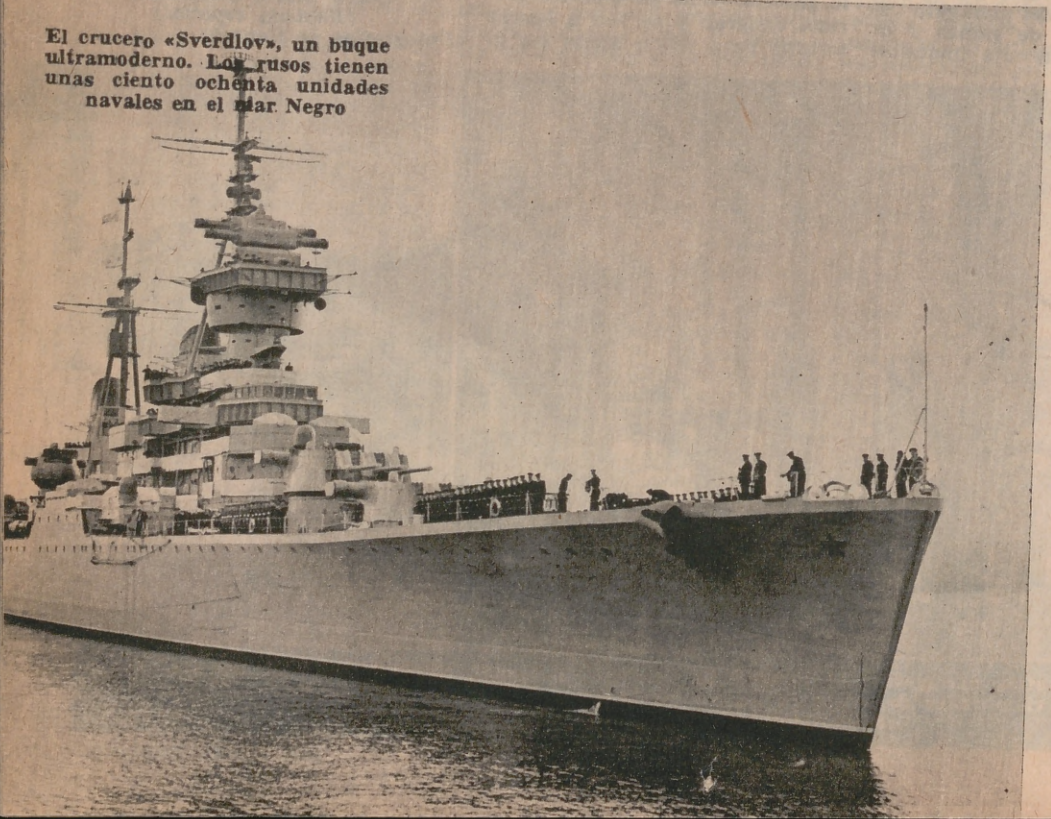


La tripulación del «Coral Sea» se dispone a lanzar un avión a reacción durante unas maniobras de la VI Flota en el Mediterráneo



La flota norteamericana destacada en el Mediterráneo ha recibido refuerzos: un crucero pesado y una división de destructores

# LA PROFECIA DE LUDENDORF PUEDE VOLVER A CUMPLIRSE



El crucero «Sverdlov», un buque ultramoderno. Los rusos tienen unas ciento ochenta unidades navales en el mar Negro

## UNA FLOTA EL MAR DEL SOL A LA VISTA DE TRES CONTINENTES LA CAPA Y EL TONELAJE DE LA ESCUADRA ROJA

¿QUE pasa en el Medio Oriente? He aquí la pregunta que cabe hacerse a la luz de cuanto, en efecto, ocurre en la cuenca de este mar y en las zonas que la circundan, pertenecientes a tres distintas partes del mundo. Como siempre, Rusia no cree que quede nada que hacer para las personas de buena fe—entendido—que se deje engañar por la propaganda soviética que habla de la paz y del desarme. La verdad es que Rusia no quiere ni siquiera anhela, la guerra que la guerra es el único modo posible para realizar su plan de la implantación del comunismo en un mundo que se agita. Rusia sabe, a su propio modo que sólo ante el estallido de la guerra exterior, es posible, juntamente con el desarme, mantener hasta cierto punto la unidad interna en el país.

¿Desarme? ¿Pero acaso el desarme no es una conclusión necesaria de la tirantez interna

del momento? ¿No es, en efecto, el desarme algo adjetivo mucho más que sustantivo? ¿Es la intranquilidad la que provoca el rearme o, al revés, el rearme el que provoca la intranquilidad? ¿Entonces...? Si es Rusia la que mantiene al máximo la agitación en el mundo, la que sostiene en filas los contingentes más numerosos que en la historia de todos los tiempos de «paz» (?) existieran, ¿por qué este asombro? Rusia juega con los occidentales porque los sabe presos de la opinión—en Rusia la opinión se llama Kremlin, y basta—, con las palomas de paz, con los supuestos propósitos de desarme y con tantos otros engaños más. Miente siempre.

**EFFECTIVOS MILITARES SECRETOS**

Y para prueba, he aquí lo que Krustchev aseguró ante las antenas un tanto ingenuas de la «Columbia Broadcasting System», que le interrogaron apenas hace unas

pocas semanas. «¿Cuánto ha reducido sus fuerzas armadas la U. R. S. S. después de la reducción anunciada de 1.800.000 hombres?» — preguntó el americano Cutler—. Y Krustchev contestó: «No estaba enterado de que iba a surgir esta cuestión (?). Por tanto, no consulté a nuestro ministro de Defensa respecto a ello, y la cifra exacta no la sé (!!!). No me gustaría citar una cifra que no fuese exacta ante los representantes de una potencia tan grande como los Estados Unidos». «Pero nosotros, en general—termina Krustchev—, estamos dispuestos a contestar.» (Pese, sin embargo, a esta disposición, Krustchev no quiso dar cifra alguna. ¡Fingió no saberla! Eso fué todo.) Sin embargo, las fuentes de información de mayor garantía de América aseguran que las fuerzas armadas rusas jamás han sido anunciadas por el Gobierno soviético. Los yanquis calculan que los rusos tienen bajo las armas más de 4.800.000 hombres,

de los cuales unos 3.000.000 pertenecen al Ejército; 800.000, a la Marina, y el millón restante a la Aviación. Todas las fuerzas armadas yanquis, añadimos, no suman ahora más de 2.000.000 de hombres. Hace actualmente un año, recordamos. Moscú anunció la reducción de sus efectivos en la cuantía de unos 800.000 hombres. Dudamos entonces de la realización de semejante propósito, anunciado tan espectacularmente. Lo que parece saberse ahora, según las fuentes americanas de mayor garantía, es que los rusos no han hecho más que pequeñas, ¡muy pequeñas!, reducciones en los cuadros de su Ejército rojo.

¿Propósitos de paz? ¿Ganas de desarme? Bien, pero ¿en dónde están, por otra parte, de Rusia semejantes deseos? La verdad es que con esto, como con todo, Rusia especula. Habla de unas cosas. Y piensa en otras. Finge ansias de paz. Y se prepara puntualmente para la guerra. Se vis-



te de cordero y por dentro afila sus dientes de lobo. Rusia, en fin, hace lo de siempre. Lo que la recomendó Lenin que hiciera: mentir para engañar a los demás. Sólo que ya parece demasiado tanto engaño.

#### SALIDA SOVIETICA AL MEDITERRANEO

Inopinadamente Rusia ha hecho su entrada en el Mediterráneo. En realidad, fué su sueño dorado de siempre. Con Pedro el Grande, con Catalina, con los Zares posteriores. Siempre lo mismo. Una vez que Rusia salió al mar Negro, en el proceso acelerado de su constitución política, el otro salto debería ser fatalmente al «Mar del Sol». Para ello intrigó cuanto pudo. Unas veces su diplomacia intentó abrir camino. Otras veces, negado el acceso, apeló sin rubor a las armas. La verdad es que Occidente estuvo antaño a tiempo. Conservó vivo «el hombre enfermo» turco. Y apeló incluso a las armas cuando fué menester, como en Crimea.

Durante la primera guerra mundial, en la que Rusia, lo mismo que en la segunda, militó al lado de Francia y de Inglaterra, necesitó auxilio exterior, principalmente de los americanos. Para ello Arkángel fué una ruta en el Artico, eficaz. Pero Londres, concretamente mister Churchill ideó otro plan. Actuar a través de los Estrechos, forzando el paso, contra la resistencia turca, por los Dardanelos y el Bósforo. Este plan audaz—mejor diríamos temerario de Churchill—fracasó en rotundo. Era natural. Los coaligados se estrellaron en los Dardanelos, en donde perdieron 200.000 hombres y cinco acorazados, sin lograr nada útil. Al revés, fué menester embarcar y desistir. Pero Churchill acariciaba sin duda una idea sensata al margen de aquella espectacular locura. La de cerrar al Imperio del Zar su ansia de sol de mediodía y contener sus pujos por salir al Mediterráneo. De aquí que sobre que Inglaterra dedicaba atención preferente al plan operativo en el Próximo Oriente, alentó y encauzó una nueva operación en Salónica, que si no brillante, ni quizá muy afortunada, al menos evitó el riesgo grave que a Londres preocupaba.

En la segunda guerra mundial las cosas debieron repetirse del mismo modo. Si se torcieron, a la verdad, esta vez la culpa no fué de Churchill, que siguió obstinado con su mismo empeño veinte años más tarde. En la última conflagración, sin embargo, las cosas parecían más fáciles. Turquía, esta vez obrando cautamente, no intervino en la guerra. Y, por tanto, no pudo parecer, ni fué en realidad, un elemento enemigo, ni siquiera hostil a los occidentales. Churchill pensó esta vez, exactamente como la anterior, que la mejor manera de oponerse a los proyectos expansionistas soviéticos en el Oriente Mediterráneo sería constituir un frente en los Balcanes, con el pretexto, como antaño, en la primera guerra mundial, de ayudar a Rusia. Así surgió aquella idea del «Premier» de constituir un «segundo frente» en lo que

él llamaba graciosamente «bajo blando, bajo vientre de Europa», esto es, en la península Balcánica. Pero Stalin se opuso. El quería este segundo frente en el Canal, en Francia, y Roosevelt no dudó una vez más en seguirle en su empeño. Y no hubo así un frente balcánico y antirruso, en realidad, en el Mediterráneo. Rusia, llegada la paz, se anexionó con la etiqueta de satélites a Bulgaria y a Rumania, países claves en este acceso, y aunque no pudo hacer lo mismo con Yugoslavia, al menos instauró allí, en el país de Tito, un régimen comunista cuyas afinidades con el de Moscú quizá aprenderá un día el Occidente, cuando sea demasiado tarde para recapacitar. Pero, sobre todo, Rusia ganó para su esfera «protectora» y «tutelada»—¡jella, que tanto se enoja con el colonialismo!—a Albania, ciertamente no un país demasiado grande ni importante; pero, al fin, excepcionalmente situado en el Mediterráneo, en la boca del canal de Otranto, en el acceso forzado que conduce al Adriático. ¿Qué va a pasar ahora?

#### UN SUBMARINO MAS CADA SEMANA

El Mediterráneo es un mar importante siempre. Su cuenca cubre una superficie fisiográficamente extensa como la mitad de nuestra Europa. Pero semejante extensión se divide aproximadamente en dos partes iguales. Las aguas del mar abarcan una superficie cinco veces mayor que la de la nación española. Las tierras que vierten a este mar suman una extensión muy análoga. El Mediterráneo baña a su vez Europa, Asia y Africa. De aquí su singular importancia. Al mismo tiempo conexiona a Oriente con Occidente, resultando ser así el nexo de unión entre los dos hemisferios de la tierra.

En la antigüedad, la cuenca mediterránea constituyó el ecumene. El mundo entero conocido a la sazón. Allí surgió el gran imperio egipcio; la civilización pujante del pueblo hebreo; la cultura egocrentense; la de la Grecia clásica; la de los pueblos púnicos (Fenicia y Cartago); la de Roma, en fin. En sus aguas y a sus orillas se libraron los combates y las guerras más encarnadas de la época. La lucha por su dominio significó, a la sazón, el empeño por la hegemonía de un mundo enclavado estrictamente en su propia cuenca.

En la Edad Media las cosas no fueron de otro modo. Los grandes imperios de la época se acomodaron a él, con Carlomagno, con Aragón y Cataluña y con Castilla. Los Reyes castellanos llegaron así, por Occidente, hasta Africa misma por la ruta del estrecho de Gibraltar. Aragón puso en el lomo de los peces las barras de su escudo. Los turcos serían, al fin, contenidos en el seno lejano de Lepanto gracias al Imperio hispánico y, en fin, pudo salvarse así también la larga y aguda crisis abierta al derrumbarse el Imperio romano de Oriente, como antes se derrumbara, a manos de los bárbaros, el de Occidente.

La Edad Moderna, con la expansión continental, a través del

Atlántico para culminar la gran empresa de la conquista y colonización del Nuevo Mundo, y singularmente también con el desplazamiento de la supremacía política de los países netamente agrícolas hacia los industriales nacientes, al borde de las cuencas hulleras y mineras en general, parecía arrinconar definitiva y para siempre la importancia político militar del Mediterráneo. Pero la lectura del canal de Suez; la llegada del Negro del Imperio Zarista y el creciente despertar de los pueblos del Oriente Próximo y Lejano, dió a la construcción del canal de Suez una trascendencia singular. Las 437.000 toneladas que pasaron por la citada vía en 1870, se convirtieron casi en cien millones el año anterior a la crisis provocada por Nasser al nacionalizar aquel paso. Han surgido ahora pueblos libres allá de las aguas del mar de Levante; ha tomado importancia Egipto; ha surgido la Liga Árabe; Turquía es una potencia de excepcional importancia; Grecia milita con ella en el campo de la N. A. T. O., y, en fin, toda el Africa del Norte está en proceso acentuado de transformación. Añádase—muy importante—la colosal significación que tiene el ámbito petrolífero del Próximo Oriente, preciso al mundo occidental para cubrir su déficit en tiempo de paz y que a Rusia le resulta indispensable para poder hacer frente, en caso de una guerra, la hipótesis de una guerra con aviones, con carros y con navegación de motor.

Rusia—no olvidemos el dato, porque es, naturalmente, trascendental—era apenas hace unos pocos años la séptima potencia mundial en el mar. Ahora es la segunda. Dejó su Flota atrás a la de Italia y a la de Alemania, anuladas después de la última guerra; a la del Japón, que era la tercera, también—luego de la americana y británica—antes de la guerra, por la misma razón indicada. Francia perdió igualmente, por razones financieras, gran parte de su poder naval, y en fin, la mismísima Inglaterra, que detentaba el tridente de Neptuno desde que se lo arrebatara a España—con Holanda—con malas artes; al iniciarse nuestra decadencia, se ha visto relegada de su poderío marítimo. Rusia es así actualmente la segunda potencia naval, después de los Estados Unidos. Verdad es que esta última potencia tiene un poder marítimo muy superior al ruso.

Los rusos, tras de la última guerra, se han apresurado a constituir un poder naval muy eficiente. Esto es tanto más extraño por cuanto que jamás fué Rusia una potencia naval poderosa. A principios de siglo sus escuadras iban a pique una tras otra—en Puerto Arturo y en Tsushima—a manos de los acorazados del Japón, que mandara Togo, ante la sorpresa y estupefacción de todo el mundo.

Ha sido el almirante Kuznetsov el encargado de impulsar recientemente la reconstrucción naval soviética. Al parecer, esta impulsión ha ido tan de prisa que se ha afirmado que la U. R. S. S. está en condiciones ya de cons-



truir dos cruceros modernos al año y un sumergible, al menos, cada semana. El propio Almirantazgo británico, al denunciar esta realidad ante la Cámara de Londres, debía de lamentarse que Inglaterra haya debido descender, en consecuencia de este modo, del segundo al tercer puesto entre las grandes potencias navales. Antes, es verdad, le había arrebatado el primer puesto el coloso yanqui. Pero, al fin, era América, amiga. Ahora, no. Ahora ha sido la Unión Soviética, el país rival, el que le ha suplantado.

#### ESCUADRA RUSA EN MOVIMIENTO

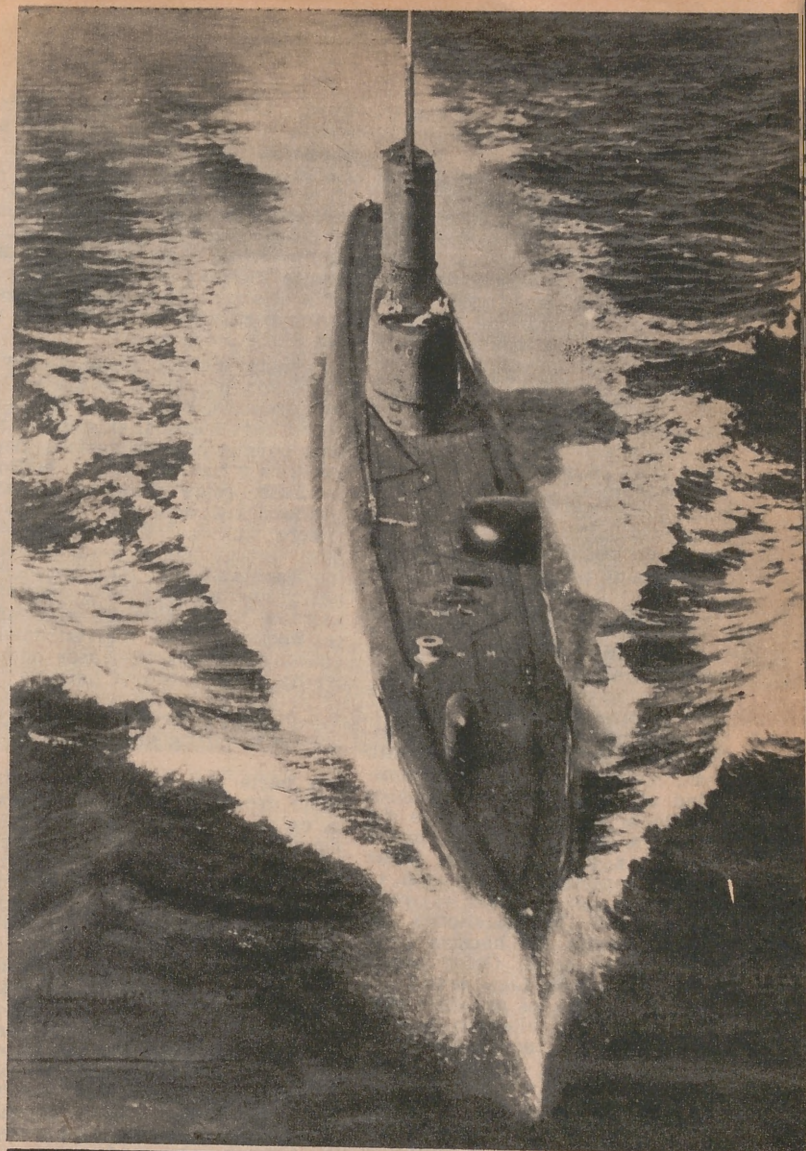
De momento, Rusia parece contar con 27 cruceros ligeros y pesados, capaces de armarse, si no lo están total o parcialmente, de proyectiles dirigidos, además de 200 torpederos y buques similares, 300 patrulleros, 500 minadores, etc. Se asegura—he aquí un extremo difícil de aclarar— que dispone también de tres acorazados antiguos y, sobre todo, se afirma que tiene ya en servicio nada menos que ¡450 sumergibles! Algunos de ellos de tipo costero, más o menos antiguo, pero útil, y otros de la clase llamada «W», de gran radio de acción, oceánicos, que pueden actuar en todos los mares del mundo sin el agobio de suministros constantes. La importancia de esta cifra de submarinos es excepcional. No se olvide que los alemanes actuaron en la primera guerra europea, al iniciarse ésta apenas, con cuarenta o cincuenta, y llegaron a hundir doce millones de toneladas de buques mercantes enemigos o neutrales, mientras que con una cifra no superior disponible al estallar la última conflagración, hundirían, con el auxilio de la aviación y de las lanchas rápidas, más de tres veces la citada cifra.

El «snorkel» y tanta otra perfección más hacen de los submarinos ahora un arma mucho más terrible, al fin, que la precedente de las dos últimas contiendas.

En realidad, sin embargo, como de todas las cosas de Rusia, de la Escuadra roja se sabía hasta aquí muy poco. Los anuarios navales más autorizados, eso sí, cuidaban constantemente de advertir que aunque el número de páginas dedicadas a la Marina soviética no fueran muchas comparativamente a las reservadas a otras potencias, incluso más modestas, ello era debido a que faltaban datos; pero nunca a que fuera menos importante el potencial marítimo ruso.

Hasta el momento la flota roja se suponía, con más o menos posibilidades de acierto, repartida entre los cuatro mares más importantes limítrofes de la Unión Soviética, lo que, en consecuencia, debilitaba un tanto este potencial. En el Báltico se daba por seguro—y es, en efecto, lo más probable, ya que este mar es de hecho hoy un lago ruso—que había destacados unos nueve o diez cruceros, 40 ó 50 destructores, 50 a 60 «escortas» y torpederos y unos 130 submarinos.

En el Ártico, menos importan-



El «Becna» es uno de los 50 submarinos destacados de la Flota del Atlántico

te, pero no carente de interés ciertamente cara a un conflicto en que el teatro polar deberá tener mucha trascendencia, se suponía existían de cinco a seis cruceros; de 30 a 40 destructores; de 50 a 60 buques de escolta y una centena de sumergibles.

En el mar Negro, sin salida fácil al Mediterráneo, se calculó había destacados cinco cruceros; de 20 a 25 destructores; unos 50 buques de escoltas y 80 submarinos.

Y, en fin, en el Pacífico y mar del Japón, esto es en el Extremo Oriente, tres cruceros tan sólo, 20 ó 30 destructores, 50 buques de escolta y unos 140 submarinos.

En realidad, esta flota, aunque potente, permanecía estática y a la postre, como hemos dicho, subdividida, lo que sin duda debilitaba mucho el conjunto integral. Y es que, en efecto, Rusia, país netamente continental, padece, por así decirlo, una parcelación marítima y una disgregación naval, limitada como es a por mares independientes y aislados.

Pero con ocasión de la coronación de la Reina de Inglaterra ya hizo su aparición, en aguas británicas, un crucero moderno o, por mejor decir, ultramoderno, soviético: el «Sverdlov», que, por cierto, fué objeto de especial curiosidad por parte de las autoridades

navales occidentales. A la larga, esto dió lugar después a la misteriosa desaparición y a la no menos misteriosa reaparición de Capps, aunque cuando apareció al fin, este hombre-rana se había convertido en un mutilado cadáver. Sucesivamente los barcos rusos se han ido haciendo más visibles. Unas veces surgiendo como meros y aparentemente pacíficos patrulleros por el Estrecho de Gibraltar; otras, ya más manifiesta y descaradamente surgiendo en aguas del Mediterráneo mismo, formando una división que encabezaba un crucero—el «Suvarof»—por cierto inexistente en los anuarios militares, pero existente en la realidad estricta!, al que acompañaban tres destructores.

La repercusión de esta inusitada y súbita presencia de los buques rusos en el mar del Mediterráneo europeo causó emoción en los medios políticos y navales. Rusia salía al Mediterráneo, en fin, bien que merced al ejercicio que los Tratados internacionales le otorgaban tal posibilidad y previa autorización de Turquía. Seguidamente fué ya motivo de escándalo la entrega de tres sumergibles soviéticos a Egipto, un país sin Marina, porque la escasa que tenía antes de los sucesos de ahora hace un año en Suez, fué puesta fuera de combate por los an-



glofranceses inmediatamente. Ahora, más aún, circulan informaciones de las que no se han hecho eco hasta la fecha los periódicos diarios—aunque la noticia es muy probablemente exacta—, según las cuales Rusia está dispuesta a entregar a Egipto 15 destructores y seis minadores, a cuyo efecto las tripulaciones egipcias se asegura que se están instruyendo ya en aguas del Báltico. Por añadidura, Rusia ha facilitado también o está por facilitar en trance de hacerlo, dos submarinos a Siria. Este país mínimo a su vez carece de marina militar en absoluto. No posee, en efecto, más flota que dos o tres patrulleros de 100 toneladas de desplazamiento, esto es, del tamaño de pequeños pesqueros. Pero ¿qué pretende Rusia?

#### UNA CONSIGNA: AGITAR

Pues Rusia pretende lo de siempre: alterar el «statu quo» mediterráneo hasta la fecha, ya que de momento es un mar netamente occidental. Rusia pretende sobre todo agitar; agitar, cuanto más, mejor. Llevar la intranquilidad al menos y la lucha si es posible a todos los rincones del mundo a la vez, en donde pueda perjudicar a lo que ella llama «países capitalistas». De aquí su insistencia en inmiscuirse cada vez más en las cuestiones del Oriente Medio. De hacerse grato al Gobierno de El Cairo principalmente y a la Liga Árabe y a Siria y a todos los que cree poder ganar. Para ello alienta a Nasser sus gestos más osados. Para ello agita y enreda en Siria. Para esto mismo ayuda a las tribus que luchan contra el Sultán de Omán. No le importa la causa. No le interesa la razón, ni el motivo. Su programa es sencillo: agitar. Al fin no hace así sino cumplir los preceptos que con respecto a las «potencias capitalistas» dictara un día Lenin. El apóstol de la revolución roja aconsejaba, en efecto, aliarse con quien fuera el que se alzara contra las potencias occidentales. No importa por qué. Lo que se pretendía con ello era, en efecto, debilitar las grandes naciones atlánticas. Todo lo demás era accesorio. Y a la postre, Rusia no siente rubor jamás de nada. En un lado puede defender una idea. En otro, atacar la misma ideología. Lo importante, insistimos—apuntaba Lenin—es debilitar al con-

trario. Conviengamos que Rusia realiza de este modo su tarea a maravilla. Este programa encierra la clave de todo lo que pasa en el Oriente Medio en estos momentos. Pese que Rusia se afana en culpar a los Estados Unidos de cuanto ocurre en Omán y de cuanto sucede y puede suceder en Siria. Pero, ya lo sabemos, Rusia atribuye siempre a los demás lo que ella misma hace!

Fuerzas incluso rusas se han adelantado por el canal de Suez, en donde ya, con el pretexto de los últimos sucesos, existen prácticos para el paso de nacionalidad soviética y han entrado en el Rojo. Entre estas unidades se han citado dos destructores y un petrolero auxiliar. ¿Llevar armas para Omán? ¿Quizá para las gentes del Mau Mau? ¿Qué intenciones y qué manejos encierra esta extraña navegación de semejantes buques por un mar en donde aparentemente a los rusos no se les ha perdido nunca nada? ¿...?

#### VALONA, GUARIDA DE LOS BUQUES SOVIETICOS

A parte que todo esto sucede, como decimos, hemos de explicar la creciente navegación rusa por aguas del estrecho de Gibraltar. Este paso apenas si era frecuentado antes por la bandera roja de la hoz y del martillo. Ahora cada día pasan más buques. Unas veces mercantes, probablemente enmascarados. Otras, balleneros en grupos, provistos de una gran obra muerta y con un crecido número de camarotes y tripulantes, que hicieron sospechar mucho de semejante actividad. Luego pasaron también diques flotantes. El almirante Brown nos ha explicado el enigma. Se trata de barcos que transportan submarinos o, por mejor decir, partes de submarinos, que luego se arman en Valona.

Valona es una rada de Albania. La mejor base natural de este país. Se ha reservado para guardia de la escuadra roja en pleno Mediterráneo ya. En cambio, Durazzo se ha dejado para el comercio. Valona era apenas una localidad de 10.000 habitantes hace pocos años. Su población parece haber crecido últimamente de modo notable. Se asegura, en efecto, que se han construido allí diques, depósitos enterrados para el combustible, almacenes, cuarteles, torres de mando, y, en fin, nume-

rosas y potentes baterías de cañones, con fuego conjugado con las de la isla de Saseno, que está en la boca misma de dicha bahía. Pero en Valona se han establecido, además, bases aéreas y, sobre todo, baterías de cohetes de largo alcance. Valona-Saseno es, por tanto, una gran base aeronaval de los rusos, en pleno Mediterráneo en la actualidad. No se trata esta vez de un anhelo, de un sueño, de una ilusión acariciada. Es una realidad. Un hecho.

¿Qué intentan los rusos con esta base albanesa, sobre el acceso al Adriático? A nuestro entender, nada menos que una cosa: utilizarla como bases de submarinos. De aquí su empeño en llevar unidades de este tipo, bien vía Gibraltar, bien vía Bósforo. Una gran flota de sumergibles—los que posiblemente se instruyen ya en estas aguas—podría dar al traste con la navegación en el viejo Mare Nostrum e incluso hacer desplazarse mediante instalaciones en los sumergibles la acción de los proyectiles dirigidos mar adentro.

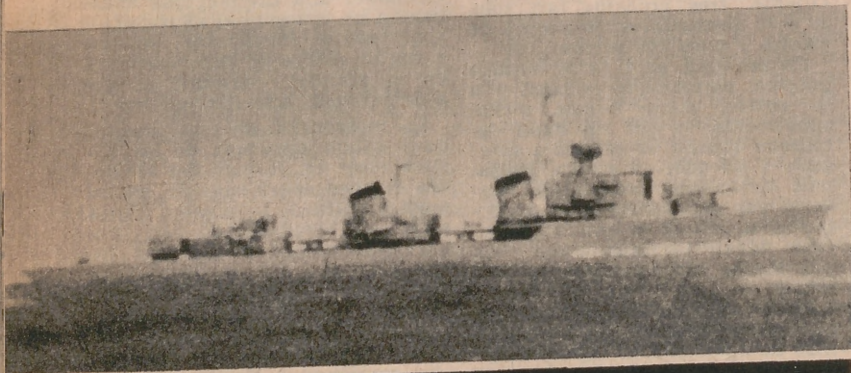
Pero pregunta el almirante de la VI Flota: ¿La base de Saseno-Valona, ¿podría acaso resistir la terrible prueba de una bomba H? ¿Seguramente que no! ¿Pues entonces?, se pregunta el almirante Brown.

#### UNA PRESA CODICIADA: EL MEDITERRANEO

Sin embargo, la VI Flota ha recibido refuerzo. Acaba de llegarle. Se trata de un crucero pesado antiaéreo de la clase del «Salem», de 17.000 toneladas, y una división de destructores integrada por cuatro buques de este tipo recién llegados todos de los Estados Unidos a Lisboa y de allí pasados seguidamente al Mediterráneo.

La posición occidental resulta así evidentemente fortalecida. Se apunta el arribo próximamente de otras unidades y especialmente de medios antisubmarinos. Probablemente no pasará mucho tiempo sin que, en efecto, se verifique esto.

En todo caso la VI Flota yaqui es singularmente poderosa. Su misión, según palabras del que fue ministro griego de Asuntos Exteriores F. Pipinelis, consiste esencialmente en garantizar la independencia de las naciones pequeñas y dar ánimos y esperanzas a los pueblos libres ubicados en esta cuenca. Normalmente esta Flota, que depende del mando americano situado en Londres, para el Océano oriental, está constituida por dos o tres portaaviones, tres o cuatro cruceros, 15 ó 18 destructores y alrededor de cuatro sumergibles, más una cantidad considerable de barcos auxiliares, talleres, depósitos de municiones, petroleros, hospitales, etc. En esta Flota hay embarcados efectivos de Marines del orden de casi una división, además de un grupo aéreo. Los portaaviones pueden cubrir el despliegue general mediante el lanzamiento, en cuestión de pocos minutos, de una cortina aérea de 200 a 300 aparatos. Entre ellos cazas y grandes bombarderos, capaces éstos de penetrar en tierra firme—para volver a las cubiertas mismas de las



El destructor ruso «Skoryj» apareció por primera vez en el Báltico. Sus características causarán sensación en todo el mundo. El «Roosevelt», anclado frente a la costa griega



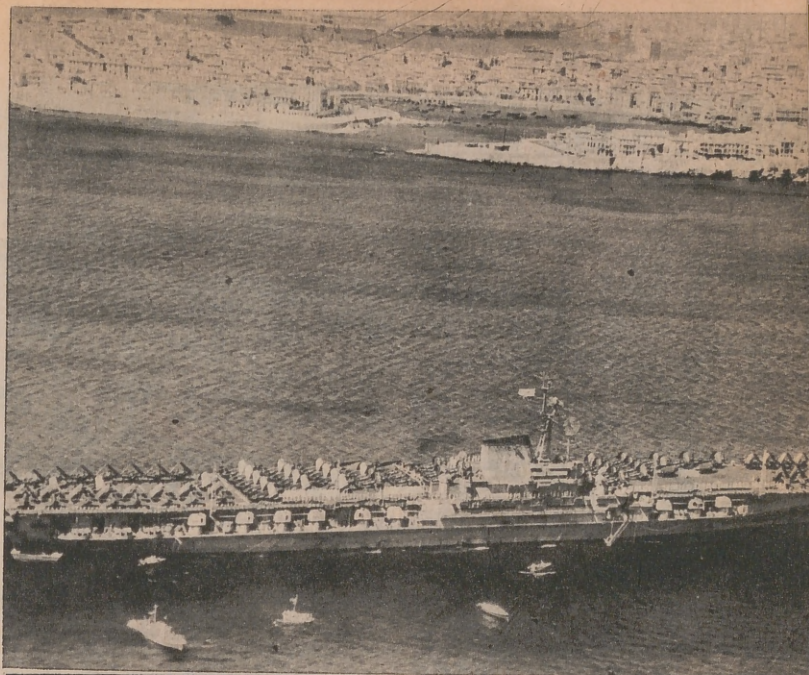
cuales partieron—alrededor de kilómetros 3.200. De este modo es susceptible a la aviación embarcada alcanzar en sus bombardeos blancos lejanos, tales como Jar-kov, Stalingrado, Kiew y Moscú mismo.

Más todavía seguramente—aunque de esto no se ha dado dato concreto alguno—, las unidades de la VI Flota están dotadas, en parte al menos, de cohetes y proyectiles dirigidos de gran alcance.

A la postre, esta VI Flota americana, por poderosa que sea, y lo es mucho, no es sino un mero destacamento de la Escuadra llamada del Atlántico: 21 portaaviones, tres acorazados, 10 cruceros, 105 destructores, 150 escoltas y torpederos y 50 submarinos. Como, en definitiva, ésta no es más que una parte, aunque muy principal, del colosal poder marítimo del Tío Sam: 16 acorazados, 106 portaaviones, 75 cruceros, 400 destructores, 260 torpederos y escoltas, 200 submarinos y un número de buques auxiliares no inferior probablemente al millar.

De este modo el poder de la Marina americana es realmente omnipotente. Todo lo puede. Es capaz de cubrir todos los mares y todos los cielos—dispone, en efecto, de unos 20.000 aparatos propios—, no importa donde sea, con sus portentosas y terribles máquinas lanzadoras de explosivos o de bombas nucleares.

Pero América tampoco estaría sola en la empresa. Las potencias anticomunistas del mundo poseen también importantes escuadras, y reunidas todas, una imponente flota, en fin, de la cual los sumandos más notables son los siguientes, entre los países de la N. A. T. O.: Inglaterra dispone aún de una escuadra excelente, actualmente, como se ha dicho, la tercera del globo. La integran 23 portaaviones, cinco acorazados, 43 cruceros, 93 destructores, 307 torpederos y similares y 70 submarinos. La francesa la sigue en importancia, contando con cinco portaaviones, un transporte de aviones, dos buques de línea, seis cruceros, 19 destructores, 25 torpederos, 32 submarinos y 140 dragaminas. Bélgica apenas si tiene poder naval. Islandia carece de él en absoluto. Dinamarca dispone de 12 destructores y barcos escoltas y seis sumergibles. Grecia de un crucero, tres destructores, 18 buques escoltas y cuatro submarinos. Italia de dos viejos buques de línea, ya retirados o en trance de estarlo, tres cruceros, 12 destructores, 38 escoltas, cinco sumergibles y 117 dragaminas. Noruega cuenta con cinco destructores 11 barcos de escolta y ocho submarinos. Holanda dispone de una buena flota, que integran un portaaviones, cuatro cruceros, 17 destructores, 24 buques escoltas, 82 dragaminas y 11 sumergibles. Portugal cuenta con cinco destructores, tres submarinos, nueve torpederos y similares y 20 dragaminas. Y, en fin, Turquía, con un barco de línea anticuado, 10 destructores, 13 barcos escoltas y 12 submarinos. Fuera de la N. A. T. O., la mayor potencia naval es la española. Cuenta nuestra Flota con cuatro cruceros, más uno antiaéreo, 32 destructores, 25 buques escoltas, torpederos, etc.,



Los portaviones de la VI Flota pueden lanzar al aire, en pocos minutos, de 200 a 300 aparatos, equipados con bombas y cohetes

16 submarinos y numerosos dragaminas y minadores, la mayor parte modernos. Toda esta flota está poniéndose a punto en lo que se refiere a sus dispositivos anti-aéreos y antisubmarinos. Sin duda alguna la supremacía en el mar, en el Mediterráneo naturalmente incluida, está evidentemente garantizada, por parte del Occidente, frente a la Unión Soviética.

En todo caso, el Mediterráneo no será en la tercera guerra mundial un mar de paso, y como fué, en fin, exactamente hasta ahora. No olvidemos que ya en la segunda este mar quedó paralizado durante un gran periodo. En el futuro nadie pensará navegar normalmente por él si la guerra mundial volviera a estallar. Sería imposible. El Mediterráneo se habría convertido entonces en campo de batalla y, por lo tanto, mal lugar para el tráfico marítimo. Pero aun así concebido semejante teatro de operaciones, como un singular campo de batalla aeronaval, su importancia es inmensa. Es el ámbito preciso para la defensa periférica meridional de Europa. Y mientras que semejante eventualidad le llega, la verdad es que el Mediterráneo es ya un campo de batalla político y diplomático de la máxima importancia y trascendencia. He aquí la gran verdad. Y el porqué del creciente interés por cuanto pasa en este mar. Después de la primera guerra mundial, Luddendorf vaticinó que la segunda se decidiría precisamente en el Mediterráneo. Y la profecía resultó exacta. No olvidemos la crisis de la batalla líbica, la decisión del desembarco aliado en el norte de Africa, el asalto a Sicilia y las operaciones subsiguientes sobre la península apenínica. Aquí estuvo, al menos, la puerta que condujo a Normandía y el fin mismo de la última conflagración. Es probable que, en el caso de un nuevo conflicto, la profecía del gran general alemán pudiera repetirse y que el Mediterráneo fuera una vez más, como fué antaño tantas veces, el lugar en

donde justamente se decidiera la suerte del mundo.

#### UNA GUERRA SIN DIVISIONES

He aquí lo que Rusia comprende. Toda la actividad creciente de Moscú en torno de esta cuenca no apunta a otra cosa. Toda esta agitación que surge a lo largo de la vieja Berbería, de Libia, de Egipto y del Próximo Oriente, por heterogénea que parezca, y no es ciertamente poco, no es extraña a nuestra afirmación. Toda esta mezcolanza de ingerencias en Siria, de guerra en Omán, de destemplanzas en El Cairo, de rebeldía en las montañas nórdicas africanas, de revueltas y exigencias sin fundamento, de Rusia se alimentan. No es, ciertamente, que sean problemas comunistas. Es solamente que el comunismo los agita y los encona. Gran parte de Africa, buena parte del Próximo Oriente, incluso, viven los días de lo que ahora se llama «guerra revolucionaria». Una guerra sin Divisiones. Sin frentes. Sin normas clásicas y tradicionales. Una guerra fiel a la receta soviética, conforme a instrucciones del Kremlin, obediente a la técnica marxista, con terrorismo, con deslealtad, con falacia. Nadie lo ignore. Esto explica todo lo que por allá de las riberas mediterráneas ocurre y puede ocurrir. Moscú está decidido a imponer los principios del marxismoleninismo que mandan a estos efectos agitar, cuanto más mejor, siempre que esta agitación sirva para debilitar a los occidentales.

Tal es la razón de semejante estado de cosas. Del caos en algunos países. Del semicaos en otros. De la posibilidad, incluso, de caos aun en algunos más. De que haya luchas y guerras más o menos encubiertas y de que pueda haber más en torno de las aguas azules y tranquilas del viejo Mar de la Civilización. Todo, en fin, para la mayor gloria de la U. R. S. S.

Sólo que el Occidente está alerta. Y no ocurrirá así. Cueste ello lo que cueste.

HISPANUS





# VOLVERE

NOVELA

Por Angela IONESCU

Lo único que hace uno es estarse así, quieto, sin moverse. Y el sol que le cae por todas partes, y la sed que le viene de todas partes, y el miedo que está en cualquier parte, y todo que está en todos lados y uno lo único que hace es quedarse quieto sin moverse... Luego mi madre vino a darme un beso en la frente y yo vi que quería llorar, pero yo no quería que llorase. Yo no quería las lágrimas de nadie, que para eso tenía las mías bien guardadas. Y yo no quería que nadie llorase, que para eso me callaba yo. Luego le dije que esa noche seguramente volvería él y todo estaría como antes. Pero yo sabía que no era así, sabía que le estaba mintiendo y ella debía de saberlo también. Pero nadie hubiera tenido el valor de decir la verdad cara a cara y con los ojos levantados. Por eso le dije que mi padre volvería aquella noche y por eso se calló ella. Pero él no volvió. No vino aquella noche ni a la siguiente ni a la otra. Y yo tenía miedo de que ella llorase, de que me preguntase, porque yo no quería que nadie me preguntase nada; nadie tenía derecho a preguntar. Y me fui por eso, para no responder, para no oír. Yo ya sabía lo que había ocurrido. Sabía que mi padre no volvería nunca más... Pero Sandor cogió las botas y dijo que esas nunca podrían servirnos. Yo sé que a él le hubieran venido muy bien, porque tenía los pies tan grandes como los suyos y, además, a cualquiera de nosotros nos hacían falta. No le regañó a Dan por habérselas quitado al muerto, pero nos miró a todos de aquella manera... Y luego las cogió y las tiró por el precipicio. Y nadie dijo nada, pero creo que todos lo comprendieron. Yo me miré los pies casi descal-

zos y pensé que, a pesar de todo, nunca me pondría esas botas.

No porque fueran de un muerto, que a mí eso no me importaba... Mi hermano se estaba riendo y me di cuenta en seguida de que algo estaba tramando. Pero cuando al profesor empezaron a caerle gotas del techo porque la nieve se estaba derritiendo, nadie pudo reprimir la carcajada. Luego nos castigó sin recreos durante una semana, pero lo pasamos mejor que si los hubiéramos tenido. Al final él también tenía ganas de reír y por eso se marchó de clase. Lo peor de todo es este sol que le da a uno así de plano y uno tiene que estarse quieto y, maldita sea mi estampa, aquello se me olvidó, pero si no fuera por el sol y, maldita sea mi alma, si yo me hubiera acordado no hubiera pasado nada, pero como no puedes ni moverte ni hacer nada, pues te quedas así achicharrado y lo aguantas como puedes, porque el «saludo alegre de pionier»...

—¡Alto!

El no sabía cómo había ocurrido. Estaba aturdido por el calor y por el sol, estaba lejos, pensando en todas esas cosas que ahora no sabía distinguir si habían pasado de verdad o eran tan sólo un sueño suyo, uno de los muchos sueños que tenía despierto o dormido. El estaba allí, tumbado sobre las rocas y aguantando el sol y la sed, y de repente vino aquello y sólo tuvo tiempo para dar el alto. Quizá saltara demasiado bruscamente y por eso se había desvanecido. Sólo recordaba que el camión se acercaba despacio y que los muchachos venían cantando. Cantando el himno de las juventudes comunistas. El lo conocía de cuando estaba en la ciudad, porque allí lo había oído muchas veces. Casi todas las mañanas pasaba por debajo de su ventana un destacamento de pioneros y siempre iban cantando aquello del saludo alegre y de la corbata roja. La última vez que los oyó fué aquella mañana, la única que estaba él despierto mucho antes de que pasaran; aquella mañana en que huyó a la resistencia, en los Cárpatos. Cuando ellos pasaron cantando él se sonrió pensando: «Algún día dejaréis de cantar eso y volveréis a entonar nuestras viejas canciones...» Y no sentía odio por ellos, tan sólo una especie de piedad o lástima tal vez, y quizá hubiera también algo de desprecio, pero más que nada era piedad. El se fué esa mañana a la resistencia y si alguien lo hubiera sabido habría dicho que era un valiente. Y solamente él podía saber que estaba allí por miedo, por cobardía y no por valor. Por miedo a aquel dolor de su madre, por cobardía ante la pregunta que podía llegar. Por miedo a los ojos llenos de lágrimas de ella, por



miedo a la cara pálida y amarillenta de su hermano, por miedo a aquellas dos bocas hambrientas que nunca se quejaban y a aquellos dos pares de ojos que no lloraban ni pedían, pero gritaban su dolor. El estaba allí luchando contra los comunistas por eso y no porque fuera un valiente. Porque allí se podía luchar. Era fácil. Había que estar haciendo guardia. Si pasaba algún coche con comunistas se les daba el alto y se les hacía masticar y tragar el carnet del partido y a los jóvenes su corbata roja. A veces había refriegas porque los otros venían armados, pero a nadie le importaba jugar-se la vida. A nadie de los suyos, claro. Muchas veces había intentado el Gobierno darles caza, pero nunca las patrullas de policías habían podido llegar hasta ellos. Todavía se acordaba de cuando llegó el grupo aquel en que venía Dan. Era una patrulla que, por fin, les había encontrado. El y Lupu habían estado a punto de disparar, pero Sandor se lo había impedido. Luego ni él mismo supo de qué forma les capturaron. Eran jóvenes casi todos. Sandor los había puesto en corro y les había mandado que se sentaran en cuclillas. Les habló mucho. El se acordaba de muy poco, pero sabía que había dicho algo de Rumania, de los padres, de los abuelos, de la sangre... Algo de la Patria y de las botas. Y luego les dijo a todos que no iba a matar a ninguno, que ellos nunca hacían eso y que sólo si los atacaban, atacaban ellos también. Y que ya podían marcharse. Entonces Dan fué y le dió su fusil a Sandor y le dijo que seguramente le haría más falta que a él. Los demás se quedaron algo sorprendidos al principio, pero luego hicieron todos lo mismo. Y cuando iban a irse, Dan le dijo a Sandor que le dejase quedarse con ellos. Sandor no quiso. Le daba pena. Dan era joven y fuerte y allí podía morir con mucha más facilidad que vivir. Pero Dan insistió y, por fin, se quedó en la residencia de aquel lado de la montaña. Al principio casi todos, menos Sandor, tuvieron miedo de que alguien de la patrulla los denunciase. Pero Sandor ya lo había dicho desde el primer día:

—Muchas veces os parecerá lo contrario, pero a los que más fácil es de atraer y de convencer de la verdad es a los propios comunistas. Bueno, quiero decir a éstos que se creen más comunistas que el mismo Stalin.

Y Sandor tuvo razón. No supieron nunca más de la patrulla ni de sus hombres, pero nadie fué a buscarles ni se supo nada de ellos. Bueno. El caso es que él había oído la canción de los pioneros y sólo tuvo tiempo de saltar y dar el alto. Pero ahora no entendía nada de lo que pasaba. Estaba tendido en algún lado, pero no tenía fuerzas ni para moverse y mirar alrededor. De todos modos estaba seguro que se hallaba en una de las cuevas. Pero no sabía si era en la de Sandor, en la de Dan, en la de Lupu... Fuera se oían voces. Voces tranquilas y serenas: los «suyos». Voces asustadas, temblorosas: los «otros». Debían de ser todos muy jóvenes. Sandor hablaba con uno de los muchachos:

—¿Así que habéis estado en Moscú?

—Sí—decía el chico con la voz estrangulada, a punto de llorar seguramente—. Venimos de allí. Hemos ido a participar en un concurso de coros juveniles. Aquella muchacha rubia, la de las trenzas tan largas, es nuestra jefa.

—¡Ah!, la que no ha dicho una sola palabra... Es muy valiente.

—Sí que lo es. Para eso es «corbata roja».

—Bueno, no tengáis miedo. No os haremos nada. Sólo tendréis que masticaros estos flamantes trapos rojos que lleváis atados al cuello. Pero nada más. Es la ley, amigo.

—¿Entonces vosotros sois de la resistencia? En Bucarest se hablaba de esto, pero yo nunca me lo creí. También decían que matabais a todo el que se os ponía por delante. Y yo me preguntaba que adelantabais con eso.

—No matamos a nadie, a no ser que nos ataquen. Ha habido veces que alguno de los que hemos cogido por aquí y le hemos hecho tragar el carnet del partido, ha ido a denunciarnos a Bucarest. Cuando han venido a buscarnos nos hemos defendido y nada más. Pero nosotros no queremos matar. Sólo queremos vivir. Y si estamos aquí es para que sepa todo el mundo que Rumania no es comunista. Para que lo sepáis vosotros y los que están en Bucarest y los de todas partes. Para que sepan, sobre todo los de Moscú, que nuestra patria



no se ha rendido. Que si hay quien dice ser comunista es por miedo o porque no conoce la verdad, como os ocurre a vosotros. Pero tenéis que saber—Sandor hablaba ya para todos—que no nos ha traicionado nadie todavía. Y que nunca nos traicionarán. Nosotros tenemos fe en nuestro pueblo y hasta ahora no nos hemos desengañado. Quizá porque en el fondo el pueblo también tiene fe en nosotros.

Quería salir de allí y ver lo que ocurría fuera. No había faltado nunca a esas cosas. Pero le pesaba la cabeza y los oídos le dolían y tenían un extraño ruido como el de las olas del mar. Los ojos le escocían y no veía muy bien. Parecía como si todas las cosas tuvieran un color verdoso. La voz de Sandor se mezclaba con las otras y ya casi no distinguía lo que hablaban, sino un murmullo confuso de pasos, palabras, pasos, palabras, pasos...

•••

Quizá llevaba mucho tiempo así. Tal vez sólo



fueran unos minutos. Se levantó de un salto. La cabeza seguía dándole vueltas. Pero esta vez tenía que salir y ver lo que pasaba. Fuera había un silencio absoluto que no acababa de comprender. ¿Qué podía haber sucedido? Aún era de día, porque a la entrada de la cueva había luz. Estaban todos en fila tratando de masticar las corbatas. Los muchachos les ayudaban dándoles agua de vez en cuando. Una chica rubia de trenzas muy largas estaba aparte, erguida, con la corbata al cuello. Tenía una mirada desafiante, pero estaba pálida y temblaba. Sandor la miraba un tanto irónicamente y una sonrisa sutil, casi imperceptible, le bailaba en los labios. Al fin se le acercó despacio y le dijo en voz baja, de manera que sólo él, que estaba atento, pudo oírlo:

—Cómete la corbata, muchacha. No conviene hacerse la valiente de este modo aquí. Además, tus camaradas te aprecian ya bastante. Uno de ellos me acaba de decir que eres una buena «corbata roja».

—No, no es por eso—contestó ella en voz más baja aún—. Yo me la comería tranquilamente. A mí no me importa. Es por ellos, ¿sabes? Es por ellos. Si hago una cosa así delante de ellos, perderán la fe. Pero no la fe en mí, que eso no me importa tampoco. Perderán la fe en todo. ¿No comprendes? A nosotros se nos han sustituido todas las creencias, todas. Yo no puedo dejarles con ese vacío que yo siento ahora. No puedo dejar en lugar de eso, que era falso, como así lo creo yo, un hueco que tardarán en llenar o quizá no llenen nunca.

Sandor había dejado de sonreír burlescamente. Miraba a la muchacha con los ojos muy abiertos, llenos de asombro.

—Mira, no creas que pienso que tienes razón. Bueno, a tu manera la tienes. Quizá fuese mejor que lo hicieras delante de ellos. Tal vez conseguirías que ellos también se dieran cuenta de cuál es la verdad. Pero es un juego muy peligroso. Es igual. No sé lo que sería mejor, pero voy a dejarte que no lo hagas delante de ellos. Haz como que te mareas y uno de los nuestros te llevará a una de las cuevas. Te la tragarás allí.

Quizá Sandor esperase que la muchacha protestara por su insistencia. Pero ella sólo le miró fijamente y dijo:

—Gracias.  
El la llevaría a la cueva. Se le acercó y dijo quedamente:

—Vamos. Ya puedes empezar tu comedia.  
Ella le miró huraña. Abrió la boca para decir algo, pero se contuvo. Hizo que se caía y él la cogió en brazos. Los del grupo miraban asustados sin atreverse a decir nada. En la cueva se estaba bien. Hacía fresco y, sobre todo, había un silencio tranquilo, dulce. Estaba sentada en el suelo, con la cabeza apoyada en la pared y los ojos cerrados. Masticó la corbata sin cambiar de postura y luego siguió así, sin abrir los ojos siquiera.

—No quería ofenderte cuando te dije aquello. Es que no sabía cómo dirigirme a ti—le dijo él con tono inseguro, como quien no sabe si hace bien o no en hablar. Le parecía ridículo estar pidiendo disculpas a una muchacha que hasta hacía cinco minutos era comunista, él, un guerrillero de la resistencia.

Ella abrió los ojos y esbozó una media sonrisa.  
—No me has ofendido. Pero aunque así fuese no tendrías que justificarte delante de mí. No lo necesito ni tú tampoco.

El pensaba que nunca había visto unos ojos como esos. Eran verdes, pero quizá fuesen azules o grises, o tal vez las tres cosas. Más bien parecían verdes. Eran unos ojos serenos, con un matiz triste que no se iba nunca. Ni aun cuando sonreía.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó ella.  
—Constantin. Me llaman Costel.  
—Ya.  
—¿Y tú?  
—Ileana. Me llaman Leana.  
—Ya.

Les parecía que ya no tenían nada más que decirse. Pero Costel estaba tan contento porque ella le había hablado, porque le miraba, porque tenía delante de él aquellos ojos tan maravillosos, que necesitaba seguir hablando, de lo que fuese, no importaba. Pero quería que ella le mirase, quería oír su voz y verla sonreír a medias sin perder la tristeza de la mirada.

—¿Eres de Bucarest?  
—Sí, de Bucarest. ¿Tú también, verdad?



—Yo también. Vivía en la colonia Calarasi; ya sabes, en la línea del catorce.  
—Claro que lo sé. Yo vivo allí.

No era nada extraña esa coincidencia, porque la colonia Calarasi era muy poblada y tenía fama de ser la mejor de la capital. Pero Costel encontró que aquello era muy interesante y que podían seguir hablando mucho tiempo de eso.

—Pues yo vivía en la calle Nicolae Cristea, en el veinticinco. Teníamos el parque al lado y la piscina detrás de nuestra casa. Y para ir a la Universidad cogía el catorce...

—¿Cómo has llegado hasta aquí? ¿Por qué viniste a la resistencia?

—Me hubiera gustado mucho más que me hubiesen preguntado por qué estoy aquí, por qué sigo aquí. Pero eso... Es un poco vergonzoso para mí, pero voy a decírtelo. ¿Sabes? No se lo he dicho nunca a nadie. Pero a ti me gusta decírtelo. Vine por miedo. Por miedo y por cobardía. Había oído hablar de la resistencia, pero ni siquiera estaba seguro de que existiese. No sabía lo que era y creía que de llegar a encontrarla, no me admitirían. Bueno, lo importante es que ya lo ves, estoy aquí.

—¿Por miedo?  
—Mataron a mi padre. Una noche fueron a buscarle a casa y se lo llevaron. Con ningún pretexto. Simplemente se lo llevaron. Dos días después lo fusilaron y no dijeron nada a nadie. Yo lo vi. El también me vió a mí. No hablamos. Me miró largamente y yo creo que quiso decirme muchas cosas en ese momento. Pero yo no supe entenderlo. Me fui a casa trastornado y no tuve valor para decírselo a mi madre ni a mi hermano. Mi hermano es pequeño, tiene catorce años. Mi madre no hacía más que mirar vagamente a lo lejos. Lloraba cuando yo no estaba delante. Y tuve miedo de que me preguntara. Tuve miedo de sus lágrimas, que saldrían en cualquier momento; de la pregunta que se le escaparía. Tuve miedo de su hambre y del hambre de mi hermano. Y no pude resistirlo. Por eso me marché.

Costel hablaba tranquilamente, como si estuviera contando algo que se sabía hacía mucho tiempo, que se había repetido muchas veces a sí mismo.

Y también Ileana le escuchaba así. Como si aquello lo hubiera oído ya, como si lo conociera desde tiempo atrás. Tenía una extraña sonrisa que Costel



no sabía definir si era amarga o triste, dulce o compasiva.

—¿Y ahora?  
—¿Ahora?

Costel no entendía esa pregunta. ¿Ahora? ¿Qué pasaba ahora? ¿Con quién? ¿Con su madre y su hermano? ¿Con él? ¿Con ella?

—Sí, ahora. ¿Qué harán ellos?  
—No lo sé. No lo he pensado ni quiero pensarlo. Ya te he dicho, me fui por miedo. Y no quiero que vuelva ese miedo, no quiero. ¿Entiendes? Por eso he venido aquí.

—Por eso has venido, pero no es por eso por lo que estás, ¿verdad? No es por eso por lo que te quedas.

—No, no es por eso... solo. ¿Qué debería hacer? Yo no quiero irme de aquí.

—Yo no quería decir nada de eso. Sólo quería hacerte pensar.

—¿Por qué?  
—No lo sé exactamente. Quizá porque necesitaba que alguien sufriese a mi lado.

Costel la miró sorprendido. Nadie le había hablado nunca así. Pero no le dolían las palabras de ella. Tampoco le dolía pensar. Lo que ella le decía, aquello que callaba, pero que él sabía que estaba allí, que ella lo pensaba y que no había necesidad de decirlo, le hacía bien. Era como si estuviese hablando él consigo mismo. Además, Ileana tenía una voz suave, sedante.

Cuando entró Sandor, los dos estaban sentados en el suelo, con las cabezas apoyadas en la pared. Ileana miraba a Costel sonriendo levemente, casi sin notarse.

—¿Cómo te llamas tú?—preguntó Sandor.  
—Se llama Ileana. Es de Bucarest y vive en la colonia de Calarasi, donde vivía yo también—se apresuró a decir Costel.

Sandor le miraba desconcertado, sin explicarse aquella extraña elocuencia de su compañero. Ileana sonrió un poco más abiertamente, Costel se paró en seco, un tanto avergonzado. Quiso explicar:

—Es que hemos estado hablando de muchas cosas...

—¿Comunista?—le preguntó Sandor.  
—Ileana se ha tragado la corbata...  
—Creo que me la he tragado para siempre—dijo ella—. No volveré a ponérmela.

—¿Por qué?  
Costel lo entendía. Se dió cuenta de que Ileana se quedaría con ellos, como se había quedado María y Mela y Flora...

—Ya no me hace falta.  
—¿Qué les dirás a tus compañeros? ¿Ya no tienes miedo por ellos?

—Sí. Pero no les diré nada. No volveré a verlos. No volveré con ellos.

—Aquí es muy difícil la vida.  
—Ya lo sé.

—Pero a ti no te importa.  
—Sí que me importa. Por eso me quedo.

...

Costel tenía la cabeza en el regazo de Ileana. Y otra vez dibujaba con la mirada fantásticas escenas en el techo de la cueva. Sandor tratada de atizar el fuego en una chimenea improvisada en el hueco de dos rocas. Hacía rato, Dan canturreaba una vieja canción triste y melancólica, llena de nostalgia.

«Escribeme, madre, desde nuestra aldea, la del cielo azul, y en el sobre envíame una blanca flor de la acacia que hay en el jardín...»

Repetía la canción una y otra vez. Pensaba en su aldea y en los suyos. «Algún día volveré allí, se decía, algún día volveré a mi casa. Quizá siga habiendo cerezas en el árbol, como cuando me marché. Y entonces ella tenderá su falda y yo se las iré arrojando desde arriba. Porque yo volveré a mi casa...»

«Dime, madre, si la muchacha que a mí me sigue esperándome...»

Fuera sólo se oía el viento que de vez en cuando enviaba un olor a tierra mojada y a musgo en sus ráfagas furiosas.

—Sandor, por Navidad hará un año...  
—Ya lo sé, Dan. No creas que lo olvido.

Sandor se había quedado mirando el fuego fijamente. Nadie decía nada. Luego se pasó la mano por la frente y le dijo a Ileana:



—El año pasado por Navidad se fué mi mujer. Se fué a Bucarest haciendo un enlace. No volvió. Se llamaba Victoria.

—¿Ha muerto?

—No lo sé. No supimos nada más de ella. Pero yo la espero. Y he pensado que incluso podría volver este año por Navidad. Quizá ocurra un milagro. Tal vez a mí me ha parecido que ha pasado un año y no es así.

—¿No podrías aceptar su muerte?

—Su muerte, sí, Ileana. Su silencio, la incertidumbre, no. La muerte es algo que no tiene remedio. Por eso quizá sea más fácil de aceptar. Pero el silencio puede romperse en cualquier momento. Y como sabes que puede romperse y lo deseas, no puedes conformarte con él.

—Existe el silencio de la muerte...

—Sí, pero aquél lo conoces. A éste, no. Duelen de distinto modo.

Volvieron a callar. Sandor seguía atizando el fuego y Dan murmuraba su canción:

«Desde la aldea te escribo, hijo mío, y la muchacha que a ti te quería ha muerto el año pasado cuando florecía la acacia que hay en el jardín...»

De pronto, fuera sonaron varios tiros. Nadie se movió. Luego, el silencio se esparció de nuevo por todos los rincones de la cueva. Sandor se levantó despacio, se puso la pelliza, descolgó el fusil y salió. Los demás se quedaron allí, conteniendo sin querer y sin darse cuenta la respiración.

—¿Quién será esta vez?

—Siempre es alguien. De los nuestros o de los otros. Pero siempre es alguien.

—No se había oído el alto.

—Quizá no lo diera.

Sandor entró con las manos llenas de sangre. Ninguno se hubiera atrevido a preguntar. Se las limpió y luego dijo:

—José ha matado un águila.

Empezó a reírse. Primero bajito, risa contenida. Pero acabó con estrepitosas carcajadas hasta que los demás se le unieron y estuvieron riendo así largo rato.

—¡Un águila! ¡Ha matado un águila!

—¿Y dónde está?

—¿El águila o José?

—Los dos.

—Allí fuera. Luego lo traerá.

...

—Cuando hayas llegado a Bucarest vas a casa de Ana. Vive en Grivița, al lado de la fábrica. Ella te dirá todo lo que debes hacer. No tienes más que darle este trozo de pan. En seguida lo conocerá.

—Sandor, yo quisiera ir con ella.

—Sabes que no puede ser. Ella no necesita permiso para viajar por el país. Tú y cualquiera de nosotros, sí. Es la única que puede ir sin peligro.

—Está bien, Sandor. Ya lo sabía.

Costel cogió la mano de Ileana y la besó una vez muy largo, muy despacio, con los ojos cerrados. Luego se fueron andando por entre las rocas.

—Costel, ¿estás triste?

—Sí, Ileana. Pero no mucho.

—Yo volveré, Costel. Estaré aquí la semana que viene. Estaré otra vez contigo.

—Lo sé, Ileana. Pero habrá una semana que no estarás conmigo.

—Siete días vacíos, Costel. Los días sin ti son vacíos.

—No llores, Ileana. ¿Volverás?

—Volveré.

Se sentaron encima de una roca. Costel jugaba con sus trenzas. Luego le soltó el pelo y se lo besó. Desde abajo, Sandor les llamaba.

—Me voy, Costel. El tren pasará dentro de una hora por el pueblo y tengo que bajar toda la montaña. Volveré, no tengas miedo.

Le besó en los ojos y se fué.

...

«La resistencia está en todas partes. No es sólo esto de los Cárpatos. La resistencia está también en Bucarest y en Moldavia y en Transilvania... En cualquier parte que haya un rumano. Dan, Costel, José, María, hay en todos los rincones de nuestra tierra. Cualquiera puede llamarse con esos nombres. No somos unos cuantos, somos todos.» Eso había dicho Sandor. Ileana no se acordaba cuándo había dicho Sandor eso ni por qué lo había dicho. Pero pensaba que tenía razón. Hacía falta estar ciego, como ella lo había estado, como aún lo estarían muchos, para no verlo. Pero luego, cuando menos se lo esperasen, verían. Ileana pensaba en todas esas cosas mientras el tren se arrastraba lentamente por entre los valles agujereados por las sondas de petróleo. En los vagones la gente dormitaba cansada.

A Ileana le dolía esa gente. Le dolía su cansancio, sus caras tristes y envejecidas, su miseria. Luego intentó dormirse, pero no pudo. No tenía miedo, ni siquiera se preocupaba por la misión que tenía que llevar a cabo. La imagen de Costel acu-







día a su mente. Le bastaba con cerrar los ojos para verle delante de ella. «Volveré, Costel, volveré pronto», le decía con el pensamiento. Eso le hizo sonreír. Pensaba más en el regreso que en su llegada a Bucarest.

Al día siguiente el tren entró despacio y bufando en la estación. La gente bajaba con las mismas caras cansadas, sucias, miserables de siempre. Al bajarse y salir a la ciudad, a Ileana le latió más aprisa el corazón. ¡Cuánto quería ella a esa ciudad! Decidió coger un coche. Para ir a Grivita, donde vivía Ana, debía pasar por su calle, por delante de su casa. No podía ir allí. Ni siquiera podía avisar a su madre que estaba allí, que estaba bien, que vivía. Pero, al menos, pasar por delante de su casa... Le mandó al chófer que parara un momento delante de la puerta. Miró hacia arriba, a las ventanas. En ese instante se abrió una de ellas y su madre se asomó para sacudir unas alfombras. Ileana estalló en sollozos y mandó al conductor que siguiera.

—¿Te ocurre algo, camarada?

—No; no es nada. Antes viví aquí con mis padres. Han muerto; eso es todo.

El hombre no supo qué contestar. Murmuró unas frases confusas y la miró lleno de compasión.

Ana era una mujer de unos treinta años, de pelo corto y ojos pequeños. Miró a Ileana hostilmente a través de la puerta abierta lo suficiente como para sacar la raíz, pero nada más.

—¿Qué quieres?

Ileana le tendió el trozo de pan sin decir palabra.

—Pasa.

Al final, cuando ya lo hubieron hablado todo, Ileana dijo:

—Mi madre vive en la calle de Iorgulescu. En el doce. Segundo piso. Quisiera que le dijeras que vivo y estoy bien. No le digas nada de la resistencia, porque no se puede y, además, la pobre no viviría pensando que pueden matarme. Dile que sólo te he dicho esto y que no quise que supieras dónde estoy. ¿Lo harás?

—Sí. ¿Costel sigue en la resistencia?

—Sí. Vamos a casarnos.

—Su madre ha muerto. Murió de hambre, esperando para comprar unas patatas, en una cola. Su hermano huyó de casa el mismo día, cuando se enteró de la muerte. No se sabe nada de él. Hay quien dice que está trabajando en el Canal...

—Adiós, Ana.

—Adiós.

El tren iba lleno. Unos soldados cantaban a gri-

to limpio. De vez en cuando alguno soltaba un juramento o una palabrota, coreado por las risas de los demás. Luego hacían circular una botella de vino que esparcía por todo el vagón un olor agrio que se mezclaba con el del sudor y con el del cuero de las botas. Al lado de Ileana iba una pareja que le hizo sentir náuseas. Enfrente, un muchacho joven al que faltaba un brazo y llevaba la cabeza vendada. Cuando llevaban cinco horas de viaje, se corrió la voz que en el vagón anterior una mujer estaba dando a luz. Los soldados encontraron motivo para nuevos juramentos y palabrotas. Para celebrarlo se bebieron tres botellas de vino. Ileana se sentía mal. Le daba vueltas la cabeza, le zumbaban los oídos y tenía un extraño dolor en la boca del estómago. Pensó de nuevo en Costel. No le diría lo de su madre. Trataría de retrasar su boda algún tiempo y así cumpliría con el luto que llevaría sin saberlo. Pero no podía decirle lo de su madre. Costel tendría remordimientos y estaría amargado toda la vida por el recuerdo de su madre muerta de hambre y el de su hermano perdido en cualquier parte del mundo. Y él no tenía la culpa. La culpa era de aquellos que habían matado a su padre, o quizá tampoco fuese suya... O tal vez la culpa fuese de todos; pero no sólo de Costel. No le diría nada. Algún día se enteraría seguramente; pero entonces tal vez supiera comprenderlo. Ahora estaba demasiado obsesionado con aquella idea. Ella sabía que Costel no dejaba nunca de pensar en su madre y en su hermano. «Yo sabré decirselo—pensaba Ileana—. Quizá yo pueda convencerle de que él no tuvo culpa en nada de todo eso.» Y poco a poco, Ileana se quedó dormida, mientras los soldados seguían gritando sus horribles canciones.

...

«Ella estará aquí pronto. Me dijo que volvería, que volvería pronto. Tiene que volver. Ella me dijo: «Volveré, Costel, volveré.» Vendrá. La veré aparecer por ahí, por ese recodo, por entre las rocas, igual que la vi desaparecer cuando se fué. Vendrá y me cogerá la mano y me sonreirá de esa forma como sólo ella sabe hacerlo, y se sentará conmigo en la roca de arriba, donde solíamos sentarnos siempre. Por las noches hará mucho frío y estaremos con Sandor y con Dan al lado del fuego, y ella cantará aquella canción de los álamos y la ventana que brillaba... Tiene una voz tan bonita... Porque ella tiene que volver. Me dijo que volvería.»

Costel se sentó otra vez en la roca de siempre. La había descubierto el mismo día en que se fué ella. «Cuando vuelva tengo que enseñársela. Le gustan mucho las rocas altas, perdidas en la mon-



taña», pensó. Todas las tardes iba a sentarse allí hasta que se ponía el sol y ya no había quien aguantase el frío. De día hacía un calor agobiante, pero por la noche hasta las piedras temblaban, heladas casi completamente. El día anterior había estado arañando la piedra con la navaja hasta que había conseguido escribir: «Ileana, ven.» Ahora estaba reafirmando los trazos: «Ileana, ven; Ileana, ven; Ileana, ven...»

«Quizá Ileana haya ido a casa. No le dije que lo hiciera, pero tal vez haya ido. Puede que sepa algo de mi madre; incluso Ana puede haber ido a casa, puede haber preguntado algo. Julio tenía que ir al Liceo este año. Ya pronto cumplirá los quince. ¡Pobre Julio! ¿Se habrán enterado ya de lo de...? Mi madre habrá llorado mucho. Estará llorando todo el día, y el pobre Julio estará desesperado y no sabrá qué hacer y no podrá hacer nada. ¡Dios mío, si yo pudiera...!»

—¡Costel!

—No te había oído venir, Sandor. ¿Cómo has encontrado este sitio?

—Igual que tú; sólo que hace mucho tiempo de eso. Más de un año...

—¿Venías con ella aquí?

—Todas las tardes, o casi todas. Antes de que se fuera estuvimos aquí. Aquí nos despedimos.

—¿Te molesta que esté yo aquí? Mira, además, en la piedra he escrito esto. No sabía... Lo siento, Sandor. Tengo la sensación de haber profanado algo.

—No; no es así. Quizá me hubiera dolido si hubiese sido otro en lugar de ser tú. Pero así, no. ¿Sabes? No me molesta, porque tú estás enamorado de Ileana.

—Sandor...

—¿Tienes miedo?

—Sí. ¿Crees que volverá?

—Tiene que volver. Para ella no había tanto peligro. Pero nadie puede saberlo, Costel. Victoria... Pero no hay por qué hablar de ella ahora. Ileana dijo que volvería.

—Eso me estoy diciendo yo constantemente. Que dijo que volvería. Pero tengo miedo y vergüenza de tenerlo; pero no puedo evitarlo. Si ella no vuelve, Sandor...

—Sí; ya lo sé, ya lo sé. Si ella no vuelve, para ti todo estará muerto. Para ti nada valdrá la pena; para ti lo único que existirá será su recuerdo, y su nombre una vez y muchas veces repetido hasta la obsesión, hasta que no sepas más palabras que ésa... Para ti sólo habrá el recuerdo de ella en todas partes. Su recuerdo en tu vida siempre, y vivirá ella más que tú. Sus manos en tu pelo, sus ojos en los tuyos, su voz en tus oídos, sus labios sobre los tuyos... Nada más que eso.

—Perdona, Sandor. No tenía que hablar hablado de eso.

—No; a mí no me importa. No es más doloroso hablar de ello que pensarlo.

\* \* \*

Ileana abrió los ojos bruscamente. Se había despertado de repente. La gente andaba de un vagón a otro, daban voces, se asomaban a las ventanas, chillaban, se sentaban y se levantaban en seguida...

—¿Qué ocurre?

—Estamos parados y así vamos a seguir, por lo visto. Está pasando un convoy que va a trabajar al Canal, y hasta que no acabe no podremos seguir nosotros.

—Pero eso no es posible. Yo tengo que...

—Es lo mismo. Eso a nadie le importa. Nos quedaremos aquí, a no ser que queramos ir andando.

Ileana se tapó la cara con las manos. No podía llegar dos días más tarde. Era preciso volver

al día siguiente, como ella lo había prometido. Costel... Costel...

Ileana esperó que amaneciera. Se bajó del tren y echó a andar. De poder seguir, si el cansancio no la rendía antes, a mediodía o al atardecer podía estar de nuevo con ellos. De vez en cuando se sentaba en el borde de la carretera. Pero sabía que no podía detenerse, que debía andar continuamente, que si se paraba no podría volver a andar, que sus pies se negarían a moverse. Lo mejor era andar, andar, sin pensar en nada; ir, simplemente, hacia adelante y nada más.

Cuando el sol estaba a punto de esconderse detrás de la montaña, Ileana llegó a las faldas del monte. Sólo había que subir todo eso. Media hora, quizá un poco más; a lo sumo, tres cuartos de hora. Pero de pronto a Ileana le pareció interminable ese tiempo. Tres cuartos de hora eternos, que no pasarían nunca, que arrastrarían sus minutos, sus segundos uno tras otro sin acabarlos. Y echó a correr. Los pies le sangraban, las rodillas estaban llenas de heridas que se iba haciendo sin darse cuenta al tropezar con las rocas, al caerse, al rozarse con los cardos. Pero tenía que llegar cuanto antes y sólo eso era lo importante. Al fin le faltó el aliento y tuvo que detenerse. Sin querer, sin notarlo, empezó a llorar. Lloraba porque no podía seguir corriendo, porque no había llegado aún, porque sus fuerzas le desobedecían, porque su cuerpo no se inclinaba ante su voluntad.

Luego, echó a andar despacio, arrastrando los pies.

Arriba, en la planicie, no había nadie. Sólo el silencio.

—¡Costel!... ¡Costel!... ¡Costel!... ¡Sandor!...

Sandor salía en ese momento de una de las cuevas. Fué hacia ella con las manos tendidas.

—Sandor, ya he vuelto. Todo ha ido bien. Pero, ¿qué ocurre aquí? ¿Dónde están todos? ¿Dónde está Costel? ¿Por qué no ha salido? ¿No me ha oído? ¿Qué pasa, Sandor?

—Ileana... Costel ha muerto.

—¿Costel?...

—Sí, Ileana. Costel ha muerto. Hará una hora. Tuvimos un ataque que no nos esperábamos. Luchamos todos. Los vencimos. Cuando ya habíamos terminado, Costel recibió el último tiro de un agnizante. Murió hablando de ti. Me pidió que te dijera que no llorases. «Dile que tiene los ojos más bonitos que hay en la tierra. Y que no lllore. Esos ojos no están hechos para llorar. Dile que si alguna vez va a Bucarest, que le pida perdón a mi madre y a mi hermano. Ahora ya puede decirles la verdad. Y que me perdone ella por no haberla esperado. Porque ahora sé que volverá. Que me perdone. Y que no lllore, Sandor, que no lllore. Tiene unos ojos tan bonitos...» Eso dijo. Ileana. No llores.

—No lloraré, Sandor. No lloraré nunca más. Te juro que jamás volveré a llorar. ¿Dónde está? Quiero verlo.

—Mientras estuviste fuera descubrió una roca que pensaba enseñarte cuando volvieras. Pasaba las tardes allí. Lo hemos llevado hasta ese sitio. Yo te guiaré.

Ileana se quedó en pie ante el cuerpo inmóvil para siempre de Costel, cubierto con la bandera nacional. Roja, amarilla y azul. Cuando se hubieron marchado todos, lo descubrió y lo miró largamente. Luego volvió a cubrirlo.

«La resistencia está en todas partes. No es sólo esto de los Cárpatos. La resistencia está también en Bucarest y en Moldavia y en Transilvania... Dan, Costel, José, María... hay en todos los rincones de nuestra tierra.» Eso había dicho Sandor.

Ileana bajó despacio desde la roca. Las letras de Costel la llamaban, la llamarían siempre: «Ileana, ven...»

—He vuelto, Costel; estoy aquí...



**EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER**

# “LA LUCHA DEL PRESENTE POR EL HUMANISMO”

*Por Hubert BECHERT, S. J.*

HUBERT BECHER S.J.

DAS  
RINGEN  
DER  
GEGENWART  
UM DEN  
HUMANISMUS

VERLAG MORITZ DIESTERWEG

**L**AS polémicas sobre el humanismo en general y sobre el problema creado de un humanismo cristiano son cuestiones que desde hace largo tiempo se debaten con mayor o menor apasionamiento. Para el jesuita alemán Hubert Bechert la posibilidad de un humanismo cristiano no es sólo indiscutible, sino que estima que es sobre una concepción de este tipo sobre la que hay que edificar toda la formación intelectual del futuro. El padre Hubert estima que la salvación de Alemania, tras la tremenda catástrofe espiritual y material que asoló a este país después de la segunda guerra mundial, se debió en no pequeña parte a que un grupo de hombres católicos, por cierto en su mayoría, se desatendiesen momentáneamente de las acuciantes necesidades materiales y se pusiesen a trabajar para inculcar a las futuras generaciones el sentimiento de un humanismo cristiano capaz de abrir el camino de los jóvenes sobre concepciones que descubriesen el auténtico sentido de la vida en medio del universo, así como su destino último. Y éste es el tema del pequeño libro que esta semana compendiamos, entresacando algunas de sus ideas más representativas.

**BECHERT (Hubert):** «Das Ringen der Gegenwart um den Humanismus». Verlag Moritz Diesterweg. Frankfurt am Main. Berlín, Bonn, 1957.

**Q**UIEN pronuncia la palabra humanismo suele despertar inmediatamente en el oyente que la escucha la impresión de que intenta meterse en disquisiciones escolasticistas. Y con ello la atención desaparece inmediatamente, ya que desde hace algún tiempo todo lo referente a la Escuela parece proscrito para algunos. Las disputas escolásticas hacen pensar corrientemente en discusiones inútiles, dignas de emplear el apasionamiento puesto en ellas en objetos dignos de mejor causa. La verdad es que en la disputa del mundo moderno sobre el humanismo hay algo que afecta radicalmente a la Escuela. Se trata de algo que es todo un punto neurálgico de la Escolástica y de la vida espiritual, que sirve para dividir las posturas más fundamentales de los hombres, y por ello es por lo que esta lucha espiritual atrae nuestra atención. No se trata de una forma cualquiera de la Escuela, sino de la imagen humana y del sentido de la vida del hombre, tanto en lo referente a su actividad personal como comunitaria.

## **APELACION AL HUMANISMO CRISTIANO**

Cuando, en el verano de 1945, cedió la espantosa pesadilla del pueblo alemán, surgió del íntimo sen-

timiento de humillación y de la exterior pobreza, la llamada en pro de un renacimiento espiritual. Las viviendas de los hombres estaban destruidas, la economía desmoronada y la vida política del Estado y la sociedad completamente en ruinas. La necesidad por conseguir el pan diario requería el esfuerzo de todas las actividades. Sin embargo, había hombres que sabían sobreponerse a estas calamidades materiales y consideraban que lo más importante era pensar sobre el futuro espiritual. Es imprescindible recordar hoy que fueron particularmente hombres y mujeres católicos los que primero se alzaron para superar este general desconsuelo. Su primera preocupación fué la de que: ¿Qué debemos hacer para salvar el futuro de nuestra juventud?

Las palabras claves que entonces caracterizaban la postura espiritual del hombre y que debían asegurar el futuro de la juventud, eran las de «humanismo cristiano». En estas palabras se hacían encerrar todos los valores y concepciones definitivas que se habían forjado durante la historia de la humanidad.

## **EL HUMANISMO DESUNIDO**

La palabra humanismo parece despertar muchas discusiones y diferencias. ¿Podemos nosotros, se pregunta, calificar adecuadamente al humanismo con el adjetivo cristiano? El humanismo procede del mundo griego, y sus primeros atisbos hay que verlos ya claramente en la época de los sofistas, cinco siglos antes de Cristo.

El humanismo tiene sus raíces en aquello de que el hombre es la medida de todas las cosas. Así se ve todo. El hombre que vive dentro del estado es el miembro activo de una comunidad ordenada. La diversidad de actividades y tareas corresponde a la diversidad de los hombres, los cuales, por sus puestos y características, las atienden adecuadamente. Todo cuanto ocurre se realiza bajo el consciente influjo de una ley interior que asegura el bien de la comunidad, de la totalidad y del estado. El hombre es, pues, el que en última instancia soluciona todas las cosas. El éxito exterior, por lo tanto, no es más que el resultado de la realización del fin interior del hombre dentro de la comunidad. No existe una verdad eterna y valiosa que pueda servir para la educación del hombre.

A este mundo dió el cristianismo nuevas enseñanzas. Frente a la sabiduría griega, el Apóstol de las gentes tomó claras y definitivas posiciones. Absorbieron los cristianos lo que les pareció aceptable y rechazaron el resto.

Durante el corto período que media entre 1945 y 1954 la situación respecto al humanismo ha cambiado considerablemente. Aun dentro del círculo de aquellos que se consagran al estudio de la Antigüedad, se alzaron cada vez más voces sobre la «tragedia del humanismo». Heinrich Weinstock, Gerhard Nebel y otros mantuvieron que los que ven





# TRAJES

de línea moderna y elegante

.. y de la más acabada hechura en magníficas telas de verano: muselinas, alpacas, "frescos", "jumel", gabardinas de algodón y el tejido "Perlón", exclusivo de GALERIAS. Colores del mejor gusto. Patronaje especial para todas las configuraciones

Caballeros, 2.ª planta

**Galerías Preciados**

en la Antigüedad un mundo armónico no han llegado a penetrar en lo más profundo de sus concepciones. Los mejores espíritus de los griegos, se dice, comprendieron que no se podía penetrar en el último sentido de la vida y del hombre. La raíz de toda la existencia está escondida en las tinieblas. El miedo a lo desconocido ha animado a todos los que han tratado de penetrar en la aparente superficie. También la creación de los dioses, la Polis, relucía sólo con brillo exterior. «Las ciudades de los griegos se han construido sobre cráteres, en los cuales duerme el espíritu de la venganza.» Solamente los espíritus de segunda categoría, como Aristóteles, piensa Weinstock, insistieron en la superficie armónica y engañaron a Occidente, como habían engañado a la Roma de Cicerón y Séneca. Nombres como Erasmo, Winckelmann, Schiller y Humboldt, Fichte y Hegel, Feuerbach y Marx, significan nuevas incursiones en el abismo. Según Nebel, el humanismo no es otra cosa que ceguera, y la historia del humanismo es la historia de la humana desviación.

También entre aquellos católicos, entre los que experimentan la seriedad escatológica del presente y quieren dar toda su fuerza sombría al cristianismo, surgen voces que pretenden ver entre el cristianismo y el humanismo, insuperables contradicciones. El cristianismo quiere la adoración de Dios, el humanismo es una autoadoración. El humanismo no conoce la humildad, la justicia, el amor, la mortificación y es enemigo de la Cruz de Cristo. En la pura teoría se puede hacer significar algo al humanismo, pero el humanista de la realidad elige las ruinas como residencia. Los puros valores humanos, que la humanidad representa, se hacen mucho más seguros y se desarrollan mucho más poderosamente, si no se tiene como objetivos por los que se esfuerzan y emprenden.

## LA COLABORACION ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

No es cierto, como lo han afirmado algunos humanistas extraviados y otros apasionados cristianos, parientes espirituales de Tertuliano, que el hombre está creado y llamado por la naturaleza a conocer la verdad eterna e invariable. Sólo la revelación sobrenatural o la gracia extraordinaria le abren el acceso a la misma.

El concepto humano completo sólo se puede obtener, por lo tanto, por una colaboración entre el hombre y Dios. Sólo se llega a una visión del mundo, creadora y completa, si la verdad revelada por Dios y la verdad adquirida por el hombre, se unen armónicamente. El reconocimiento de esto es tan justo, que nosotros hemos aceptado todas las realizaciones humanas del pasado, en tanto que ellas puedan ser compatibles con las enseñanzas del cristianismo. Nosotros, naturalmente, no podemos aceptar a sombría creencia en el destino de la Antigüedad, ni sus enseñanzas sobre la alteza e independencia de los hombres, ni el individualismo griego, ni el total sometimiento al estado.

La auténtica formación sólo comienza, si el hombre se esfuerza por reconocer su eterno destino y cuando él se dispone a cumplirlo. Este esfuerzo es tanto más urgente cuanto que el presente, a pesar de su desconsuelo, a pesar de sus muchos contradictorios esfuerzos, ofrece las perspectivas de una época universal. Las ciencias de la naturaleza y del espíritu se encuentran hoy de nuevo. El más destacado de los investigadores naturales, Heisenberg, insiste en que sus investigaciones le hacen descubrir al hombre y que en ellas la humanidad y la naturaleza aparecen juntas. Ningún suceso, ningún hecho, se puede ya encerrar dentro de un espacio acotado. El más completo intercambio caracteriza a nuestro tiempo.

El futuro pertenece al mundo, no a cerradas islas humanas. La técnica actúa sobre el espíritu, del cual ha salido. Es decir, del espíritu occidental, cuya tradición ha formado, en un curso ininterrumpido, desde la Antigüedad hasta nuestros días. Este espíritu actúa con doble fuerza desde que es conocida por el naturalista la relación que le une con la ciencia del espíritu. Ello nos debe mover a una particular formación, en la cual se ve el espíritu humano natural y la tierra como una unidad.

## EL HUMANISMO COMPLETO

Nos toca ahora hablar de la imagen del hombre



completo. Cuando más libre y responsable es un hombre del puesto que le toca ocupar dentro de la sociedad, tanto más sabe incluir su yo, como miembro orgánico de las comunidades a las que pertenece. Y esta imagen del hombre sale de la totalidad de la verdad. No basta sólo el orden ni tampoco el orden humano para establecer las relaciones entre los hombres. Toda la vida exige un fundamento religioso. Todo lo relativo y mudable debe anclarse en lo absoluto. No se puede hablar, por lo tanto, de la completa realización de la tarea del hombre, si él no adecua todo su hacer y pensar, todo su obrar y hablar, dentro de lo que Dios ha marcado por la revelación y la naturaleza.

Cualquier preocupación que pueda influir o perjudicar la más alta verdad es insensata, ya que el Dios de la creación y el Dios de la salvación por la gracia no pueden ser contradictorios. Por el contrario, la fe cristiana nos lleva a reflexionar sobre todo aquello que se nos presenta momentáneamente. Dios irrumpió en el mundo, rompiendo sus cánones, pero nos regaló también una armonía que se impone sobre el orden terrenal. El premio, a que nosotros debemos aspirar, tenemos que conseguirlo a través de una constante lucha, a través de la luz y las tinieblas, lucha que durará tanto como el tiempo. Este es el sentido de las palabras de Cristo: «No he venido a traer la paz, sino la espada.»

Del convencimiento de que Dios ha dejado el mundo entregado a sus disputas, del conocimiento de que todas las cosas grandes sin Dios, aunque sean tales como el espíritu, la inteligencia, la hermandad, la justicia, se esfuman y mueren, saca la Iglesia católica, el testimonio indiscutible, con total consciencia de su autoridad, de que el hombre debe ser formado dentro del espíritu de la totalidad. Esto tiene una fuerza particular para los jóvenes y sus comienzos. Los fundamentos del conocimiento de los niños suelen formarse sobre la base de la totalidad, de una armónica y orgánica humanidad. Las relaciones concretas con Dios en la fe se desenvuelven dentro de los círculos creados por Dios, correspondiendo a los hombres el cuidado de los cuerpos y el mantenimiento de las relaciones civiles de la comunidad humana. Este es el fundamento propio e indiscutible de la escuela confesional, la cual hoy es tan violentamente combatida y precisamente por estos motivos.

Queda a la libre elección del hombre si acepta o no esta totalidad. Esta libre decisión significa dar el sí o el no a Dios, a lo que él nos regala. Esta decisión afecta a que él otorgue a la naturaleza o a Dios el derecho de actuar sobre una serie de cosas. Se fundamenta en los plenos poderes de los padres y en la pretensión de la Iglesia, que dice: «Se me ha dado potestad sobre el cielo y la tierra. Y así como mi Padre me envió así os envío yo. Id a todo el mundo, bautizad a las gentes y enseñadles lo que yo os he dicho.» Y será necesario repetirlo una vez más, ningún poder de la tierra tiene derecho a forzar a esta decisión por la fuerza, a domeñar la conciencia y a dañar la libertad.

De todas nuestras reflexiones se deduce que la formación más elevada del espíritu de la religión, no ciertamente debe estar penetrada de una idea vaga de la religiosidad, sino de la fe católica, si quiere tener la pretensión de ser una auténtica y completa formación.

La fe no es ninguna región vaga, ni ningún fenómeno cultural dentro de la esfera de alguna actividad. La vida religiosa abarca todo, da vida a cualquier comunidad y obliga al sometimiento allí donde no se reconoce a la religión. Claro es que en tanto esta comunidad ponga como objetivo los valores esenciales y existenciales puestos como objetivos por Dios. La religión hace saltar lo que estaba apretado artificialmente. Debemos penetrar en las fronteras de los terrenos especializados para incluirlos todos en la revelación del Dios concreto. Es una tarea divina la de comprender lo particular de las cosas individuales, de reconocer su estructura interior, su lugar en el todo del cosmos y de descubrir sus relaciones con los hombres y con Dios.

#### LA HUMANIZACION DE LAS CIENCIAS NATURALES

El mayor progreso visible que tiene que agradecer la humanidad en los últimos siglos es, sin duda, el de las ciencias naturales. El hombre está

**RECETARIO DE COCINA**

AVENA
BEBIDAS
BIBIDAS
CARNES
CEREBALES
COCINAS
FRUTAS
HARINAS
LACTEOS
MAGAZ
MIGAS
MISCELANEA
POSTRES



Siga sus gustos, adapte sus productos

PUDINES Royal

**RIERA MARSA S. A.**

VALE

Formulario de cocina

---

Si recorta usted este vale y lo remite a **PUBLICIDAD RIEMAR**, calle Lauria, 128, 4.º, Barcelona, acompañando cinco pesetas en sellos de Correo, recibirá un valioso

FORMULARIO DE COCINA

de un valor aproximado de 25 pesetas.

---

Esta publicidad está patrocinada por

INDUSTRIAS RIERA  
MARSA, S. A.

llamado a ser señor de la naturaleza y a servirse de ella. No es por ello ninguna casualidad que el conocimiento de las leyes naturales y su aprovechamiento haya atraído la atención de los hombres. El conocimiento de este dominio no se comprende adecuadamente si no se tiene una clara idea de lo humano. Quien se quiere hacer servir de algún descubrimiento técnico, debe saberse también más libre y por encima del curso necesario de las leyes mecánicas. Pero si la naturaleza es la maestra de la historia, el campo de formación del hombre debe esforzarse por adquirir una forma interior de rapidez reconocedora más que ir al fondo de la cuestión. El hombre es, sin embargo, más que un funcionario. El debe subordinar la tierra al mandato de Dios. La ciencia natural ve hoy como su más alta tarea la realización de esta misión.

La más singular significación de todo nuestro estudio es la de que el presente exige una humanización de las ciencias naturales y espirituales. En el fondo han sido superados el dualismo y las contradicciones, así como la enemistad entre humanistas y realistas, desde que se ha visto que naturaleza y espíritu se complementan y que en el hombre ambos reinos se confunden.

Así, pues, la formación se completa en el encuentro del mundo exterior y el prójimo con el presente y la tradición, con la creación y el Hacedor, el cual se ha puesto en comunicación con nosotros por medio de su Hijo unigénito.

Un cuadro como éste supera la separación de la totalidad mundana en humanismo y cristianismo. Es falso suponer que sólo se puede abarcar lo humano desde el punto de vista del humanismo. Es erróneo pensar que el cristianismo limita la revelación divina por el hecho de la encarnación de su Hijo y por la institución de la Iglesia.

Si nos interrogamos sobre cómo todos estos poli-facéticos ideales pueden realizarse, surgen todavía grandes dificultades. En primer lugar no podemos prescindir de que el hombre del presente sólo en una pequeña proporción reconoce la plenitud del catolicismo, como medida de su actuar. Una convicción y un ideal formativo que de ser solamente representado y desarrollado por aquellos que libremente lo reconozcan.





# EL PELO, ESA PREOCUPACION DEL HOMBRE

## SESENTA ESPECIALISTAS SE REUNEN EN LONDRES

### MÉTODOS, REMEDIOS Y TEORIAS EN TORNO A LA CALVICIE

LONDRES. Picadilly, Times Square, el policía de pasos lentos y casco alto, los autobuses pintados de rojo circulando por la izquierda. Pall Mall, el Támesis, la estación Victoria. Londres a vista de calvo. Porque en la capital inglesa sesenta sabios entre los sabios se han dado cita para considerar y estudiar un problema que afecta a millones de seres en todo el mundo: la calvicie. Londres, convertida por unos días en la capital de los sin pelo, en el ombligo del mundillo de los «bola de billar».

#### EL CALVO, ASCETA DE LA CAPILARIDAD

Se dice que los caballos que venden los gitanos están delgados porque engordan hacia dentro. Y se dice también que los calvos lo son por una razón semejante. El pelo no les crece

hacia dentro; pero un sujeto calvo suele ser, en la mayoría de los casos, un hombre velludo, de cerrada barba, que encuentra ciertas dificultades en afeitarse todos los días. Y hay hombres completamente calvos que tienen que pasarse la maquinilla de afeitar por la cara dos veces al día.

Existen hombres para los cuales su calvicie es un verdadero tormento; para otros constituye un problema, y para la mayoría, un motivo que excita su susceptibilidad.

En realidad, la calvicie es un problema social. Vivimos en unos años en los que la publicidad y el cine han popularizado al hombre moderno, al hombre del momento, al hombre de hoy, el sueño de muchas jovencitas y la envidia de muchos jovencitos. Este hombre moderno, alto, fuerte, decidido, luce en la mayoría de los casos una

abundante cabellera, negra, rizada y fuerte. O es rubio. Pero sigue teniendo pelo.

El calvo es el asceta de la capilaridad. Dicho así, suena a algo importante, o por lo menos extraño. Dicho de otro modo, suena a todo lo contrario: imagine a un calvo declarando su amor a una jovencita que más de una vez ha soñado con acariciar la cabellera de «su» príncipe azul o su ingeniero. La calvicie puede impedir a un abogado convencer a un Tribunal o a un hombre de negocios ser influyente. Cuando un defecto físico tiene inconvenientes de esta índole pasa a ser un problema para los médicos, y esto es lo que ocurre en la actualidad. En los hospitales de numerosos países se ha montado un servicio dedicado especialmente a las afecciones del cuero cabelludo, porque el pelo ya no se considera un adorno, sino



un atributo natural, cuya conservación ha movilizad a los medios científicos más importantes. La gravedad de la calvicie en el plano social está reconocida.

### ¿CALVICIE = INTELIGENCIA + VIRILIDAD?

—¿A que nunca has visto un burro calvo?

La pregunta, naturalmente, la hace un calvo.

No, claro, por regla general los burros no son calvos. El sin pelo recordaba, seguramente, aquella frase del profesor Sabouraud, dermatólogo del Hospital de Saint Louis:

«Únicamente los imbéciles, los eunucos y las mujeres no son nunca calvos.»

Ni que decir tiene que el profesor Sabouraud tenía la cabeza como una bola de billar, y los que le conocían sabían cuánto echaba de menos su pelo. Pero en el fondo, lo que él decía con cierto aire de sorna, es una realidad: es exacto que sólo los hombres pueden quedarse calvos. Los niños, las mujeres, y los eunucos no lo son nunca, a no ser a causa de alguna enfermedad.

Existe la general opinión de que una frente despejada es indicio de inteligencia. Pero lo cierto es que hay la misma proporción de calvos entre los campesinos, los marineros y los obreros de las ciudades. En la mayoría de los casos, la calvicie coincide con un sistema piloso bien desarrollado; casi generosamente desarrollado; los imberbes lo alcanzan en raras ocasiones, y, en cambio, los hombres de pecho velludo no lo pueden evitar.

Los pintores de épocas pasadas nos han legado el testimonio de que la calvicie no es una «plaga» de nuestra época, sino que ha existido en todos los tiempos. Hay una época, sin embargo, de la que nada sabemos a través de los retratos: fueron aquellos años en los que se puso de moda la peluca, más o menos abundante, pero siempre rizada y aparatosa. Por razón inversa, las estatuas romanas tampoco nos dan información; porque la gente notable de la Ciudad de las Siete Colinas llevaba el pelo casi al cero, y todo el mundo sabe cuánto empleaban los romanos la «piedra de Chipre» para depilarse. Luego, César lanzó la moda de las coronas de laurel. Razón, una muy sencilla: el gran César tenía unas entradas enormes, y con la susodicha coronita las disimulaba. En cuanto a sentimientos, es cierto que nuestra generación es de una sinceridad capilar excepcional; el que es calvo no lo oculta. No obstante, en Inglaterra, el Servicio de Seguridad Social patrocina todavía pelucas, casi en idéntico porcentaje a dentaduras postizas.

### DE LOS VEINTE A LOS TREINTA CUIDE SU CABELLO

Usted le recuerda sin duda. En las carteleras le anunciaban como «el hombre que a usted le gustaría odiar». Se llamaba Eric von Stroheim, y murió hace unos meses. Una de sus últimas películas fué «El zorro del desierto», y en



El régimen alimenticio puede influir, si no decisivamente, sí por lo menos con intensidad, en prolongar la posesión del pelo



De izquierda a derecha, varios calvos ilustres: Barbey d'Aurevilly, Manger, Baudelaire y Sainte-Beuve



ella encarnaba el papel del mariscal Rommel. Eric era casi un calvo total; pero él eliminaba el casi mediante el afeitado, como hace ahora Yul Brinner. En ambos casos los dos artistas tenían, uno todavía tiene, pelo. No mucho, es cierto. Se les había ido cayendo, como les sucede en la actualidad a millones de hombres. Pero, ¿por qué se cae el pelo?

Se ha podido comprobar, aunque sin poder precisar la relación exacta existente entre los dos fenómenos, que un exceso de grasa coincide con la caída del pelo, siempre que ésta no sea provocada por alguna enfermedad. Los médicos llaman a esta afección alopecia seborreica. Pero no hay que confundirla con la calvicie seborreica, que es la última fase de la afección. Sabourand y Después Hamilton en 1942 y Juster en 1948, han estudiado las relaciones de esta enfermedad, si es que así puede llamarsele, con la sexualidad masculina.

En Londres se han puesto de manifiesto todas las circunstancias que rodean la pérdida del cabello. Entre el temor de ser calvos y el de preocuparse demasiado por ello, los hombres se resignan, generalmente, a perder su pelo. La mayor parte del tiempo se contentan con ensayar métodos que rara vez convienen a la naturaleza de un cuero cabelludo y que ayudan a precipitar una caída que podría evitarse. Las numerosas causas que se atribuyen a la calvicie son, casi siempre, debidas a afecciones propiamente individuales. Aunque su carácter hereditario no está admitido universalmente, los médicos han observado con frecuencia casos de predisposición a la calvicie que se transmiten de padres a hijos y de abuelos a nietos a través de la rama femenina de la familia.

Las enfermedades del hígado, la falta de vitaminas y cualquier anomalía del organismo predisponen a la caída del cabello.

Todos los individuos condenados a la calvicie están en camino de serlo antes de los treinta años: El exceso seborreico aparece a los quince o dieciséis años, en la pubertad, acompañada de otras afecciones juveniles, como el acné. Las primeras caídas del pelo empiezan a los veinte años y se aumentan hacia los veinticinco, en el momento en que las funciones sexuales del hombre llegan al máximo, para ir decayendo después paulatinamente. De este modo la alopecia seborreica aparece tan ligada a la actividad sexual masculina, que muchos especialistas la consideran como un verdadero carácter sexual secundario, como la barba o el timbre de la voz.

Este carácter específicamente masculino sugiere inmediatamente una hipótesis: si se pudiese afeminar localmente el cuero cabelludo, el problema de la calvicie estaría resuelto.

Pero, a pesar de todo, la calvicie sigue siendo un misterio.

## LAS HORMONAS, UNA INTERROGANTE Y UNA ESPERANZA

Sobre el tapete de la reunión en Londres se han expuesto algunas conclusiones.

Varios especialistas han tratado de hacer llegar hasta las raíces capilares hormonas hembras. Pero el procedimiento externo de este tratamiento es ineficaz, pues sólo una cantidad pequeñísima de esta sustancia llega a la raíz del cabello.

Y si este tratamiento era inútil, por el contrario, el de administrar policulina y oestrógenos de síntesis en la circulación general, daba resultados rápidos y espectaculares, pero también desastrosos. Los cabellos de las personas sometidas a este tratamiento aumentaban, pero al mismo tiempo se desarrollaba el pecho y las funciones viriles degeneraban.

Es posible que en este procedimiento resida la esperanza de una curación de la alopecia seborreica. Todo el problema consiste en localizar cuidadosamente la acción de las hormonas femeninas y anularlas en el caso de que se produjese un desarreglo general ya que éste quedaría compensado por una abundante cabellera. Pero ¿quién se arriesga a ver mermadas sus facultades de hombre?

Otra causa de la calvicie puede ser una irrigación sanguínea insuficiente del cabello; por eso, los especialistas de la piel y los peluqueros recomiendan las fricciones y los masajes del cuero cabelludo para acelerar localmente la circulación de la sangre. La mayor parte de las lociones capilares contienen productos excitantes, que favorecen esta circulación. En enero de 1955 se intentó en Inglaterra en el hospital de Stocke Mondeville, una experiencia con un producto que tenía la propiedad de dilatar las arterias periféricas. Trescientos voluntarios se sometieron al experimento con «Rónico». Resultado: nulo.

—¡Pues yo me froté la cabeza con una mezcla que me recetó un amigo y mira qué pelo!

El amigo le dió un remedio popular y casero: en un litro de vino blanco se cuece una colilla de puro durante una hora. Luego se cuele lo que resulte y con ello se frota el cuero cabelludo. En algún caso puede que dé resultado. Cuando la calvicie es a causa de una enfermedad, el pelo vuelve a salir, se frota o no. No es, pues, cuestión del remedio, sino de una serie de factores que nada tienen que ver con él.

Hoy por hoy, no hay ningún preparado o loción que haga crecer el pelo. Si lo hubiese y el pelo desaparecido creciese de nuevo realmente, el inventor se haría multimillonario de la noche a la mañana.

Cierto número de las lociones capilares que se venden en los comercios aseguran haber obtenido resultados casi milagrosos sobre personas atacadas de calvicie total. Estos resultados son sencillamente increíbles cuando se trata de alopecia seborreica, y

sólo pueden aceptarse en el caso de que la caída del cabello sea producida por una enfermedad.

El doctor Edwin Sidi, jefe del Servicio de Afecciones del Cuero Cabelludo del Hospital Rotschild, recomienda en una de sus obras cuidar la alopecia con un método adecuado, para el cual ha de tenerse perseverancia y paciencia.

«Todas las veces que hemos podido obtener del paciente la estricta aplicación del remedio, hemos obtenido en algunos años resultados apreciables, es decir, la no agravación de la alopecia en las personas de veinte años que se veían atacadas por esta pasada herencia.»

Esta «no agravación» es todo lo que se puede esperar en el estado actual de esta nueva modalidad de la ciencia. La publicidad que promete el crecimiento del pelo es sospechosa. En el mundo entero, los hombres de ciencia, biólogos y dermatólogos, están luchando contra la calvicie. En realidad, el estudio científico de esta afección es muy reciente y, sin embargo, ya se han conseguido progresos considerables.

## LO QUE USTED NO SABE ACERCA DE SU PELO

Usted se peina todas las mañanas frente al espejo y muchas veces después mida el peine. Su extraña y se alarma si ve unos cuantos pelos adheridos a las peñas. Pero la caída del pelo es natural cuando caen diariamente no más de treinta o cuarenta cabellos; en los casos normales, esta caída es seguida de unos días de calma. Pero si la caída continúa durante unos días más no se asuste todavía; le queda mucho pelo: el número de cabellos varía según la raya y el sexo del individuo. Los hombres rubios tienen por término ciento ochenta cabellos por centímetro cuadrado, mientras los morenos no tienen más que ciento cincuenta.

La frase «tirarse del pelo» o «arrancarse los pelos» tiene en cierto modo su justificación. Sin embargo, no es fácil arrancar los pelos de nadie si se tira de un mechón grande. La resistencia del cabello varía mucho: un pelo de un europeo soporta una carga que oscila entre los sesenta y los ciento diez gramos antes de romperse, mientras que el de un negro no sobrepasa los sesenta gramos. En este aspecto el asiático es el más afortunado: sus cabellos son más sólidos, pues «cargan» de cien a ciento sesenta gramos antes de partirse. En cuanto a elasticidad, son algo asombroso. Un pelo seco se alarga en un 25 al 30 por 100; mojado con agua fría un 100 por 100, y tratado con vapor de agua alcanza tres veces su longitud primitiva.

De cualquier modo, queda abierta una puerta a la esperanza. Los sabios de Londres no han llegado a un completo acuerdo en cuanto al origen de la calvicie ni a un medio total de curación. La fortuna espera al sabio que será no solamente impedir la caída del cabello, sino conservarlo el mayor tiempo posible. Y esta es la mayor garantía de que se emplearán todos los medios para conseguirlo.

Gonzalo CRESPI



# RUSIA DESCUBRE SUS CARTAS EN EL ORIENTE MEDIO



Una foto histórica y algo retrospectiva: Shukri Kuwatty con el Presidente Nasser, en El Cairo

## TECNICOS Y EQUIPOS SOVIETICOS JUNTO A LOS OLEODUCTOS DE SIRIA

### LA CLAVE DE LOS TRES OFICIALES

EL día 13 de agosto de 1957 el Gobierno sirio comunicó a la Embajada de los Estados Unidos en Damasco que el coronel Malloy, agregado militar, el segundo secretario de Embajada, Stone, y el vicecónsul, Getton, deberían abandonar el país en el plazo de 24 horas. Se les consideraba «personas no gratas». (El embajador,

Mr. Moose, se encontraba ya en Estados Unidos desde el mes de junio pasado.)

Este grave paso fué seguido de un anuncio oficial del Gobierno sirio declarando haber descubierto «un complot americano para derrocar el actual régimen sirio». Norteamérica, a través de su Embajada, declaró que la acusación

carecía de fundamento, y acogió «con protestas» la expulsión de sus diplomáticos. Los tres americanos salieron de territorio sirio antes del plazo que les había sido fijado.

Horas después, un comunicado del Gobierno de Damasco difundido por la radio declaraba que los dos principales miembros del



«complot» eran el coronel Sisakly, exiliado en febrero pasado bajo la acusación de haber dirigido un movimiento subversivo, y el agregado militar sirio en Roma, coronel Ibrahim Hussein, que habían tomado contacto con la Embajada americana a través del secretario Stone, «el mejor experto americano en golpes de Estado», según este comunicado sirio, el cual había «actuado» antes en el Sudán, en Persia y en Guatemala. El informe radiado continuaba diciendo que Stone, junto con Chichacli vuelto clandestinamente a Siria, y Hussein, que todavía no había tomado posesión de su cargo en Roma, y otros «agentes y traidores», puestos en contacto con el partido socialnacionalista—actualmente fuera de la ley—, querían deponer al Presidente Chukri El Kwatli y sustituirlo por Chichacli que habría formado ya un nuevo Gobierno filoccidental. Este Gobierno sería inmediatamente reconocido por los Estados Unidos, que además contribuirían con cuatrocientos millones de dólares a cambio de dos condiciones: una política francamente anticomunista mediante la aceptación de la «doctrina Eisenhower» y el acuerdo de paz con Israel. Los nombres del supuesto complot se habían puesto de acuerdo previamente con los agregados militares americanos y franceses en Beirut y con oficiales del Ejército sirio. Estos últimos fueron, al parecer, los que denunciaron la conspiración al Gobierno de Damasco. Aquella misma noche, radio Damasco anunció que Sergei Nemtchim, el embajador soviético, había sido recibido por el primer ministro sirio, que lo puso al corriente del «complot». El diplomático ruso declaró:

—La Unión Soviética está dispuesta a ponerse al lado de Siria. Estas fueron las notificaciones oficiales dadas por Damasco el pasado día 13. Para el hombre de la calle del mundo entero fueron también el comienzo de una especie de «affaire» internacional de gran trascendencia. Desde este momento Siria, y concretamente Damasco, se convierte en el lugar de atención y de referencia para los corresponsales de los periódicos, los gobernantes de muchos países y la gente de casi todo el mundo. Los hechos—o supuestos—del día 13 traían, no obstante, un proceso.

#### LA INCORPORACION DE SIRIA A LA ORBITA ARABE

Siria es, desde luego, un país estratégicamente muy codiciado. Siria da por su lado oeste al Mediterráneo, frente a la isla de Chipre; al Norte está Turquía; al Este, Irak, y al Sur, Jordania. El Líbano e Israel se introducen entre el Mediterráneo y la parte sudoeste de Siria. Siria produce cereales, narcóticos, vid, higuera, albaricoquero, nogal, manzano, alfóncigo, almendra, granado, peral y también es camino de paso de muchas toneladas de petróleo.

El 10 de junio de 1916, el Cherif Hussein proclamó en La Meca la «Gran Rebelión». Entonces, Siria todavía «era víctima del hambre y de inhumanas medidas sangrientas». A la pequeña etapa de 1918-20 se le llamó «Apogeo del

despertar nacional». En 1925 Siria se levantó contra el Mandato francés. Desde 1926 hasta 1936 va la «era de las negociaciones». La independencia y evacuación de las tropas francesas tuvo lugar en el periodo comprendido entre 1939 y 1946. El cambio de 1946 fué fundamental. Desde hace once años Siria vive bajo nuevos preceptos.

La entrada de Siria en la órbita de la política árabe tuvo lugar después de la evacuación de las tropas francesas del país, ocurrida el 17 de abril de 1946. Uno de los dogmas políticos del régimen nacional era la colaboración con todos los países árabes, «como preludio de la futura unidad nacional». Siria suscribió el Protocolo de Alejandría y luego el Pacto de la Liga Árabe. En marzo de 1945, el Gobierno nacional había declarado la guerra al Eje y se había adherido al Pacto del Atlántico. Invitada a San Francisco, Siria, a título de miembro fundador, suscribió la Carta de las Naciones Unidas.

Concluyó la segunda guerra mundial, empezó y acabó la guerra en Corea, se empezaba a oír el pleito de Suez. Así, de pronto una nueva bomba caen en este desconcertante mundo: el asunto de Siria.

#### LA CLAVE DE TRES OFICIALES

El pasado día 3 de julio, un periódico extranjero afirmaba: «Todo parece indicar un cambio próximo en la situación de Siria, un giro hacia Occidente. Los expertos del Próximo Oriente creen poder situarlo para dentro de algunas semanas Siria, purgada de sus elementos «subversivos», y luego Egipto, serían el éxito integral de la doctrina de Eisenhower y de la política llamada del Pacto de Bagdad».

Damasco era una ciudad más o menos pacífica, como otra cualquiera.

Se observaban en el Ejército sirio dos tendencias opuestas: la una influía en la llamada «a moderada» del cuerpo militar; la otra representaba su oposición y la encarnación de tendencias izquierdistas muy a propósito para que las vieran con simpatía desde la U. R. S. S. Un general, el general Nizameddin, encabezaba la primera de las citadas fracciones, de la que se dijo que contaba con el apoyo del Presidente El Kwatli y la amistosa consideración de los Estados Unidos. Frente a esta actitud debida principalmente a los oficiales superiores del Ejército, sobreviene otra en los oficiales inmediatamente inferiores en graduación y también más jóvenes, que cuentan con la simpatía soviética. Entre estos jóvenes oficiales hay tres cuyos nombres hay que reconocer y destacar cuanto antes, porque van a dar mucho juego, como se verá en el transcurso de los días que nos han irado hasta el presente. Es un triunvirato: el coronel Naturi, jefe de Operaciones Militares; el coronel Bisri, jefe de Intendencia, y el coronel Sarraj, jefe del Servicio de Información. De los tres, este último, Sarraj, que ahora es llamado el Nasser sirio, es el que cuenta con las mayores antipatías de Nizameddin, el general cabeza de la otra fracción, y también con

las mayores simpatías de la parte de Moscú.

En pleno desarrollo del plan de ayuda norteamericana a los países árabes, en los primeros días de este mes de agosto, el primer ministro de Asuntos Exteriores de Jordania (al sur de Siria), entregaba al ministro encargado de Negocios de Siria un mensaje verbal para Damasco (capital de Siria), que era la advertencia más grave hecha entre dos países árabes. El mensaje decía: «Habrá acción armada si la Prensa siria no cesa en sus ataques contra Jordania».

Siria rechaza esta nota y acusa al ministro jordano, Rifai, «de haber sufrido un ataque de demencia». Por otra parte, Damasco pide a El Cairo una acción concertada y el Gobierno egipcio hace saber que, en virtud de la amenaza militar vigente, sus fuerzas acudirán en ayuda de Siria en caso de ataque por parte de las fuerzas jordanas. La Prensa de El Cairo mantiene que Nasser ha consultado a Saud, Rey de Arabia. El Líbano, por su parte, insiste en su proyecto de una conferencia general árabe para arreglar todos los asuntos, dada la tirantez existente entre varios países árabes.

Todo el Oriente Medio está, pues, conmocionado.

Inmediatamente entra en escena un nuevo personaje: Rusia. El día 4 de agosto, conocidas todas estas idas y venidas de palabras, de advertencias, de amenazas, el dirigente ruso Krustchev «garantiza» a Siria su ayuda «contra cualquier agresión». Radio Moscú trasmite ese día que «Siria tiene buenos amigos que estarán a su lado en los buenos y malos momentos». Agraga que Jordania está inspirada por los imperialistas norteamericanos que desean implantar la «doctrina Eisenhower» en el Oriente Medio.

Al día siguiente de estos acontecimientos previos, el día 5, el ministro sirio de Asuntos Exteriores, Salah Bitar, anunció que Siria ya había contestado al «ultimátum» jordano sobre la campaña de Prensa, y que la crisis entre los dos países había concluido. Al mismo tiempo, Bitar acusó a los Estados Unidos de haber apoyado el referido «ultimátum» de Jordania. Agregó que había comenzado «una nueva página de cooperación entre los dos países». Asunto saldado, al parecer. La alusión a las intenciones y a la actividad de los Estados Unidos ya estaba hecha.

Una anotación a primera vista insignificante: el día 9 de agosto se supo que Siria iba a recibir dos submarinos de Rusia, con arreglo a su tratado de armas con el Kremlin. Los cadetes navales sirios estaban aprendiendo a manejar estos submarinos en Polonia.

Además llegarían a las costas sirias seis caños torpederas de procedencia rusa.

Egipto también había recibido, y muy recientemente, otros tres submarinos del mismo tipo y de la misma procedencia. En cuanto a otros detalles del tratado de armas concertado entre Moscú y Damasco en los últimos días de julio, se ignoran.



## HABLA RADIO DAMASCO

Así las cosas, sobreviene el día 13 el grave incidente diplomático con los tres representantes norteamericanos en Damasco. De repente, son acusados de intentar una conjura para edrocar el Gobierno vigente, y son expulsados del país. Extrañeza general. Alarma.

En Washington se reacciona. Al embajador sirio en los Estados Unidos, Farid Zeideddine, que se encuentra en Damasco, se le comunica que es persona «no grata» y no debe regresar a América. Al segundo secretario de la Embajada, Yassin Cakaria, se le «invita» a que abandone el país americano, en réplica a la expulsión de los diplomáticos U. S. A. de Damasco.

La Embajada de Estados Unidos en Damasco toma nota de las noticias de Prensa y de la información divulgada por las emisoras sirias acerca de una pretendida conjura contra el Gobierno sirio. La declaración es un puro invento.

Así contesta un portavoz norteamericano a la acusación siria. Los sucesos siguen su curso.

## UN GENERAL DE CUARENTA Y CUATRO AÑOS A LA RESERVA

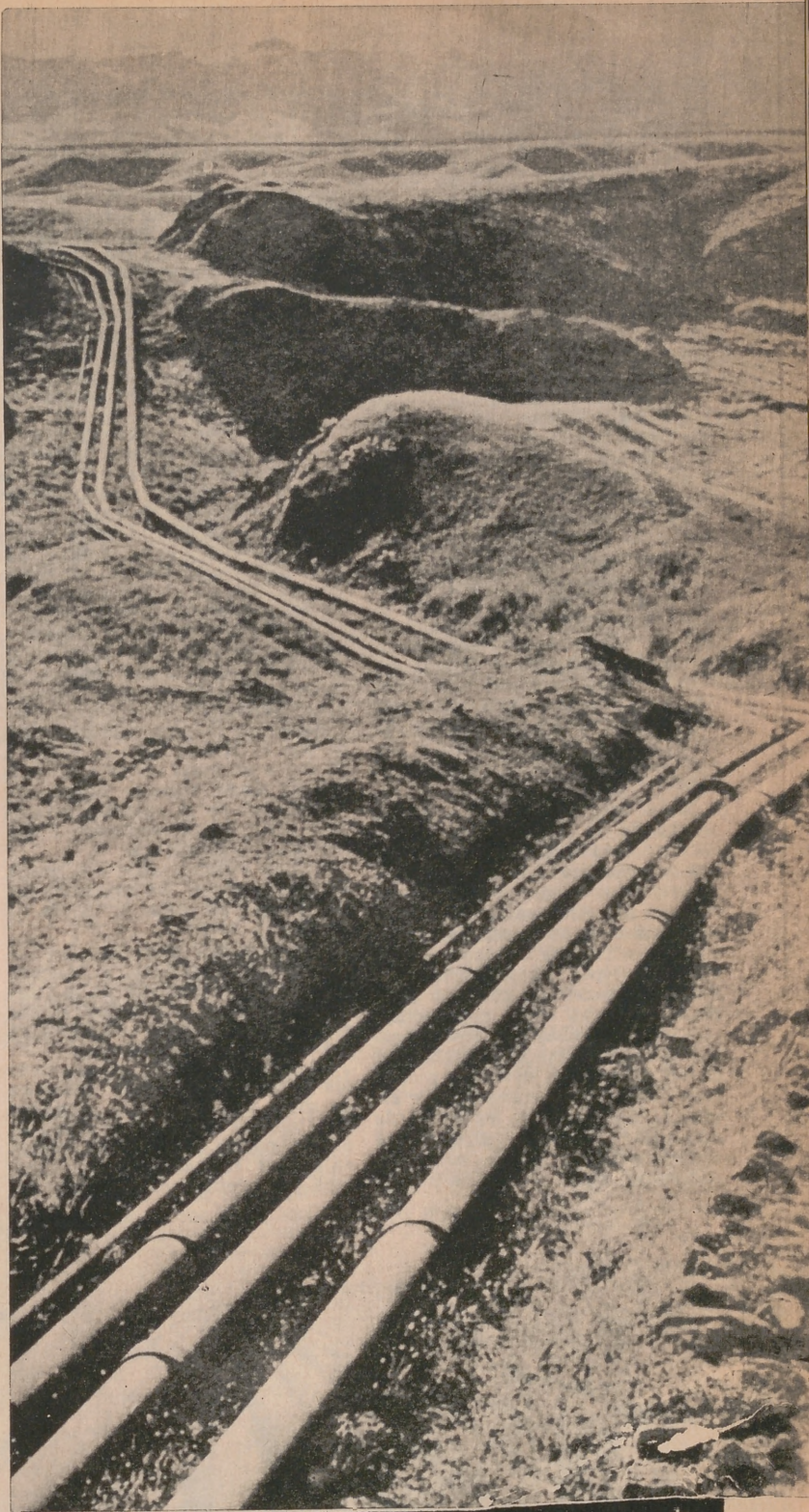
Por un lado, el día 14, siguiendo al de la ruptura diplomática, el Gobierno de Damasco anuncia la dimisión del general Nizameddin como jefe del Estado Mayor. El jefe del Gobierno, Sabri Assali, declara que el general, que desempeñaba este cargo desde mediados de 1956, pidió ser pasado a la situación de retirado. Este general tiene actualmente cuarenta y cuatro años de edad.

La dimisión del joven general sirio es inmediatamente interpretada por los observadores políticos como una medida que tiende a dejar el camino expedito a los izquierdistas para asumir el control de las fuerzas militares sirias. El primer sucesor de Nizameddin de que se habló fué el coronel Bisri (uno de los del triunvirato), muy bien visto por Rusia. Bisri fué nombrado, en efecto, nuevo jefe del Estado Mayor sirio. Sarraj (otro del triunvirato), el llamado «Nasser sirio», parece ser que no conviene todavía. Bisri es tan izquierdista tal vez como Sarraj, pero menos caracterizado como instrumento de la política soviética o prosoviética y, por tanto, más conveniente para el exterior y para la oposición interior.

## LLEGA AYUDA RUSA

En los medios occidentales árabes se tiene la impresión de que el Presidente El Kuatli ha sido la primera víctima del nuevo rumbo de la política siria. Ausente por enfermedad durante algún tiempo, al regresar de Suiza se halla ante la disyuntiva de tener que refrendar el hecho consumado o retirarse. Hoy se le considera como hombre políticamente agotado.

La llegada a Siria de la ayuda rusa se intensifica. Se dice que Rusia ha accedido a enviar rápidamente 60 «Mig-17» y dos nuevos submarinos y que la primera



El territorio sirio posee una gran importancia como punto de paso de los oleoductos

no será inferior a un equivalente de 50 millones de dólares. Se comenta en Siria que esto es mucho mejor para el país que la llamada doctrina Eisenhower.

En el extranjero, Siria empieza a ser considerada como país controlado por Rusia.

Y las noticias empiezan a ser más confusas. En una nota fechada en Amman, la agencia United Press manifiesta que miembros de las tribus Kurdas, del norte de Siria, están a punto de levantarse contra la «camarilla militar procomunista» que detenta el Poder. Se añade que el Presidente de Si-

ria, El Kuatli, ha dimitido ante «el golpe militar izquierdista» y que la situación en todo el país es de «gran tensión».

Se dice también que fueron los agregados militares soviéticos en Siria quienes propagaron el pretendido complot norteamericano contra el Gobierno, con la esperanza de que Siria y los Estados Unidos rompieran sus relaciones diplomáticas. Como Inglaterra y Francia ya las tienen rotas con Damasco, tal acción hubiera dejado a Occidente sin representación diplomática en Siria, en lo que se refiere a las grandes potencias, y ello habría dado a Ru-



sin la oportunidad de convertir a ese país en una dependencia suya.

### LOS PAISES DE LA GRAN SIRIA

Dos funcionarios del Ministerio del Exterior del Líbano fueron enviados urgentemente a Damasco. Se entrevistaron con el primer ministro sirio Sabri Assali y con el ministro del Exterior Salan Bitar, a los que ofrecieron los auspicios del Gobierno de Beirut para tratar de aliviar la tensión entre las relaciones estadounidenses y sirias. El mismo ministro del Exterior libanés propuso públicamente aquella misma tarde una conferencia de los jefes de Gobierno o de los ministros del Exterior de los dos países para examinar el completo de la situación. A esta iniciativa del Líbano dió su asentimiento el Gobierno de Siria y de Jordania, los cuales están en constante contacto diplomático con Beirut y siguen con una preocupación no inmotivada la evolución de la situación siria, en donde está, en cierto modo, en estos momentos el equilibrio o desequilibrio de todo el Oriente Medio.

Nada ocurre en alguno de los países de la considerada «Gran Siria» (Siria, Irak, Líbano y Jordania) que no tenga inmediata repercusión en un sentido o en otro en los otros países. Mientras se acentuaba la hostilidad siria hacia los Estados Unidos fué descubierta y, por tanto, abortada en Beirut (Líbano) un complot para realizar graves actos de sabotaje contra la Embajada americana. Un jordano llamado Mohamed Abdul Ghani fué detenido y confesó haber sido encargado por algunos diplomáticos egipcios de dinamitar la sede diplomática norteamericana, junto con otro individuo sirio. El jordano fué

arrestado antes de que pudiese cometer el sabotaje.

### ¿QUIEN MANDA EN SIRIA?

Cada día Siria ofrece al mundo nuevas sorpresas. Las noticias que llegan desde allá hacen sospechar que reina una gran confusión. Todo el Oriente Medio está en tensión. Pasa así el sábado 17 de agosto y el domingo 18.

El lunes 19 nadie sabe exactamente quién manda en Siria. Al Gobierno de Damasco parece que se le ha ido el poder de las manos.

El Presidente El Kwatli está en El Cairo pidiendo una imposible ayuda al coronel Nasser, mientras en Damasco crece la oscura autoridad del coronel Sarraj.

El ministro de la Guerra ha sido sustituido por un coronel ruso. Y lo mismo se ha hecho con el jefe de la Policía. Assali, el primer ministro, se ha convertido en un ministro fantasma, cuya única iniciativa consiste en lanzar velados llamamientos de mediación al Presidente libanés y al de Italia.

Se especula con la posibilidad de que El Kwatli hubiera hecho a El Cairo un viaje sin retorno y de que El Azem, reciente negociador en Moscú de la «ayuda» soviética a Siria, fuera nombrado Presidente de la República.

Tribus kurdas marchan hacia Damasco, según los comunicados. ¿Se encuentra Siria al borde de la guerra civil?

Los rebeldes, comunica un corresponsal, reconocen al depuesto y detenido ministro de la Guerra como a su jefe, mientras que el Ejército gubernamental está en manos del coronel Sarraj.

El Gabinete sirio ha aprobado los tratados de ayuda soviética en gran escala a Siria, firmados a principios del mes en curso en Moscú por el ministro de Defensa, Jaled El Azem, según informes precedentes de Damasco.

El Azem se ha hecho cargo de la Junta de Desarrollo Económico, desde donde supervisaré el empleo de la ayuda soviética para construcción de carreteras y ferrocarriles, proyectos de irrigación, establecimiento de centrales hidroeléctricas y construcción de fábricas.

Asimismo, el Gabinete sirio ha autorizado al ministro de Economía Nacional para negociar otros intercambios comerciales con la Unión Soviética y Checoslovaquia. Se cree que el Gobierno ratificó los acuerdos basándose en que éstos constituirían meras transacciones comerciales y no necesitan, por tanto, la aprobación de la Cámara de Diputados.

Los observadores en Beirut creen que el Presidente sirio, Chukri El Kwatli, ha ido a El Cairo para pedir la ayuda de Nasser para restaurar la influencia civil en Siria.

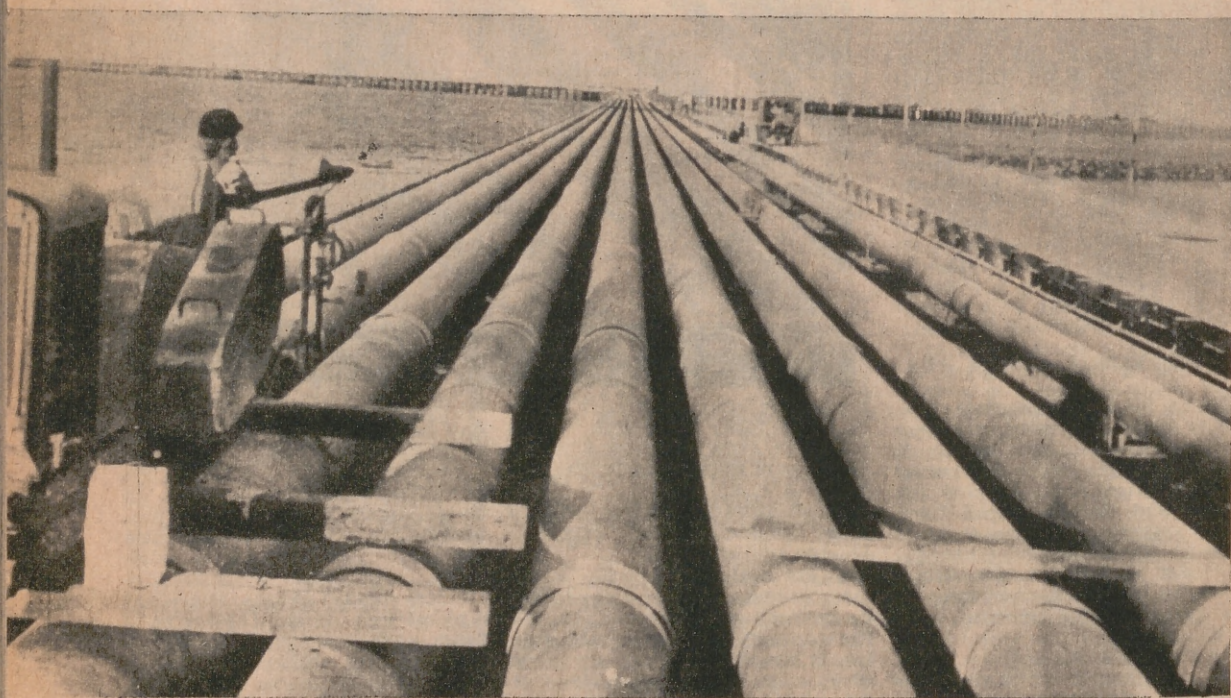
El Presidente sirio ya visitó otra vez a Nasser al producirse otra crisis en su país.

### DAMASCO, RODEADA POR EL EJERCITO

En Damasco, mientras tanto, se dice que ha comenzado una «purga» general sobre todo dentro del Ejército, al estilo de las depuraciones conocidas como soviéticas.

Los observadores creen que esta purga puede alcanzar su punto culminante el martes, con una serie de detenciones en masa en la capital siria y en otros lugares para «eliminar» a los elementos del llamado «complot americano». Estas medidas pueden ser puestas en práctica de un momento a otro después de que el Ejército sirio ha asumido el control de la Policía y la Gendarmería.

Se informa que Damasco está virtualmente rodeada por tropas del Ejército. Los viajeros que llegan a Beirut de la capital siria



La gran riqueza, que ha cruzado valles y montañas, llega, finalmente, al puerto





En la Conferencia de Beirut se pusieron sobre el tapete una serie de importantes problemas

dicen que un nuevo depósito de tanques ha sido construido en el carretera de Beirut, y que en su viaje a esta ciudad pudieron contar, por lo menos, 19 tanques de construcción soviética, amén de tropas equipadas con material bélico soviético. Estos viajeros informan que otros dos nuevos campamentos militares han sido establecidos cerca de la frontera libanesa; que el gigantesco cinturón de seguridad establecido por la Policía siria alrededor de la Embajada norteamericana la pasada semana ha sido reducido, pero añadidos que aún los agentes sirios toman el nombre y la dirección de todos los sirios que penetran en la Embajada por cualquier causa.

#### LAS CONVERSACIONES DE EISENHOWER

El día 20 de agosto pasado, a la semana justa de haber sido expulsados de Siria los representantes diplomáticos norteamericanos—el «complot» es todavía un misterio—, el «New York Times» publica: «En el más grave desafío a la Doctrina Eisenhower perpetrado hasta la fecha, los soviets han conseguido, al parecer, un importante éxito al precipitar un virtual golpe de Estado en Siria.»

Por estas fechas es cuando los Estados Unidos empiezan a celebrar consultas con sus aliados occidentales acerca de la crisis siria. Se cree que estos acontecimientos del Oriente Medio han ocupado la mayor parte de las conversaciones celebradas por el Presidente Eisenhower en la Casa Blanca con el secretario y el subsecretario de Estado, Dulles y Christian Herter, respectivamente.

En los círculos diplomáticos se considera el golpe de Estado comunista en Siria como el peor acontecimiento registrado en el Oriente Medio desde la crisis de Suez.

«El Ejército sirio se halla ya en poder de los comunistas», se-

ñale el «Tribuna». Los rusos cuentan ya, por tanto, con una nueva herramienta en esta región estratégica, una palanca con la que podrían intentar desprender a Occidente de sus recursos petrolíferos. Siria controla ya importantes oleoductos. Es una base desde la que los rojos pueden amenazar a Irak, Arabia Saudí, Irán y los yacimientos de petróleo del golfo Pérsico. Y es un centro de propaganda desde el que se podría atacar a casi todos los Gobiernos de Oriente Medio.

#### EL KUATLI, EN EL CAIRO

¿Qué hace mientras tanto El Kuatli en El Cairo? ¿Tratamiento médico? ¿Cura política? ¿Agotamiento del jefe decepcionado? ¿Dimisión? Los observadores internacionales que han seguido con interés el «caso Damasco» se hace todas estas preguntas. El mismo martes 20 la agencia United Press informa que El Kuatli se halla sometido a tratamiento médico en un hospital de Alejandria, y es informado constantemente por teléfono, desde Damasco, sobre la situación en su país.

En El Cairo aumentan los rumores en el sentido de que el Rey saudí de Arabia Saudí es esperado en Egipto de un momento a otro para asistir a una importante conferencia con dirigentes egipcios y sirios sobre la situación en Siria.

#### LOS PLANES DE MOSCÚ EN EL ORIENTE MEDIO

Simultáneamente Estados Unidos e Inglaterra celebran urgentes conferencias de consulta. Gran Bretaña aconseja a Estados Unidos que no rompa sus relaciones diplomáticas con Siria. Este es también, al parecer, el deseo de los Estados Unidos. No impacientarse. Esperar.

La alarma cunde entre los países aliados no tanto por la política siria como por la evidencia de que los rusos han establecido una base submarina en el flanco Sur del Mediterráneo.

Los informes según los cuales Rusia ha prometido enviar hombres y submarinos a Siria fortalecen la creencia de que los planes de Moscú son acentuar su posición en el Oriente Medio.

Funcionarios del Gobierno de Inglaterra expresan su creencia de que en el caso de que los rusos establecieran una base submarina en el Mediterráneo, los occidentales habrían de cambiar del todo su estrategia de defensa.

Se espera que los países de la N. A. T. O. conferencien en el Comité Permanente de París en relación con la amenaza que significa la posición rusa en Siria.

Los países miembros del Pacto de Bagdad son consultados.

En una entrevista que publica el periódico de Berlín «Neues Deutschland», el ministro sirio dijo que «Siria continuará su camino fuerte y firmemente.»

#### LOS SIRIOS DICEN QUE NO PASA NADA

Así están las cosas en Siria y en el mundo entero.

Las últimas informaciones llegadas a través de los periódicos de Beirut anuncian que el Presidente sirio, El Kuatli, había presentado su dimisión antes de emprender viaje a El Cairo, donde ahora se encuentra; pero que las autoridades sirias no la hicieron pública. La Prensa de la capital libanesa dice también que el Presidente interino, doctor Nazen El Kodsí, se trasladó al Líbano el lunes pasado; de modo que dejó a Siria sin Jefe de Estado.

En las sedes diplomáticas sirias en los países extranjeros se dice que nada anormal ocurre en Damasco. Que el Presidente es, y continúa siendo, El Kuatli. Que en Siria no hay comunistas. Que se ha aceptado la ayuda rusa porque Rusia «no impuso condiciones.»

Los próximos e inminentes acontecimientos darán alguna luz. Eso hay que esperar, al menos.

Daniel SUEIRO



# SIERRA MAESTRA EN ARMAS

BATISTA,  
FIDEL CASTRO  
Y UN MOSAICO DE  
TENDENCIAS POLITICAS

LEY MARCIAL  
EN EL CENTRO  
DEL CARIBE

«YO no espero el éxito por el milagro, sino por el esfuerzo», es un principio que el general Batista había proclamado en distintas ocasiones con anterioridad a su intervención en la política cubana, el 10 de marzo de 1952.

En esa fecha, unas órdenes dadas por el general a las fuerzas armadas bastaron para poner fin a la administración del doctor Prio Socarrás. Una nueva etapa política se abría ante los seis millones y medio de cubanos, deseosos de orden y de trabajo, de prosperidad nacional y de concordia.

—No hay triunfo sin lucha: en la lucha nos encontraremos no para desbaratarnos, sino para construir—anuncia Batista.

Desde su despacho del palacio presidencial, el general restaura inmediatamente la paz y la seguridad ciudadanas. Pronto también la economía del país se restaura, se consolida y emprende el camino recto de una expansión pocas veces conocida en la historia de la República. Lo que parecía imposible pocos meses antes, es ya una realidad.

Cuba en estos momentos es de los pocos países que tienen una moneda cuyo poder adquisitivo va en aumento. Si el índice de compra del peso cubano era en 1952 de 39.4, el pasado año había alcanzado el 44. El precio de los artículos de primera necesidad experimenta una notable disminución desde entonces. El



El Presidente de la República de Cuba, general Batista, contempla un gallo disecado que le muestra un muchacho

pescado baja del índice medio de 308, en enero de 1952, a 293, en el mismo mes del pasado año. Y el mismo abaratamiento experimentan la leche, las mantecas y aceites, los cereales, las legumbres y los alimentos en general.

En el año 1957, la producción de azúcar se estima en cinco millones y medio de toneladas, lo que representa 900.000 toneladas más que en el ejercicio precedente. Solamente con el café enviado al extranjero, Cuba obtiene cerca de 21 millones de dólares.

El saldo de la balanza comercial se cierra todos los años con superávit. El valor de las exportaciones realizadas en 1955 superaban ya los 594 millones de dólares, y esta cifra es mayor aún en el último ejercicio, según los avances estadísticos. Cuba no es sólo un país próspero, sino que es un país rico. Los problemas económicos que ensombrecen el panorama de otros pueblos, en

la luminosa isla de las Antillas se han desvanecido.

Todas las noticias que desde allá vienen ahora, con rumores de atentados, de incendios de cosechas y de operaciones militares contra grupos sublevados, no tienen su raíz en un malestar económico o social. El motor que alimenta ese estado de intranquilidad tiene un solo nombre: la lucha política. No son conflictos de orden material los que agitan la vida del país; es la intervención de los partidos la raíz de los incidentes de orden público y de los movimientos contra el Presidente. Unos hechos y unos sucesos que han obligado al Gobierno a suspender las garantías constitucionales.

EN SANTIAGO DE CUBA.  
HUELGA GENERAL

Son los incidentes que tienen lugar en la ciudad de Santiago de Cuba los que determinan al



Fidel Castro, en el centro, ante la estatua de Martí, que se levanta en el Pico Turquino, el más alto de Cuba. A la derecha de la fotografía está Raúl Castro, el hermano de Fidel



Gobierno del general Batista a proclamar la ley marcial en el país, a suspender las garantías civiles y a implantar la censura.

Relacionado indirectamente con esos sucesos hay un embajador: E. T. Smith, recién llegado a La Habana como representante de los Estados Unidos. Deseoso de informarse por sí mismo sobre la situación en el país, emprende un viaje por las principales ciudades cubanas en un avión militar. Va acompañado de la embajadora y de los principales colaboradores.

Su primera etapa es Santiago de Cuba, capital de la provincia de Oriente y centro del movimiento contra el Gobierno. No lejos de allí, en la zona más montañosa de Sierra Maestra, se mueve Fidel Castro y sus 300 seguidores, que después de su desembarco en la isla, el último otoño, mantienen la lucha arma-

da contra el Ejército y la fuerza pública.

El diplomático norteamericano asiste en Santiago a una ceremonia oficial que se desarrolla en el Ayuntamiento. En ese acto recibe las llaves de la ciudad. Mientras tiene lugar la recepción, en la calle se ha reunido un grupo de unas doscientas mujeres que no cesan de manifestarse en alta voz contra el Presidente de la República. En la plaza de Céspedes esperan a que E. T. Smith salga del edificio municipal.

Cuando la espigada figura del diplomático aparece en la plaza, arremedian los gritos y se airean pancartas y gallardetas. Piden que los Estados Unidos adopten una política contraria al Presidente de Cuba. Es entonces cuando interviene la fuerza pública con mangas de riego para disolver los grupos. Se practican unas treinta detenciones.

Esa misma tarde, en una con-

ferencia de Prensa, E. T. Smith desliza unos comentarios sobre la actuación de la política cubana. La reacción no se hace esperar; la Prensa considera que las palabras del diplomático suponen una intromisión en los asuntos internos del país, y el ministro de Comunicaciones condena oficialmente las manifestaciones del representante norteamericano. Se piden explicaciones a Washington.

En tanto que se soluciona el incidente diplomático, se anuncian en Santiago los funerales por el alma de un coronel que militaba en las filas de Fidel Castro. El féretro aparece recubierto con las insignias del movimiento acaudillado por aquél, y sobre ellas descansa la gorra del jefe caído. La asistencia a la ceremonia religiosa es numerosa. Los sublevados aprovechan la oportunidad y atacan puestos militares en Buycito y Minas y consiguen apoderarse de armas y



municiones. Hacen acto de presencia también en la carretera que une Bayamo con Manzanillo y hostilizan al Ejército en Peladero.

La agitación cunde, y en Santiago se declara una huelga general que alcanza a otros puntos cercanos. La plantación azucarera de Oriente Maceo es incendiada. El Gobierno del general Batista reacciona y proclama la ley marcial.

#### EL ACTIVO DE UNA OBRA DE GOBIERNO

En Cuba se vive estos días los momentos en que la oposición al Presidente Batista alcanza su más alto grado de efervescencia. Cuando allá por el 10 de marzo de 1952, el general toma en sus manos las riendas del Poder, un muy amplio sector no oculta su conformidad por la reaparición en el plano político del «hombre fuerte» del país. Sin anunciar un programa de gobierno concreto, era bastante su intención de restablecer el orden público y de enderezar la administración para que los cubanos le exteriorizaran su apoyo.

Peró la oposición política no tardó en tomar posiciones y en reagrupar adeptos. El primer «slogan» que se alrea contra el nuevo Presidente es su acceso «anticonstitucional» a la Jefatura del Estado. Pero Batista responde a esa campaña convocando elecciones generales para el año de 1954.

La campaña electoral se inicia con vivas polémicas por parte de unos y de otros. Se derrocha toda clase de medios materiales por los distintos partidos, pero los de la oposición no consiguen ponerse de acuerdo para formar un frente ligado. Corren abundantes los pesos para la organización de actos, asambleas y reuniones públicas. Y cuando tantos desembolsos se habían realizado se anuncia la gran decisión: los partidos de la oposición se abstendrán de acudir al llamamiento de las urnas. Batista resulta elegido, pero los disconformes tienen ya el argumento para dejar en entredicho el escrutinio. A partir de ese instante se dirá y repetirá que hubo fraude en la elección.

Batista se desentiende de las campañas que alientan los jefes de la oposición, residentes en buen número en el extranjero, y se entrega de lleno a las tareas de gobierno. Empieza así el capítulo de sus realizaciones, que sobresalen ante todo en materia de obras públicas.

Se incrementa la reforma urbana de La Habana. El ruido de los motores y cientos de hombres trabajando hicieron posible que fueran surgiendo en la capital bien trazadas avenidas, como San Lázaro, Galiano, San Rafael, Infanta, Cristina, Belascoain, Concha. Y la de Yuyanó, Neptuno, Trocadero, Aguila, Habana, Cuba, Sol, Luz... Las obras alcanzan también a los pueblos limítrofes, como Regla, Guanabacoa, Guanaboa... A todas las provincias llega la fiebre reconstructiva y cambian de fisonomía ciudades como Holguín, Cienfuegos, Bayamo... Se trabaja en los aeródromos de

Maceo y Borrego, en el de Rancho Boyeros y San Antonio.

La administración del Presidente Batista no olvida los puertos marítimos y se emprende la modernización del de Isabela y Coloma. Una red de nuevos accesos a La Habana se inicia en seguida y se construyen hospitales a lo largo y a lo ancho de la isla, entre los que se puede considerar como modelo el Sanatorio de Tones, de Collantes. Autopistas de nuevo trazado se extienden por la isla.

Durante esos años se atiende también a los trabajos para descubrir yacimientos petrolíferos, y con los últimos hallados se puede llegar a producir más de mil barriles diarios. La edificación de viviendas cobra notable impulso, y se aprueba un programa de construcciones por valor de 20 millones de dólares. Catorce barrios de indigentes en La Habana son reformados y saneados. Las fuerzas armadas son dotadas de modernos acuartelamientos y con nuevo material. Cuba entera conoce el afán constructivo y reformador. Pero determinados acontecimientos políticos se ciernen inquietantes en el horizonte.

#### SIERRA MAESTRA, EN ARMAS

La oposición contra Batista empieza a cobrar redobrado ímpetu. Proliferan nuevos grupos de disconformes y destaca pronto el nombre de Fidel Castro, que dirige a sus seguidores en varios incidentes y altercados callejeros. Polariza en torno a su persona a distintos sectores contrarios al Presidente e intenta dar un golpe de mano para apoderarse de la ciudad de Santiago. Cuando el año 1953 arremete contra el cuartel de Moncada y fracasa el asalto, pide asilo al arzobispo Pérez Serantes. Juzgado y condenado a prisión, el abogado Fidel Castro logra pronto el perdón del general Batista y se expatria. Méjico es el país elegido como punto de partida para una nueva ofensiva contra el Gobierno general.

A finales del pasado año embarca con un grupo de adeptos en el «Gramma» y regresa a Cu-

ba. Fidel Castro es descubierto por el Ejército y aprovecha la indecisión de éste para infiltrarse en lo más abrupto de Sierra Maestra. Día a día se le suman nuevos adeptos, que con las armas hacen frente a la fuerza pública que intenta detenerlos. Se dice que en repetidas ocasiones reciben ayuda material desde el extranjero. Sus movimientos no amenazan directamente ningún punto vital del país, pero su actitud supone un valioso tanto propagandístico, reforzado por el apoyo de otros líderes que viven exilados. Sucede así, que no se tarda por el extranjero en divulgar las acciones de Fidel Castro y de sus guerrilleros. Una aureola de heroísmo y de intrepidez empieza a envolverlos.

Precedentes de otros países, las expediciones para ayudar a los hombres de Fidel Castro menudean. Hace pocos días son descubiertos por la Policía federal mejicana unos grupos que intentaban trasladarse a Sierra Maestra, a bordo de las embarcaciones «Blue Ship» y «Puxcatan». El jefe de la expedición es Cándido de la Torre y a sus órdenes forman muchos jóvenes que no han cumplido los dieciséis años.

Mientras tanto, el terrorismo se extiende por el país. Estallan bombas y petardos en distintos lugares de la isla. La Policía descubre una avioneta que iba a ser dedicada a volar sobre las plantaciones de caña para arrojar bombas de fósforo. El orden público está ya amenazado, mientras las fuerzas del Ejército que patrullan por Sierra Maestra parecen limitarse a montar un cinturón de vigilancia que impida a los seguidores de Fidel Castro salir de sus reductos y correrse a otras comarcas. Ninguna acción directa y decisiva se emprende contra ellos. Los núcleos de la oposición, por el contrario, cada día dan muestra de mayor acometividad y audacia. Culminan sus ataques el 13 de marzo último, fecha en que un grupo asalta el palacio presidencial y unos estudios de radio. El balance de esa sola acción es 40 muertos.

#### LA OPOSICION TIENE SU PROGRAMA

La sustitución del jefe de las fuerzas gubernamentales, coronel Pedro A. Barrera, por el también coronel Cándido Curbelo del Sol para mandar las unidades desplegadas en la región de Sierra Maestra, parece indicar que La Habana se dispone a adoptar otra táctica «más efectiva» a fin de reducir a los grupos de Fidel Castro.

Las informaciones coinciden en señalar que los efectivos del líder Castro van engrosando paulatinamente. Ya no son únicamente jóvenes los que se mueven por aquella zona montañosa. La incorporación a esos grupos de los políticos Raúl Chibás y de Felipe Pazos, que fué primer presidente del Banco Nacional de Cuba, confirma que la oposición armada gana nuevos adeptos.

Por todo el país tratan los antigitubernamentales de captarse el



El mayor general Francisco Tabernilla y Dolz, jefe del Ejército cubano



apoyo del pueblo y de las organizaciones cívicas para lograr que se produzca una huelga general, como la que precipitó la caída de Gerardo Machado en 1933.

Para conseguir el respaldo de los cubanos, los dirigentes que están con Fidel Castro han ido dando a conocer una serie de principios políticos que piensan poner en práctica tan pronto como se produjera la retirada de Batista. Es idea de ellos que las organizaciones cívicas cubanas—Colegio de Abogados, de Médicos, Agrupaciones mercantiles, etcétera—nombren a un presidente provisional y a un Gobierno encargado de convocar elecciones en el término mínimo de un año.

Principio también sustentado es lograr una mayor independencia económica del país, fomentar la producción agrícola mediante impuestos a las tierras baldías, impuestos que serían tan fuertes como para obligar a los propietarios a vender sus fincas al Gobierno, quien se encargaría, a su vez, de distribuirlas. La expansión de la industria ligera figura también entre los propósitos de los grupos políticos de la oposición.

Proponen de igual manera la creación de una eficiente Ma ina mercante para llevar los productos cubanos al extranjero, y en el mercado interior prevén una campaña educativa a fin de diversificar los hábitos alimenticios y de consumo en el país. Para reformar la administración tra arán de imponer la carrera administrativa sin que la permanencia en los cargos dependa del equipo de turno en el Gobierno. Por último, consideran que el subsuelo debe ser propiedad de la nación, y como consecuencia se propugna la incautación de las minas y de las explotaciones petrolíferas.

Con este programa por delante, Fidel Castro, Raúl Chibás y Felipe Pazos han firmado un documento proponiendo la creación de un Frente Cívico Revolucionario para luchar contra el actual Gobierno. Pero la unanimidad en aceptar la propuesta no se ha dado. Hay grupos de la oposición, como el capitaneado por el ex presidente Grau, que han rechazado el ofrecimiento, por ver en él una amenaza a sus respectivas oportunidades políticas.

Y mientras los dirigentes hacen esas gestiones, aumentan cada día los actos de sabotaje contra los comercios, las industrias y los centros de producción de energía eléctrica. Es un intento dramático para captarse la opinión pública, que desea paz y seguridad en el país, que pide no sea derramada más sangre.

#### MOSAICO DE TENDENCIAS POLITICAS

Batista cuenta hoy con una apretada masa de partidarios. A raíz del asalto al palacio presidencial del 13 de marzo último, una multitud de cerca de 300.000 personas acudió a la avenida de las Misiones para testimoniarse su adhesión. En días sucesivos fué recibiendo en el salón de los Espejos de su residencia a los representantes de las distintas cor-



Fidel Castro escucha el boletín de noticias en un lugar radiofónico de Sierra Maestra



El Presidente Fulgencio Batista, en una de sus visitas oficiales, rodeado por el pueblo

poraciones cubanas. Fueron aquellos actos un testimonio revelador del apoyo que Batista tiene en el país. Cuenta, además, con las fuerzas armadas y con influyentes sectores financieros, comerciales e industriales, que rechazan todo intento de alteraciones del orden público.

Los adeptos a la oposición tienen sus más firmes puntales entre la clase media acomodada y entre algunos sectores de intelectuales. Simpatizan también con los antigubernamentales, directivos de las instituciones cívicas. De estos sectores han salido la mayoría de los seguidores de Fidel Castro y de Prio Socarrás, que propugnan incluso la violencia para derrocar al Presidente.

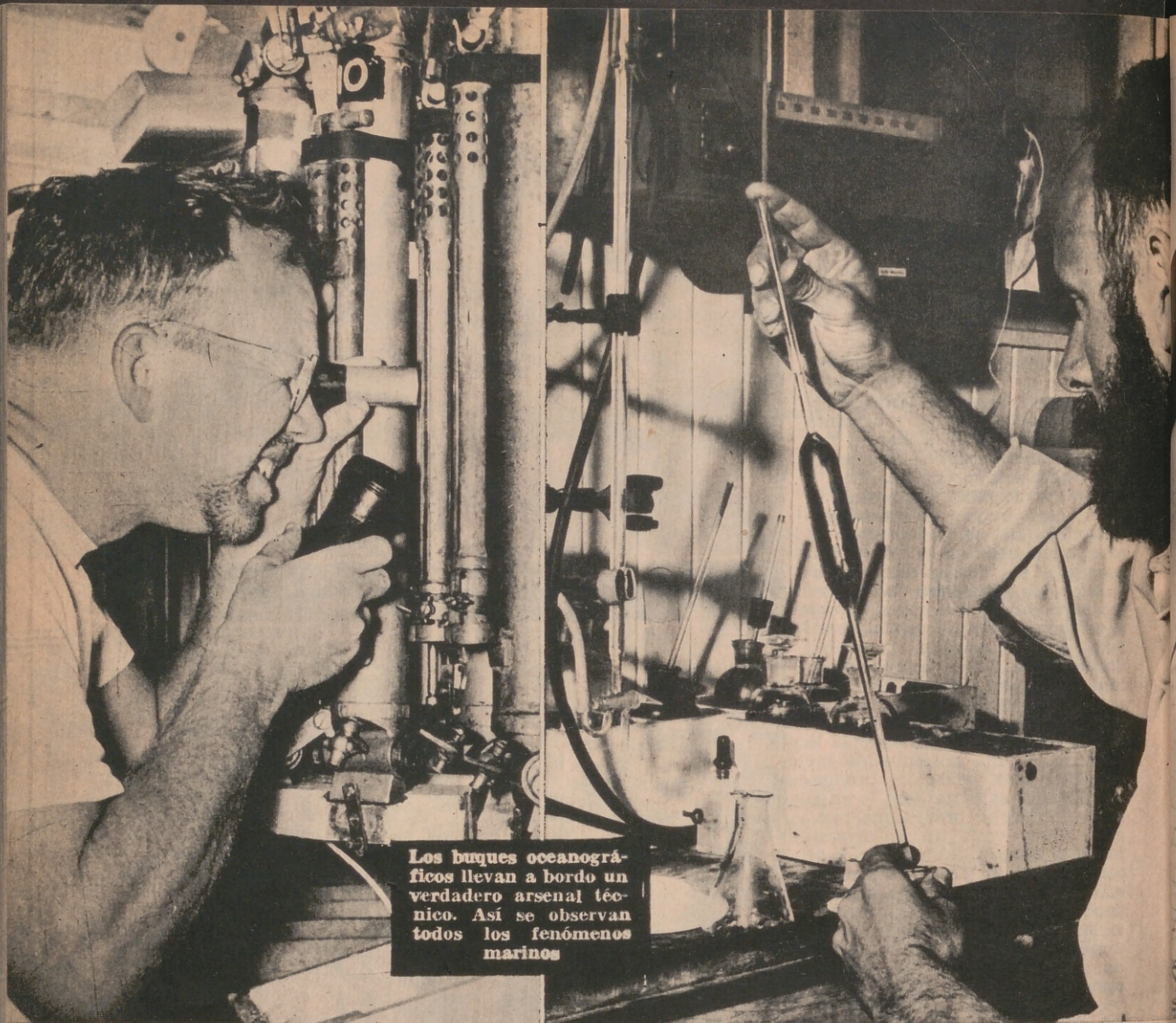
Contribuye aún más a dar diversidad al mosaico de las tendencias políticas cubanas la existencia de otros grupos que si bien son contrarios al general Batista, rechazan las medidas violentas

como instrumento para desalojarle del palacio presidencial. Son los grupos que aceptan acudir a las urnas el próximo año, tal y como se halla previsto. De esta tendencia son los líderes Grau, Pardo Llada y Márquez Sterling.

El encuentro entre esas diversas tendencias políticas es la raíz de las inquietudes que ahora padece el próspero y rico país cubano. Mientras otros pueblos tienen planteados problemas políticos que arrancan de dificultades de índole económica, sucede en Cuba que es precisamente una razón política la que puede repercutir en el bienestar económico. Tal vez pensando en ello dijo en una ocasión el actual Presidente de la República: «Hay dos tipos de revolución: la que se hace desde el Poder, en provecho de los intereses de la nación, y la violenta y agresiva cuyo fin es la ascensión al Poder.»

Julio VEGA





Los buques oceanográficos llevan a bordo un verdadero arsenal técnico. Así se observan todos los fenómenos marinos

## LOS MEJILLONES Y LAS ALGAS, ALIMENTO DEL FUTURO

### EL ESTUDIO DE LAS CORRIENTES SUBMARINAS EN LOS BARCOS DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFIA

#### LA EDAD DE LOS MARES

AQUELLA mañana, como tantas otras al correr de los años, el guadacostas «Xauen» se hizo a la mar. Salíó del puerto de Málaga rumbo a las aguas que rodean la española isla de Alborán y las costas de Africa, entre las plazas de Melilla y Ceuta. El viejo «Xauen», de la Marina de guerra española, transformado en buque oceanográfico, llevaba una misión investigadora. Desde que está adscrito al Instituto Español de Oceanografía tiene la misión de recorrer las costas y los mares de España en busca de cualquier dato sobre la composición y movimientos de las aguas, así como de los que ayuden a conocer mejor la topografía submarina. Labor callada y paciente: medición de

temperaturas, toma de muestras del agua marina y del fondo, para análisis posterior de laboratorio. Y a veces, sorpresas. Sorpresas relativas. Como la que aquella mañana rompió la monotonía de la vida de a bordo. Así, en el «Xauen», aquel buen día, tripulación y técnicos descubrieron, sin buscarlo, un bajo insospechado por fuera del Peñón de Vélez de la Gomera. Un bajo no inscrito en las cartas marinas o hidrográficas. El hecho no era, sin embargo, insólito.

Nunca se puede afirmar un conocimiento completo del fondo del mar, ni siquiera en los pasajes navegados desde los albores de la Humanidad y que se creen bien conocidos.

No mucho antes que el

«Xauen», el «Tofiño» y el «Malaspina», buques hidrográficos también de nuestra Marina, dedicados expresamente a la tarea de rectificar sondas, habían encontrado nuevos bajos en las costas del antiguo Protectorado de Marruecos y en otros lugares.

A veces el descubrimiento no es esperado y ocurre donde menos puede sospecharse, como le ocurrió hace bastantes años a un gran buque de guerra francés que encalló al entrar en un puerto militar del Atlántico. Miles de barcos pasaron antes por allí, quizá a pocos centímetros del obstáculo, sin sospechar ni darse cuenta del peligro que corrían.

Es que el fondo del mar, ni siquiera a pocos metros de la superficie, está todavía tan conoci-





**Las corrientes submarinas son registradas a menudo por los cartógrafos y los investigadores del océano**

do como fuera de desear. De ahí su constante estudio por los servicios de Hidrografía y la continua modernización de los medios para realizar ese estudio.

Cierto que las cartas de navegación hasta ahora confeccionadas logran una aproximación bastante acertada de cómo son las tierras sumergidas. Pero de ahí a la realidad aún queda bastante. Otro tanto ocurre con las corrientes y demás fenómenos del seno de las aguas marinas. El mar encierra enormes posibilidades aún sin explotar. De ahí la importancia que desde el punto de vista batimétrico y aun humano le conceden los estudios y las investigaciones del Año Geofísico.

### TRES VIAJES OCEANICOS

En los abismos oceánicos, a miles de metros donde, por cierto, no ha dejado de comprobarse la existencia de seres vivos, las aguas frías de las áreas polares se deslizan lentamente hacia el Ecuador. Este fenómeno —en opinión de algunos oceanógrafos— está estrechamente vinculado a los regímenes de los grandes vientos y a los restantes sistemas de corrientes oceánicas del mundo.

Por esta razón, los peritos en Ciencias Naturales de la Institución de Oceanografía Scripps, de

La Jolla, en California, se disponen a buscar estas corrientes y estudiarlas con el mayor interés. Las investigaciones forman parte de las que se llevarán a cabo durante el Año Geofísico Internacional, que comenzó sus tareas el día 1 del pasado mes de julio.

La labor de la Institución Scripps abarcará una gran parte sur del Océano Pacífico y será una de las principales contribuciones al programa de oceanografía que ha de desarrollarse durante el Año Geofísico, al que España colabora, para el estudio del Océano Atlántico, donde tiene asignadas determinadas zonas. Las investigaciones españolas, que comenzaron hace unos treinta años a cargo del Instituto Español de Oceanografía, proseguirán independientemente de las que, además, se llevan a cabo con un sentido internacionalista.

Por otra parte, los estudios que realizará la Institución Scripps relativos al fondo de los océanos, se efectuarán durante uno de los tres viajes marítimos proyectados por los buques de investigación en el sur del Pacífico. Los otros dos viajes se dedicarán principalmente al estudio de las corrientes que se hallan cerca de la superficie, y que se confía determinar y medir con relativa facilidad.

En cambio, las corrientes del

fondo son a veces tan profundas y—según parece—tan lentas, que los físicos de la Institución Scripps creen poco probable que puedan medirse directamente. Se utilizarán en atención a ello mediciones de radiactividad, además de estudios del calor que surge del fondo del océano. Según esos técnicos, se conseguirá así, por lo menos, una indicación indirecta de las corrientes profundas. Las mediciones de radiactividad indicarán, por ejemplo, la «edad del agua». Con esto quizá se podrá determinar si dichas aguas proceden de la Antártida.

### EL MAR, FUTURA DESPENSA DEL MUNDO

En realidad, las investigaciones del Año Geofísico pueden tener meramente científicas. A nacer otras consecuencias, aparte de die se le oculta que en el primer origen de todo esto hay una razón humana. La población del mundo se ha duplicado en poco más de un siglo. Los continentes vienen ya estrechos. Las tierras habitables, mucho más. Ahora se piensa en los grandes desiertos territoriales como una posible solución al problema del crecimiento humano. Pero antes que en los desiertos de arena se pensó en los desiertos de agua. En el mar, que hasta ahora ofreció más ventajas que el desierto.

No hay más remedio que acu-



dir al mar como futura despena del mundo. Y en este sentido vienen como anillo al dedo las investigaciones del Año Geofísico. Porque con la medición y la localización de las corrientes se podrá saber cuáles son, por ejemplo, las preferidas de ciertos animales marinos. Se podrán conocer, por consiguiente, los bancos de las especies nutritivas y sus movimientos a través del mar. En una palabra, se logrará averiguar dónde están los almacenes del mar, cada vez más necesarios a la despena del mundo.

Estos recursos se conocen todavía relativamente poco; incluso podríamos asegurar que hasta hace unos años no tenían el interés de ahora.

La travesía del Atlántico y del Mediterráneo por el doctor Bombard y sus experiencias en el laboratorio; la odisea de la «Kon-Tiki» y las exploraciones submarinas de los comandantes Cousteau y Houot a bordo de los batiscafos F. N. R. S-1 y 2 contribuirán sin duda a acabar con la indiferencia de las gentes.

Hoy son muchos los equipos de exploradores y de investigadores que se interesan apasionadamente por los recursos del mar. Lo que caracteriza a estos hombres es el entusiasmo. A título de tal, basta recordar al doctor Chenevé que, a los cincuenta y un años y habiendo ya pasado tres mil horas bajo la superficie del agua, todavía hace numerosas inmersiones a gran profundidad, afrontando valerosamente las molestias y los peligros, como hacen la mayoría de los buceadores más fuertes, en razón de su juventud.

No está demás recordar que el vocablo «submarinista» con que vemos frecuentemente designar a estos intrépidos exploradores de las profundidades submarinas nos parece impropio. Es un neologismo no adoptado, por cierto todavía, por la Real Academia de la Lengua, y que venía aplicándose desde hace muchos años a los tripulantes de submarinos. No a los buzos. Estos son los que tienen por oficio trabajar sumergidos en el agua, cosa que no hacen los submarinistas. Porque lo que en rigor se sumerge es el submarino y no sus tripulantes, quienes—salvo accidentes—permanecen en seco y navegan. No nadan, sino viajan en un barco apto para sumergirse.

Por otra parte, bucear es «nadar debajo del agua». Y esto lo llevan a cabo a cuerpo limpio los buceadores y no los buzos clásicos, por así denominar a los que no disponen de respirador autónomo. Sería, pues, de desear, que se reservase la expresión «submarinista» para el tripulante de un submarino. Buzo, para quien se sumerge con escafandra no autónoma, y buceador para los que con aparatos portátiles o sin ellos se zambullen y nadan bajo el agua.

#### LAS CORRIENTES. EQUI-LIBRIO DE ENERGÍAS

Las investigaciones realizadas acerca de las aguas profundas van ya perfilando la idea de que antes estuvieron próximas a la superficie, donde absorbieron vestigios de sustancias radiactivas de la atmósfera. Midiendo la cantidad de radiactividad que estas sustancias han perdido, en com-

paración con la radiactividad que se encuentre en el agua de la superficie, los científicos intentarán determinar la «edad» del agua que está en el fondo.

Además, midiendo el calor que llega de diversas partes del fondo del océano y comparándolo con el del fondo mismo, es posible que pueda calcularse el movimiento del agua. De esta forma los observadores esperan averiguar cómo las corrientes profundas, que son tan lentas, desempeñan un papel en el equilibrio de energía del mundo. Forman parte del gran movimiento de difusión del calor en el océano, de la corriente fría que regula los movimientos del agua que conducen al calor del Ecuador. Sistema éste que es parte del mecanismo general causante de los vientos, de los cambios de tiempo y de la actividad constante del océano.

Los estudios de las aguas de fondo y de otras corrientes entran de lleno en el plan del Año Geofísico Internacional. El propósito abarca una gran cantidad de problemas oceánicos. Uno de estos proyectos es el de los observatorios insulares, donde se establecerán instrumentos para medir las mareas y las olas; y otros, en una cadena de estaciones de observación en islas y en costas, a fin de obtener un panorama amplio de las actividades de la superficie del océano.

El mar, pues, forma ya un capítulo más entre los restantes del universo. Hasta hace relativamente poco tiempo el conocimiento de la topografía submarina se adquirió por el clásico método de levantamiento de cartas a favor del sondeo, mediante delgados cables «sondalezos» que se sumergían desde a bordo de un buque, con unos dispositivos especiales para la toma de muestras de calidad del fondo. Este procedimiento no resultaba suficientemente exacto, porque registraba mayores profundidades de las realmente existentes. Los cables bajaban verticales, sino que eran ondulados por las diversas corrientes que atravesaban. Hasta que se descubrieron los sondadores ultrasonoros.

En España, como en los demás países, el origen y extensión de estos conocimientos se debe a los Centros o Institutos Hidrográficos, a cargo generalmente de las Marinas de guerra, que en el curso de los años han desarrollado una labor ingente en la confección de las cartas marinas. Con un fin: disminuir los peligros de la navegación.

Muy posteriormente, ayer como quien dice, nacieron los Institutos Oceanográficos, a impulso del Príncipe Alberto de Mónaco, que dedicó su vida al estudio del mar, trabajando incansablemente. Hoy día funcionan, en excelente armonía y con intercambio, en la mayor parte de los países civilizados. Algunos, los de más poderosa economía, gastan cantidades enormes, sin escatimar barcos e instrumentos, que ponen en manos de personal facultativo idóneo, integrado por especialistas en biología, física, química y oceanografía. Aparte de los marinos.

En España, el Instituto de Oceanografía depende, como en otros países, del Ministerio de Marina, y dispone de un laboratorio central, en Madrid, y otros costeros

en Santander, Vigo, Málaga y Palma de Mallorca, amén de algún delegado en otros puertos, como San Sebastián, Barcelona, Tenerife, etc.

#### LAS AGUAS ESPAÑOLAS. CONFLUENCIA DE CORRIENTES Y FAUNAS

El Instituto Español de Oceanografía ha de participar en el Año Geofísico Internacional investigando sobre las corrientes y características de las aguas en las que le son adyacentes y también en pleno Atlántico. Todo con vistas a una mejor y racional explotación de las riquezas del mar. Las corrientes y temperaturas influyen poderosamente en la climatología. Gracias a la corriente del Golfo, España no tiene un clima frío. Se da el caso de que, por ejemplo, los puertos de Galicia y de Nueva York se encuentran a la misma latitud geográfica. Sin embargo, Galicia disfruta de una temperatura templada gracias a la corriente del Golfo, mientras que el puerto de Nueva York se ve bloqueado alguna vez por los hielos a causa de la corriente de Labrador que baja de Groenlandia.

Por otra parte, esos movimientos de agua imponen en las tierras emergidas y sumergidas, como en los mares, la fauna y la vegetación. De ese modo, las pesquerías de Terranova y las españolas frente a las costas del Sahara, se deben al choque de dos corrientes de temperatura diferente. Al encontrarse unas y otras mueren muchos de los seres vivos que llevan cada una de ellas, y a ese punto afluyen otras especies marinas que encuentran allí su alimento. Algo así como aquello de que el pez grande se come al chico. De ese modo nacen las grandes pesquerías. Estudiando, pues, las corrientes y sus direcciones, como sus diferentes características, se puede dar con el escondrijo de muchos bancos que todavía son desconocidos para los pescadores de altura.

#### EL MAR SUBE Y BAJA

Es cierto que, teóricamente, el hombre podría modificar el curso de algunas pequeñas corrientes y así tener al alcance de la mano bancos que estén esparcidos por las inmensidades marinas. Es una de las cuestiones que se podrían plantear en el Año Geofísico. Pero también es cierto que hasta ahora el hombre no logró modificar ni esas ni las grandes. Tan sólo ha modificado en determinados casos la topografía y batimetría de zonas restringidas que por hallarse cerca de las costas no presentaba graves inconvenientes. Tal ocurrió en el Zuyderzee, en el interior de Holanda, donde las tierras y el hombre han llegado a dominar por completo el mar.

El origen de las corrientes marinas se debe a diversos fenómenos, uno del mar y otros externos. El viento—fenómeno permanente—las produce. Pero sobre todo aparecen a causa de la diferencia de salinidad y de temperaturas en las aguas. Las más densas van al fondo. Según eso, las corrientes serían paralelas a los



meridionales. Pero se desvían por la rotación de la Tierra, a la vez que, en menor escala por los accidentes de las costas. Pero también influyen en la formación de determinadas corrientes la acción lunar y solar, que da origen a las mareas y a las traslaciones de agua por ellas producidas.

Uno de los objetivos primordiales del programa del Año Geofísico consiste en estudiar la variación de los niveles medios de la superficie del océano en el régimen estacional. Estas diferencias de nivel alcanzan a veces hasta 20 centímetros en determinadas estaciones. Los científicos quieren averiguar si esto ocurre en toda la extensión del océano o solamente a lo largo de las costas, donde se han efectuado la mayoría de las observaciones. Si ocurre en todo el océano, esperan encontrar la causa.

Es posible que las diferencias de nivel en las estaciones se deba a la corriente de agua de un hemisferio a otro. Esto requeriría grandes masas de agua que cruzaran el Ecuador. Por eso los científicos sospechan que los cambios en el nivel del mar se deben más bien a lo que ellos denominan efecto de volumen. Es decir, a la expansión de las aguas al cambiar su temperatura y la cantidad de sal de un océano al otro.

La topografía del fondo de las aguas españolas, su fauna y su flora, es de una riqueza y de una diversidad que indudablemente repercutirán en toda la economía nacional cuando las cosas del mar estén más explotadas. Y a esa misión se dedica de lleno desde hace más de treinta años el Instituto Español de Oceanografía.

#### CUANDO LAS AGUAS LLEGABAN A MADRID

El fondo de los mares españoles, como su orografía emergida, tiene una topografía muy diversa de Norte a Sur. Estepas y montañas se unen y se separan donde menos se espera. Hay, igualmente, dos tipos de costas sumergidas. La nórdica, donde los fondos son verdaderos abismos—Asturias

y Santander, por ejemplo—. Y la mediterránea, donde las playas se extienden lejos de las costas; donde están los llamados «óvalos mediterráneos».

También hay accidentes topográficos submarinos, como el del Estrecho, geológicamente muy reciente. En geología, los millones de años son unidad de medida habitual. Antes, pues, de que apareciera el estrecho de Gibraltar, el Atlántico se comunicaba con el Mediterráneo por el valle del Betis. Hacia la Era Terciaria, las aguas llegaban hasta Peñalara, en la provincia de Madrid, rozando la de Segovia. Por el movimiento alpino se elevó el valle del Betis y el mismo fenómeno originó el estrecho de Gibraltar.

En cuanto a la topografía del fondo del mar, un sistema parecido—casi idéntico—presenta la isla de Mallorca con la Península. El Norte es abrupto y acantilado, mientras el Sur es sinuoso y playero, en medio de uno de los óvalos mediterráneos.

Dos diferencias existen también en cuanto a las características físico-químicas y faunísticas de los mares y los fondos españoles. El Mediterráneo es más salado, sobre todo en su parte oriental. Se trata de una zona de evaporación y sin ríos de agua que compensen. El Mediterráneo es, pues, deficitario de agua, que le llega por el Atlántico.

La temperatura del Mediterráneo es típica, y en sus grandes fondos nunca suele bajar de los 13 grados. A esto se debe, en parte, que la fauna y la flora de las aguas mediterráneas españolas sean tan diversas. Existen muchas especies, pero, en cambio, menor número de individuos de cada especie. Por eso la pesca es menos abundante, pero más típica. Pesca de superficie: sardinas, boquerones y atunes. Mientras tanto, el Atlántico es el océano de los grandes bancos.

#### LOS MEJILLONES Y LAS ALGAS, ALIMENTO DEL FUTURO

Por eso las posibilidades de los mares españoles son insospeha-

das. El cultivo de los mejillones y de los subproductos de las algas dan ocupación a muchos, muchos millares de personas, tanto en las costas gallegas como en las catalanas. Los primeros proliferan rápidamente, y hoy son miles los artefactos mejilloneros en España. A la vez, la explotación de las algas rojas—el codiciado «agar-agar»—significa ya algo real. El «agar-agar» es una gelatina que se utiliza principalmente en el arte culinario. Hasta hace poco constituía una industria exclusivamente japonesa. Industria que empezó en España hace sólo diez años y es comparable ya a la tradicional japonesa. Tan sólo se utilizan por ahora las algas que arrojan el mar. No se cortan ni se va en su busca.

Gran incremento alcanzará, pues, la industria española marina. Hasta ahora, la piscicultura marina española se concretó a las lisas y las doradas del mar Menor en Murcia, a las anguilas de la Albufera valenciana y la molusicultura a los mejillones de Galicia y Cataluña.

Si aquel incremento, pues, es posible, se debe al modo de ser de la vida en el fondo de los mares españoles y a la especial conformación de las tierras sumergidas y las corrientes que las atravesarían. España está, precisamente, en la confluencia de varias corrientes y en la frontera de tres faunas diferentes: la jalaética, la subtropical y la mediterránea, y su fauna marina es característica a causa de las mismas. Una razón más que ofrece perspectivas envidiables para el futuro. Está claro, pues, el interés que en España han despertado las actividades del Año Geofísico y su proyección humana, en el sentido de llenar el déficit alimenticio que hoy padece el mundo.

Mientras tanto, para cuando finalice el Año Geofísico Internacional, esperan los hombres de ciencia haber averiguado mucho más acerca de muchos de los problemas relacionados con los océanos y las aguas del mundo. Hay que dar, pues, tiempo al tiempo.

Juan J. PALOP



Una maqueta del fondo del estrecho de Gibraltar, de cuando Jevenois pensaba en el túnel



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

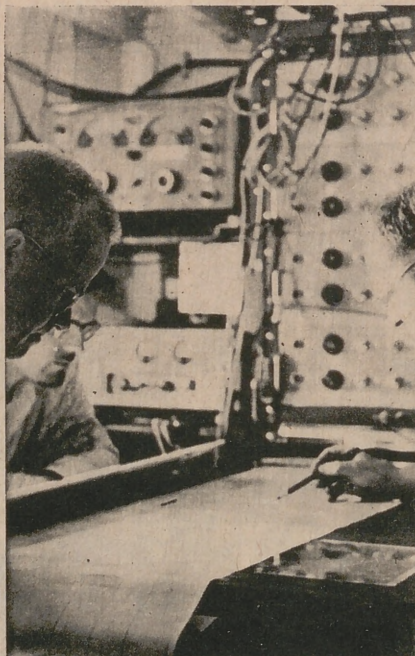
Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150



## LOS MEJILLONES Y LAS ALGAS ALIMENTO DEL FUTURO

EL ESTUDIO DE LAS CORRIENTES  
SUBMARINAS EN LOS BARCOS DEL  
INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFIA

LA EDAD DE LOS MARES



Lanzando cargas de profundidad al mar, para recoger señales submarinas, que luego serán utilizadas. Derecha: dos escenas a bordo de un barco del servicio hidrográfico